Revolución Española



Nº 11
Septiembre 1978

SUMARIO



REVISTA
IDEOLOGICA Y POLITICA
DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
(MARXISTA-LENINISTA)

EDICIONES VANGUARDIA OBRERA MADRID

Revolución Española

INDICE

único) es un descarado fascista y un cínico histérico...!

Así pues, nos encontramos ante una Constitución elaborada completamente a espaldas del pueblo e incluso de las fuerzas políticas representadas en el Parlamento, pues como la mayoría de los órganos de prensa señalaron en su momento, la Constitución no ha sido elaborada en el Parlamento, sino en las entrevistas de consenso entre Suárez y F. González, Suárez y Carrillo, Fraga y Suárez, en las "cenas políticas", en las "consultas de pasillo", etc., etc.

Es esta una Constitución monárquica para un pueblo republicano, y de este crimen, de esta vergüenza, son cómplices todos los que lo han permitido argumentando de mil maneras su traición. Porque de traición se trata. De traición para los pueblos de España que no dejan de proclamar su republicanismo, y de reclamar un período constituyente en el que se hubieran asegurado verdaderamente las libertades democráticas, en el que se hubieran disuelto los cuerpos represivos creados por el franquismo, y que en estos dos años de "transición" han causado cerca de un centenar de muertos y miles de heridos al pueblo; un período constituyente, en el que hubiera sido preciso formar un gobierno provisional republicano que garantizara lo anterior.

Este engendro de constitución monárquica, la más reaccionaria de Europa, mal que le pese al renegado Carrillo y otros liderzuelos pseudo-comunistas que la ensalzan (llegando incluso a preferirla a la Constitución de 1.931), no puede ser aceptada por ningún republicano auténtico, por ningún antifascista y demócrata consecuente. Es una constitución que designa claramente al Ejército (el Ejército de casta, el Ejército fascista, el Ejército que se levantó contra la República legalmente instaurada en 1.931), como garantizador de su aplicación...

Es decir, esta constitución da armas a los generalotes para, en nombre de la Constitución, oponerse a los republicanos. Es una Constitución para los espadones, para los ricos, las jerarquías eclesiásticas y para todos aquellos colaboracionistas que han inclinado vergonzosamente la cerviz.

De cara a esta Constitución y al "referendum" con el que la van a aprobar, ya surgen las maniobras de los colaboracionistas abiertos, como Carrillo, y los menos abiertos, como la ORT y el PTE, los cuales plantean la falsa disyuntiva de aprobar esa Constitución, ya que según ellos decir no, es volver al franquismo. Por nuestra parte, haremos campaña para votar NO a esa Constitución monárquica y reaccionaria. No queremos volver al franquismo, pero tampoco queremos que en nombre de esa Constitución los pueblos de España sigan privados de sus libertades democráticas auténticas.

Nuestra postura es clara y consecuente. En estos momentos la lucha sigue planteada para conseguir una verdadera democracia, para conseguir el verdadero derecho a la autodeterminación de los pueblos de España, y no esas burdas y falsas "pre-autonomías" que nada resuelven; luchamos para que se establezca, sin cortapisas, la libertad de asociación, de expresión de reunión; la libertad y el derecho a ser republicano y luchar por la República, a sacar la bandera tricolor, de luchar por el socialismo; y todo eso está negado en la Constitución monárqucia. Y por eso no la aceptamos y luchamos contra ella. Levantamos más que nunca la bandera antifascista y antimonárquica, la bandera republicana que asegure la independencia de España, el derecho a la autodeterminación de nuestros pueblos y todos los demás derechos democráticos.

REFORZAR EL PARTIDO EN TODOS LOS FRENTES

En el tiempo transcurrido desde la aparición del último número de REVOLUCION ESPAÑOLA, el Partido ha registra-

do avances importantes en los distintos frentes de trabajo. No sólo nuestras filas se han reforzado numéricamente, lo que es muy importante, sino que, sobre todo, hemos logrado un verdadero salto cualitativo en lo que a cohesión, unidad ideológica y claridad política se refiere.

Las distintas Conferencias que se han celebrado, han desempeñado un importante papel en lo anterior. En dichas conferencias, además de la exposición de los avances logrados por las organizaciones, ha habido en todas ellas un sano espíritu autocrítico sobre errores cometidos, sobre fallos registrados; y no olvidemos que Lenin subrayaba que el reconocimiento de los errores equivale a la mitad de su corrección.

En estas conferencias se ha logrado, mediante la discusión y la confrontación de opiniones, una gran unidad ideológica y política entre base y dirección, una gran compenetración en todos los sentidos, que ya está dando resultados altamente positivos. Uno de ellos, y no el menor, es el del compromiso por parte de las organizaciones de incrementar la venta y difusión de nuestro órgano central VANGUARDIA OBRERA, que en su formato actual constituye una formidable arma.

El papel de VANGUARDIA OBRERA, si siempre ha sido decisivo en nuestra lucha, podríamos decir que hoy lo es mucho más. Tanto por sus planteamientos ideológicos, como políticos, como populares, VANGUARDIA OBRERA ha de ser distribuido masiva y organizadamente. Hay que lograr que nuestro órgano central llegue a los millones de personas susceptibles de ser movilizadas en la lucha contra la monarquía y la continuidad fascista. Hoy, en la coyuntura actual, se puede medir incluso el grado de comprensión de una organización del Partido por el número de ejemplares de V.O que distribuye, que vende, que cotiza. Y al respecto, debemos señalar que esta tarea está *muy por debajo de nuestras posibilidades rea-*



Manifestación del Primero de Mayo de 1978, en Madrid. Al fondo, la estación de Atocha. (Foto V.O.)

les. En esta tarea son los resultados prácticos los que cuentan.

Es cierto que nuestro Partido se ha reforzado considerablemente en todos los terrenos, pero no nos damos por satisfechos; necesitamos reforzar mucho más aún nuestras filas con miles y miles de nuevos militantes. Para ello es preciso que sigamos prestando atención a algunos métodos erróneos y que los corrijamos, métodos que, los más importantes, han sido analizados en la serie de artículos escritos por E.Odena en VANGUARDIA OBRERA.

Para nuestro Partido, el revisionismo, el derechismo, son considerados los principales peligros a los que nos enfrentamos, a los que combatimos sin piedad. Mas no podemos perder de vista otro fenómeno —latente— que si no lo atajamos puede frenar nuestro desarrollo e implantación: el izquierdismo.

Es natural, hasta cierto punto, que tal fenómeno se produzca si tenemos en cuenta que surgimos en lucha contra el revisionismo, y que a lo largo de estos catorce años hemos tenido que combatir desviaciones derechistas de diverso tipo, la última de las cuales —completamente derrotada y aniquilada— fue el complot y la vil intentona fraccionalista del verano del 76. Mas el que sea natural que surjan tendencias izquierdistas no quiere decir que las aceptemos, que no debamos combatirlas. Todo lo contrario, pues esas tendencias son muy perniciosas y —aunque parezca paradójico— produce los mismos resultados que el derechismo, esto es, aparta al Partido de las amplias masas, de sectores y capas populares (la intelectualidad, los profesionales, la pequeña burguesía, etc.,), cuyos intereses coinciden en la actual etapa con los del proletariado (libertades democráticas, independencia nacional, lucha por la República, autodeterminación, etc., etc.) y muchos de cuyos miembros son susceptibles de ingresar en el Partido como demuestra la experiencia de algunas organizaciones.

En estos momentos en que el Partido libra batalla para imponer su libertad de acción, debemos estar muy atentos frente a todo tipo de desviación que pueda surgir en nuestras filas, y combatirla. Sólo así podremos acumular las fuerzas que necesitamos y utilizarlas certeramente.

IMPONER LA LIBERTAD DE ACCION DEL PARTIDO

Sobre la "legalización" de nuestro Partido, nos mantenemos firmes en nuestras posiciones: la legalidad no es un fin absoluto, pero tampoco lo es la clandestinidad a ultranza. Nuestro objetivo es el de utilizar al máximo las posibilidades legales existentes para impulsar más y mejor la lucha por las libertades democráticas necesarias en la etapa en que nos encontramos.

En estos momentos el Gobierno tiene la palabra (pero no la última). El fascista Martín Villa ha denegado la inscripción de nuestro Partido en el registro de Asociaciones Políticas basándose en formulaciones generales filosóficas de nuestra Línea Política, y no en los Estatutos del Partido *como estipula la Ley* (¡la ley de ellos mismos, del Gobierno de la corona!). Es una clara violación de su propia ley que Martín Villa, en teoría, debiera ser el primero en respetar. El no hacerlo dice bastante sobre su catadura.

Está claro que la negativa a legalizar a nuestro Partido, se debe a que el Partido Comunista de España (marxista-leninista) "molesta" a la monarquía y sus servidores, a los colaboracionistas como el renegado Carrillo Solares y a otros pseudoopositores a la monarquía. Está claro que nuestro Partido mantiene en alto ¡muy en alto! la bandera de la República y que cuenta con fuerza suficiente para movilizar a amplios sectores de los pueblos de España, y que con libertad de acción lo haríamos mucho más. Es esta la razón por la que se oponen a nuestra legalización. Bien, ese es su problema.

Quizá cuando este número de REVO-

LUCION ESPAÑOLA salga a la luz, el Gobierno habrá ya respondido a nuestro recurso contra su denegación. Más sea cual fuere el resultado, queda claro que el Partido no se rinde y que utilizará todos los medios a su alcance para imponer su libertad de acción; queda claro que el Partido no renuncia ni renunciará jamás a sus principios filosóficos, los principios del marxismo-leninismo. Y está claro que por más que se empeñe el falangista Martín Villa (o su sucesor), no logrará meternos en las catacumbas.

LOS REVISIONISTAS CHINOS AL DESCUBIERTO

Hace ya mucho tiempo que nuestro Partido viene denunciando la política revisionista del llamado Partido "Comunista" de China. Esa política, concretizada ahora en la llamada "teoría de los tres mundos" (continuación del revisionismo de Browder, Tito y Jruschov, y coincidente en lo esencial con el "eurocomunismo" de los renegados Carrillo, Marchais y Berlinguer), es la teorización de la política socialchovinista, de aspirante a potencia imperialista, que los dirigentes chinos vienen aplicando desde hace ya algunos años, tanto a nivel nacional como internacional.

Contra esa "teoría" y sus máximos exponentes , los revisionistas chinos, se han pronunciado clara y abiertamente la gran mayoría de los partidos marxista-leninistas. Unos antes, otros después, hemos acabado por ver claramente la esencia de los revisionistas chinos. Y hemos comprendido claramente aspectos de su política que en un principio podían aparecer como aspectos aislados, incluso secundarios, pero que ahora aparecen —al ponerlos todos juntos— como una clara línea revionista desde, por lo menos, 1.965, si juzgamos por nuestra experiencia en las relaciones con esos renegados.

Ultimamente mandarines chinos, encabezados por Hua Kuo-feng y Teng Siaoping, han acabado de quitarse la máscara. Su ruptura, brutal y criminal, con la gloriosa República Popular y Socialista de Albania, cancelando unilateralmente todos los acuerdos firmados, retirando sus técnicos, etc. (proceder que anteriormen-



"ABAJO LA NEFASTA TEORIA DE LOS 3 MUNDOS"- Pancarta llevada por nuestro Partido en la manifestación del Primero del Mayo de este año, en Madrid. (Foto V.O.)

(: había utilizado el renegado Jruschov) coloca claramente a China en el campo del imperialismo, en el campo de los enemigos de la revolución y de los pueblos del mundo. Y como tal deben ser desenmascarados y combatidos, sin vacilaciones ni componendas, pues como muy bien dice la carta dirigida a los revisionistas chinos por el Comité Central del Partido del Trabajo de Albania (29 de julio de este año):

"La suspensión de los créditos y las ayudas a Albania socialista por parte de la dirección china no es tan sólo un episodio, por muy grave que sea, en las relaciones entre China y Albania. Este acto, que reviste gran importancia internacional, confirma que China se opone al marxismo-leninismo y al internacionalismo proletario, que ha adoptado y aplica la política chovinista, la política del dictado de gran potencia, que recurre a prácticas hegemonistas y lleva a cabo actos arbitrarios y brutales propios de superpotencia."

Así pues, como ya venimos diciendo desde hace tiempo, nos encontramos ante una nueva etapa de la lucha ideológica internacional. Y pensamos que hay motivos sobrados para ser optimistas en esta lucha. El primero de esos motivos, es la *existencia real* de auténticos partidos marxista-leninistas en todo el mundo, en Japón y otros países asiáticos, en la mayoría aplastante de los países de América del Sur, del Centro y del Norte, en diversos países africanos, en Nueva Zelanda y en prácticamente toda Europa. Es este un factor determinante, si se tiene en cuenta que cuando se inició la lucha contra el revisionismo jruschovista, en los años sesenta, la mayoría de las direcciones de los partidos comunistas se alinearon con los nuevos zares del Kremlin, y los marxista-leninistas estábamos dispersos y sin organizar, luchando en condiciones harto difíciles contra los aparatos burocráticos de los viejos partidos; con enormes dificultades para concertarnos y coordinarnos. Hoy la situación es muy distinta. Hoy no tenemos frente a nosotros un partido con el prestigio que tenía el PCUS, ni un país que había sido la primera revolución socialista triunfante, la URSS; hoy el Partido "Comunista" de China está muy desenmascarada a nivel internacional, tanto por su política de cara a los marxista-leninistas (sabotajes, provocaciones, intentos de escisiones), como por su política en la arena internacional (apoyo a asesinos de la calaña de Pinochet y Mobutu; su intervención reaccionaria en Africa, al lado del imperialismo yanqui, del francés, del alemán, etc.); y China no ha llegado nunca a tener el gran prestigio que tuvo la URSS, pese a que en vida de Mao se hizo de él casi un mito. Pero los mitos suelen durar poco, se derrumban con relativa facilidad. Algunos pretenden comparar la situación en China a la muerte de Mao con la existente en la URSS a la muerte del camarada Stalin. Es esta una postura mecanicista, antidialéctica, que se cae por su propio peso, y no tardando mucho esas mismas personas tendrán que reconocer su craso error. Otro factor, y no el menos importante, es que los partidos marxista-leninistas se definen hoy, no en función de tal o cual Partido, de tal o cual país, sino única y exclusivamente en función de los principios del marxismo-leninismo. Es esta una fuerza invencible que aisla a los revisionistas chinos y a sus lacayos.

Nuestro Partido, que jamás hizo concesiones de principios, que en todo momento ha sabido corregir sus errores y mantenerse firme en la defensa y aplicación del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, cierra filas hoy con los auténticos partidos marxista-leninistas, con el heroico Partido del Trabajo de Albania, y proclama, una vez más, su determinación de luchar con todas sus consecuencias contra los socialchovinistas y revisionistas chinos y todos sus cómplices.

Madrid, 8 de Agosto de 1.978

La decisiva aportación teórica y práctica de J. Stalin al marxismo-leninismo

E. ODENA

"La teoría marxista-leninista no es un dogma, sino un guía para la acción". (Stalin)

Desde hace ya muchos años los revisionistas en España y en todas las latitudes, a coro con la reacción mundial, han dedicado grandes esfuerzos y medios a la labor de denigrar, calumniar y ocultar la gran figura revolucionaria del indiscutible dirigente comunista, de talla internacional, que fue José Stalin, así como sus importantes obras teóricas e ideológicas. Pero para la historia moderna, para el proletariado mundial y para toda la humanidad progresista, Stalin ha sido y será siempre el gran continuador y el más fiel y brillante alumno del inmortal Lenin.

Tras la muerte de Lenin, Stalin ha sido el dirigente comunista más atacado y más odiado por la reacción y por todos los renegados del marxismo-leninismo. Acusando a Stalin de dogmático y de "déspota", los ideólogos de la reacción han hecho coro en sus ataques contra Stalin con los renegados revisionistas de toda ralea, para así asestar un pérfido golpe a los fundamentos mismos del marxismo-leninismo y de la revolución, ya que toda la vida y obra de Stalin están ligados a un decisivo período de la historia moderna de la humanidad, como es la Revolución de Octubre de 1.917 y la construcción del socialismo en el primer país donde el proletariado conquistó el poder mediante la revolución proletaria, y aplastó el poder capitalista y reaccionario de la burguesía y del imperialismo.

Al acusar vilmente a Stalin de toda suerte de crímenes e injusticias, la reacción, y más tarde junto a ella los revisionistas y renegados, pretendían sembrar el descrédito y la desconfianza hacia la revolución socialista y hacia los dirigentes y partidos marxista-leninistas en general, que seguían defendiendo los principios fundamentales del marxismo-leninismo, como los defendió intransigentemente hasta su muerte Stalin. Como se ha puesto de manifiesto, se trata sobre todo de negar y condenar el internacionalismo proletario activo, la dictadura del proletariado, la necesidad del Partido como instrumento primordial para la revolucion y para la

construcción del socialismo; el principio de la violencia revolucionaria y de la lucha de clases como motor de la historia, entre otros.

Por todo ello, los traidores al marxismo-leninismo convertidos en agentes de la reacción y del imperialismo necesitaban ineluctablemente echar barro sobre el gran dirigente y comunista consecuente e insobornable que fue Stalin y atacarle a muerte. Necesitaban tratar de destruir la gran figura de Stalin como dirigente comunista internacional y como símbolo de la revolución, de esperanza del proletariado mundial.

Ahora, paso a paso, los revisionistas del grupo de Carrillo y demás tránsfugas del movimiento comunista han llegado, tras denigrar y calumniar a Stalin, a renegar no sólo de Lenin y del marxismo, sino incluso en España han renegado de la bandera republicana, de la bandera de la lucha antifascista y popular de todo el pueblo, y se han pasado abiertamente sin armas ni bagages (ya no les quedaba nada) del lado de la reacción.

EL PAPEL DE STALIN EN LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

Pese a la posterior traición tras la muerte de Stalin de los nuevos dirigentes de la Unión Soviética y del Partido Comunista de la URSS, la gran revolución de Octubre de 1.917 abrió en la historia de la humanidad una nueva era, la era de las revoluciones socialistas dirigidas por el proletariado y por su Partido, la era de la edificación del socialismo como primer paso hacia la sociedad comunista. Y en esta era, tras la muerte del gran genio de la revolución que fue Lenin, el camarada Stalin ha desempeñado un papel no sólo de primerísimo plano, sino incluso decisivo. Nada ni nadie, por más que lo intenten con viles calumnias la reacción y los contrarrevolucionarios, podrán ocultar esta verdad objetiva.

Al morir Lenin en enero de 1.924, las condiciones objetivas de la construcción del socialismo en la URSS eran no sólo sumamente complejas y difíciles en el plano interior, sino también en el exterior. De un lado, el país era atrasado y estaba empobrecido y destruido por la guerra imperialista y después por la guerra civil, y la primera agresión militar de más de 14 países capitalistas que conjugaron sus fuerzas contra el nuevo estado socialista.

Pero Stalin, a la cabeza del Partido, supo trazar una justa y audaz línea para edificar la sociedad socialista y ello, pese al cerco capitalista y a la encarnizada lucha de clases que continuaba en el plano interior. Así el pueblo soviético, bajo la dirección de Stalin y del Partido, emprendió no sólo la industrialización del país, sentando las bases económicas del socialismo, sino también la ingente tarea de transformar la atrasada y abandonada agricultura, el campo, en una agricultura desarrollada y avanzada. Mediante los planes de colectivización trazados bajo la dirección personal de Stalin, la agricultura en la URSS pasó a ser la más avanzada del mundo, constituyéndose más de 242.000 koljoses (cooperativas socialistas) y más de 4.000 sovjoses (granjas estatales). Durante los años 1.927-1.928 se llevó a cabo un gran esfuerzo por reforzar la entrega de tractores y maquinaria agrícola a los cooperativistas y a las granjas estatales, y apoyándose esencialmente en el campesinado pobre, se pasó a la colectivización del conjunto de la agricultura, derrotando así en la práctica sobre bases sólidas a los kulaks (campesino medios y ricos que se oponían al régimen socialista).

De igual modo, Stalin convirtió en realidad los planes de electrificación de todo el país, que había previsto antes de morir el camarada Lenin, lo que permitió acelerar la industrialización de todo el país en condiciones óptimas. El sistema socialista y las nuevas relaciones de producción, la supresión de la explotación del hombre por el hombre, permitieron un desarrollo im-



José Vissarionovitch (foto tomada en 1902).

petuoso de las fuerzas productivas, acompañado de la constante elevación y mejora del nivel económico y cultural y de las condiciones sociales y de vida en general de todos los pueblos de la Unión Soviética.

Stalin personalmente fomentó la investigación científica basada en el materialismo dialéctico, tanto de cara a la agricultura, donde se lograron descubrimientos y éxitos de importancia universal, como en el campo de la tecnología y la industria.

STALIN CONTRA EL SECTARISMO Y LA ESTRECHEZ DE CARA A LAS CAPAS MEDIAS Y AL CAMPESINADO

Contrariamente a las calumnias e invenciones de la reacción y los enemigos de la revolución, Stalin no sólo no fue nunca un dogmático, ni un pragmático de vía estrecha, sino todo lo contrario. Una prueba particularmente elocuente, entre otras, de su sagacidad, de su capacidad práctica y teórica y de su espíritu científico y de análisis de los fenómenos sociales concretos y de la sociedad, es su actitud frente a las capas medias y a las nacionalidades. Salvando algunas diferencias en lo que se refiere a la importancia numérica actual -dado el aumento numérico de la clase obrera (por lo menos en España)– de las clases medias, y teniendo en cuenta que por capas medias hemos de entender amplios sectores del campesinado y sectores no proletarios de la ciudad, consideramos de gran importancia el recordar aquí el texto de Stalin titulado "La revolución de Octubre y la cuestión de las clases medias". Dice así en su primer párrafo:

"Es indudable que la cuestión de las capas medias constituye una de las cuestiones fundamentales de la revolución obrera. Capas medias son el campesinado, las gentes modestas laboriosas de la ciudad. Aquí hay que incluir también las nacionalidades oprimidas que se componen en sus nueve décimas partes de capas medias. Como ven, son estas las capas que por su situación económica están entre el proletariado y la clase de los capitalistas. El peso específico de estas capas se determina por dos circunstancias; en primer lugar, estas capas representan la mayoría o una minoría considerable de la población de los Estados existentes; en segundo lugar, constituyen esas serias reservas de entre las cuales la clase de los capitalistas recluta su ejército contra el proletariado. El proletariado no puede mantener el Poder sin la simpatía y el apoyo de las capas medias y ante todo del campesinado, en particular en un país como nuestra Unión de Repúblicas. El proletariado no puede, incluso seriamente, soñar con la toma del Poder si estas capas no están por lo menos neutralizadas, si estas capas no han logrado aún desprenderse de la clase de los capitalis-

tas, si constituyen aún, en su mayor parte, el ejército del capital. De aquí se desprende la lucha por las capas medias, la lucha por el campesinado que pasa como un hilo rojo a través de toda nuestra revolución, desde 1.905 a 1.917, lucha que en ningún modo ha terminado, que continuaremos manteniendo en el futuro."

EL HISTORICO PAPEL DE STALIN EN LOS AÑOS DEL SURGIMIENTO DEL FASCISMO Y EN LA II GUERRA MUNDIAL

Los análisis y los juicios de Stalin sobre política internacional se han caracterizado siempre por su profunda agudeza y su capacidad de previsión, incluso en las condiciones más complejas y difíciles. Así, durante la crisis económica mundial de la década de los treinta, el camarada Stalin desarrolló la teoria marxista-leninista demostrando que " para terminar con la crisis es necesario acabar con el capitalismo". Nunca más actuales que en estos momentos precisos en que estamos viviendo otra de esas inevitables crisis cíclicas del capitalismo, las siguientes palabras de Stalin:

> *"En el curso de más de cien años se suceden las crisis periódicas, económicas, que se repiten cada 12, 10, 8 y menos años. En este periodo, los gobiernos burgueses de todos los rangos y colores, los probombres burgueses de todo género, todos sin excepción, trataron de probar sus fuerzas en el tema de "conjurar" y terminar con la crisis. Pero todos ellos fueron derrotados. Y lo fueron porque no se puede "conjurar" o poner fin a la crisis económica en los marcos del capitalismo. ¿Qué puede haber de asombroso en el hecho de que los probombres burgueses actuales sean derrotados también?"*

Además, desenterrando genialmente las causas profundas del surgimiento y de la razón de ser del fascismo, Stalin señaló que *"en las condiciones de una brusca agudización de todas las contradicciones principales del mundo capitalista, la burguesía buscará la salida a la situación en la ulterior fascistización en el terreno de la política interior, utilizando para ello a todas las fuerzas reaccionarias y, en particular, a la socialdemocracia."*

> *"Por otro lado* –añadía Stalin– *la burguesía buscará la salida en una nueva guerra imperialista."*

Si pensamos que estas palabras fueron escritas hace más de 40 años, resulta asombroso, no sólo ya la lucidez y exactitud del análisis en lo referente a los acontecimientos que pronto iban a desencadenarse (levantamiento fascista en España, implantación del nazifascismo en Alemania e Italia, desencadenamiento por parte de Alemania e Italia de la II Guerra Mundial), sino también en cuanto a la aplicación a los momentos y circunstancias actuales de ese análisis y de las conclusiones a que llegó Stalin. Cabría sólo matizar que el fascismo en su forma abierta y descarada y en las modalidades que adoptó en el pasado, se presenta ahora encubierto con ropajes de falsa democracia y que utiliza no sólo a la socialdemocracia, sino también a los revisionistas de diverso tipo.

Al producirse el levantamiento fascista en España el 18 de Julio de 1936, y la intervención militar germano-italiana, Stalin y todo el Partido y el pueblo soviético se movilizaron para prestar ayuda a nuestro pueblo. Hasta que ello fue imposible debido al bloqueo establecido por todos los medios por las potencias de la llamada "no intervención", la Unión Soviética no dejó de enviar a nuestro pueblo en armas, víveres, material militar de todo tipo, voluntarios e instructores militares, equipos médicos, etc, etc. Y el mismo Stalin dirigió a José Diaz, secretario general del



"Es tarea de todos nosotros salvaguardar la obra fecunda e inmortal de Stalin; quien no la defiende es un oportunista y un cobarde. El camarada Stalin, por su actuación personal y en tanto que dirigente del Partido Comunista bolchevique, fue asimismo el guía más eminente del comunismo internacional después de la muerte de Lenin; ejerció una influencia muy positiva, con una gran autoridad, sobre la consolidación y desarrollo de las conquistas del comunismo en el mundo entero. Todas las obras teóricas del camarada Stalin son un ardiente testimonio de su fidelidad a su genial maestro, el gran Lenin, y al leninismo." (El camarada Enver Hoxha, Discurso a la Conferencia de los 81 partidos comunistas y obreros celebrada en Moscú, el 16 de noviembre de 1.960)

P.C.E. el siguiente histórico telegrama:

> *"Los trabajadores de la Unión Soviética al prestar a las masas revolucionarias de España la ayuda de que son capaces, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que la liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad progresiva y avanzada."*

Los enemigos de la Unión Soviética, de Stalin y del marxismo-leninismo, se han deshecho en calumnias acerca del comportamiento de Stalin y de la Unión Soviética durante nuestra guerra contra el fascismo. Pero los hechos están ahí, y todo nuestro pueblo pudo comprobar y tuvo pruebas irrefutables de la extraordinaria solidaridad y del apoyo en todos los terrenos que Stalin y el pueblo soviético bajo su dirección prestaron el pueblo español en su lucha contra el fascismo.

En esos mismos momentos Stalin, a la cabeza del estado soviético, estaba a la vez empeñado en el plano internacional en una delicada batalla diplomática y política para desbaratar los planes antisoviéticos de los gobiernos de Inglaterra y Francia y otras fuerzas imperialistas que se habian propuesto empujar a la Alemania hitleriana a atacar a la Unión Soviética, para después sacar provecho en beneficio propio de dicho ataque. Para ello hacian concesión tras concesión a las ambiciones agresivas expansionistas de la Alemania hitleriana (Chamberlain y Daladier en Munich), y se negaban a concluir una alianza antifascista como la propuso Stalin repetidas veces. Pero descubriendo a tiempo el doble juego y las viles intenciones anglo-francesas contra la Unión Soviética, Stalin se vió obligado a firmar un pacto de no agresión con Alemania, al fracasar todos sus intentos por llegar a la creación de un frente unido de los distintos estados de Europa contra la agresividad y el expansionismo de la Alemania hitleriana. Posteriormente, y tras la agresión hitleriana contra ellos mismos, los gobiernos de Inglaterra, Francia y los EE.UU. se vieron obligados ante las circunstancias a formar junto a la Unión Soviética, una coalición antifascista, tal como inicialmente lo habia propuesto el camarada Stalin.

De todos es conocido el decisivo papel desempeñado por Stalin a la cabeza del Partido, del Estado y de los Ejércitos Soviéticos durante la II Guerra Mundial. Así, al acabar la II Guerra Mundial la Unión Soviética contaba con un impresionante prestigio. Particularmente el nombre del camarada Stalin gozaba de un respeto y una simpatia sin límites entre todos los pueblos y en particular entre los que habían luchado contra el fascismo. Cabe señalar que en España y pese a los viles ataques y calumnias por parte de la camarilla revisionista carrillista, de los trostkistas y otros contrarrevolucionarios pequeñoburgueses, y por supuesto por parte de toda la reacción, el nombre de Stalin era y sigue siendo venerado y querido por toda la clase obrera y por amplios sectores populares.

ACERCA DE LA OBRA TEORICA DE STALIN

Contrariamente a lo que ahora pretenden los revisionistas, los reaccionarios y los contrarrevolucionarios, que calumnian groseramente su obra teórica y pretenden negar su inconmensurable valor, Stalin hizo grandes aportaciones teóricas al marxismo-leninismo y ello en muy diversos campos del conocimiento. El charlatán y eurorrevisionista S. Carrillo se ha atrevido a decir que "en los planteamientos ideológicos de la época de Stalin había mucha confusión" y "que las intervenciones teóricas de Stalin añadieron muy poca cosa o ninguna claridad"; que "Stalin transformaba los conceptos en fetiches"

etc.,etc.

Para el renegado Carrillo el llamado período de Stalin es"el periodo del dogmatismo". Naturalmente, estas viles acusaciones no resisten la más ligera confrontación con la realidad de lo que fue la práctica y la obra teórica de Stalin. Precisamente, una de las características de Stalin es el antidogmatismo. Stalin no se cansaba de repetir en todos sus escritos que:

"La teoría marxista-leninista no puede considerarse como un símbolo de fe, ni a los marxistas como eruditos, pedantes y exegetas". "La teoría marxista-leninista –nos dice Stalin en la "Historia del Partido (b) de la URSS– *es la ciencia del desarrollo de la sociedad, la ciencia del movimiento obrero, la ciencia de la revolución proletaria, la ciencia de la edificación de la sociedad comunista. Y como ciencia no está ni puede estar estancada, sino que se desarrolla y se perfecciona."*

No. Los que hoy acusan a Stalin de haber sido un dogmático, lo hacen sabiendo perfectamente que eso no es así, sino que por el contrario Stalin libró batalla tras batalla contra el dogmatismo y contra el desprecio por la teoria, como lo atestiguan todos sus escritos. En la mencionada obra, Stalin insiste una y otra vez en que:

"Dominar la teoría marxista-leninista no significa, ni mucho menos, aprenderse de memoria todas sus fórmulas y conclusiones y aferrarse a la letra de ellas. Para dominar la teoría –nos dice Stalin– *hace falta, ante todo, aprender a distinguir entre su letra y su espíritu. Dominar la teoría marxista-leninista significa asimilar el espíritu de esa teoría y aprender a aplicarlo para resolver los problemas prácticos del movimiento revolucionario en las diversas condiciones de la lucha de clases del proletariado."*

Precisamente en estos momentos en que estamos empeñados en eliminar de nuestras filas las manifestaciones de superficialidad, activismo, burocratismo e indisciplina, etc.,son más actuales que nunca las enseñanzas de Stalin en relación a la necesidad de ligar la teoria a la práctica y el estudio, a la lucha revolucionaria cotidiana. El camarada Stalin nos enseña en su obra teorica y en su práctica militante la decisiva importancia de servirse del marxismo-leninismo como brújula orientadora de toda nuestra actividad. Es un hecho que, en no pocos casos, los fallos y las desviaciones y deformaciones del espíritu militante comunista en el Partido, tiene su base en el menosprecio y el abandono del estudio y en la falta del análisis concreto de las situaciones en el momento y lugar de aplicar la política del Partido.

Es evidente que en las actuales condiciones en que se desarrolla nuestra lucha y dada la complejidad de las situaciones tanto en el plano nacional como en el internacional, la cuestión de elevar la capacidad teórica, ideológica y política de todos los militantes y cuadros del Partido ha llegado a ser impostergable. Cuanto más elevada sea la capacidad y los conocimien-



Stalin, querido por su pueblo.

tos, menos probabilidades hay de cometer errores, de caer en actitudes superficiales y burocráticas. En este sentido Stalin señaló que:

"Es necesario reconocer como axioma que cuanto más elevado es el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista... tanto más elevado y fructífero es el propio trabajo, tanto más eficientes son los resultados del mismo, y a la inversa, cuanto más bajo sea el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista... tanto más probables son los fallos y los fracasos en el trabajo tanto más probables son la mezquindad y la degradación de los militantes que se convierten en cicateros rutinarios, tanto más problable es su degradación." (Cuestiones del leninismo)

Como lo confirman sus propios escritos y su biografía, desde los primeros momentos de su militancia revolucionaria, Stalin concede una gran importancia al estudio de los clásicos de la revolución y a las cuestiones teóricas y de principio que plantea la misma actividad revolucionaria. Ya en 1904 en las "Cartas de Kutais", Stalin se opone a la idea espontaneísta de Flejanov de que el movimiento espontáneo de las masas crea por sí sólo la teoría. En septiembre de 1904 Stalin publica un escrito sobre "Cómo entiende la socialdemocracia la cuestión nacional". En 1913 escribe su obra "El marxismo y la cuestión nacional", obra que más tarde fue completada en 1929 con otro trabajo sobre el problema titulado "La cuestión nacional y el leninismo".

No creemos que los Carrillo, los Semprún, los Claudín puedan indicarnos otros escritos donde se exponga con mayor rigor científico y claridad de principios los problemas planteados en la época de Stalin por la cuestion nacional, planteamientos que en buena medida tienen validez en nuestra época.

¿ANARQUISMO O SOCIALISMO?

En su obra "Anarquismo o socialismo", escrita en 1907, Stalin demuestra magistralmente, a la luz del materialismo histórico, la incongruencia del anarquismo, exponiendo con gran precisión y rigor la teoría de la lucha de clases y el principio marxista de la dictadura del proletariado. Esta obra constituyó un acontecimiento de suma importancia para todo el movimiento revolucionario y asestó un golpe contundente a los enemigos del marxismo-leninismo y a las ideas anarquistas en general. Si bien reconocía la combatividad y un cierto espíritu de clase en los trabajadores anarquistas, Stalin esclarece con suma precisión la diferencia fundamental que separa al anarquismo del marxismo-leninismo pues consideraba que:

"El marxismo y el anarquismo se basan en principios completamente distintos, a pesar de que ambos salen a la palestra bajo la bandera socialista. La piedra angular del anarquismo es el individuo, cuya emancipación es, a juicio de los anarquistas, la condición principal de la emancipación de las masas, de la colectividad. A juicio del anarquismo, la emancipación de la masa es imposible hasta que se emancipe el individuo, debido a lo cual su consigna es 'Todo para el individuo". En cambio, la piedra angular del marxismo es la masa, cuya emancipación es, a juicio de él, la condición principal de la emancipación del individuo. Es decir, a juicio del marxismo, la emancipación del individuo es imposible hasta que se emancipen las masas, debido a lo cual su consigna es "Todo para la masa".

Es claro que aquí tenemos dos principios que se exluyen mutuamente, y no sólo discrepancias tácticas."



"... el nombre de Stalin era y sigue siendo venerado y querido por toda la clase obrera y por amplios sectores populares".

ACERCA DEL LENINISMO

En 1924, el camarada Stalin publicó su obra "Los fundamentos del leninismo", que constituyó un poderoso desarrollo de la teoría marxista-leninista, y sobre todo, una sistematización asequible de la obra de Lenin, poniendo de manifiesto el carácter combativo del marxismo-leninismo y la importancia de la teoría revolucionaria y del método dialéctico para resolver correctamente los problemas de la revolución.

En 1926, preocupado por difundir ampliamente las enseñanzas de Lenin y por armar al Partido contra los enemigos que pretendían desviarlo de su camino revolucionario Stalin escribe su folleto "Cuestiones del leninismo", que complementa su obra anterior sobre los "Fundamentos del leninismo".

Preocupado por la necesidad para el Partido y para el movimeinto revolucionario de sistematizar, hacer asequible y popularizar toda la riqueza teórica contenida en las obras de Marx, Engels y Lenin, y también el método dialéctico, y recogiendo la preocupación que ya Lenin había manifestado en diversas ocasiones al respecto, el camarada Stalin publica en 1938 su genial obra "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico". En esta obra Stalin desarrolla el principio leninista del caracter de clase y de Partido de toda la filosofía. Exponiendo desde el punto de vista materialista la teoría del conocimiento y su aplicación a la lucha revolucionaria, Stalin afirma que:

"En su actuación práctica el Partido del proletariado debe guiarse no por estos o los otros motivos fortuitos, sino por las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad y por las conclusiones prácticas que de ella se derivan". "Esto quiere decir que el socialismo deja de ser un sueño para convertirse en una ciencia. ESTO QUIERE DECIR QUE EL ENLACE ENTRE LA TEORIA Y LA PRACTICA, SU UNIDAD, DEBE SER LA ESTRELLA POLAR QUE GUIE AL PARTIDO DEL PROLETARIADO."

SOBRE EL MATERIALISMO HISTORICO

Además en su obra "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico", Stalin basándose en los descubrimientos de Marx establece que: "La tarea primordial de la ciencia histórica es el estudio y descubrimiento de las leyes de

la producción, de las leyes del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, de las leyes del desarrollo económico de la sociedad". Esto quiere decir, que el Partido del proletariado, para ser verdadero Partido debe, ante todo, conocer cumplidamente las leyes del desarrollo de la producción, las leyes del desarrollo económico de la sociedad.

Recogiendo genialmente los descubrimientos científicos de Marx, Stalin formula de manera clara y asequible uno de los principios básicos del materialismo histórico, esto es, que "la historia del desarrollo de la sociedad es ante todo, la historia del desarrollo de la producción, la historia de los modos de producción que se suceden unos a otros a lo largo de los siglos, la historia del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción entre los hombres".

Tras analizar los cinco tipos fundamentales de RELACIONES DE PRODUCCION que la historia conoce hasta el presente: el comunismo primitivo, la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo y el socialismo, y en lo que al régimen capitalista se refiere, Stalin explica con claridad meridiana, basándose en el análisis marxista de la sociedad, que bajo el capitalismo "las relaciones de producción ya no están en consonancia con el estado de las fuerzas capitalistas productivas, sino que se hallan en irreductible contradicción". "Esto quiere decir, -añade Stalin- que el capitalismo lleva en su entraña la revolución, una revolución que está llamada a suplantar la actual propiedad capitalista por la propiedad socialista. Esto quiere decir que el rasgo fundamental del régimen capitalista es la más encarnizada lucha de clases entre explotadores y explotados".

Tal es el clarividente análisis de nuestra sociedad que hace Stalin en su obra "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico", análisis que sigue teniendo plena validez, pues corresponde sin quitar ni poner una coma, a la situación en que se halla aún la sociedad en los momentos actuales.

REFUTACION TEORICA DEL TROTSKISMO

Entre los imnumerables e importantes artículos, conferencias, discursos, etc., que se recogen en las obras completas de Stalin, cuya publicación comenzó por decisión del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, en 1946, y que constan de 16 tomos, merece para nosotros particular interés su importante trabajo titulado "TROTSKISMO O LENINISMO", que fue expuesto por Stalin en persona en 1924, ante el grupo comunista del Consejo Central de los sindicatos soviéticos.

Conviene, aunque sea brevemente, recordar en este contexto el certero y claro análisis que hace Stalin de las caracterísiticas más notables del trotskismo:

> *"El trotskismo tiene tres particularidades que lo ponen en contradicción indisoluble con el leninismo* —señala Stalin—. *La primera es la teoría de la revolución permanente (ininterrumpida). ¿Y qué es la revolución permanente tal como la entiende Trotski?. Es la revolución haciendo caso omiso de los campesinos pobres como fuerza revolucionaria (...). La segunda característica, es la desconfianza del trotskismo hacia el principio bolchevique del Partido, hacia la cohesión monolítica del Partido, hacia su hostilidad a los elementos oportunistas. El trotskismo en materia de organización* -precisa Stalin- *es la teoría de la convivencia de los revolucionarios y de los oportunistas, de sus grupos y grupitos en el seno de un mismo Partido (...) La tercera, es la desconfianza en los jefes del bolchevismo (del Partido), un intento de desacreditarlos, de difamarlos. No conozco ni una tendencia en*

el Partido que pueda compararse con el trotskismo en cuanto a difamación de los líderes del leninismo, o a las instituciones centrales del Partido"

En un texto posterior titulado "Dos particularidades de la revolución de Octubre, u Octubre y la teoría de la revolución permanente de Trotski", Stalin esclarece meridianamente la cuestión de la dictadura del proletariado. Desarrollando su crítica contra las posiciones de Trotski, opuestas a las tesis de Lenin sobre esta cuestión, Stalin dice que:

"El problema de las masas trabajadoras de la pequeña burguesía urbana y rural, el problema de atraer a estas masas al lado del proletariado, es un problema importantísimo de la revolución proletaria. ¿A quién apoyará en la lucha por el Poder la gente trabajadora de la ciudad y el campo: a la burguesía o al proletariado?. La suerte de la revolución y la solidez de la dictadura del proletariado depende de ello".

Y más adelante señala:

"La dictadura del proletariado es la alianza de clase del proletariado y de las masas trabajadoras del campo para derribar al capital, para el triunfo definitivo del socialismo. A CONDICION DE QUE LA FUERZA DIRIGENTE DE ESA ALIANZA SEA EL PROLETARIADO".

Si bien no podemos enumerar en el marco del presente trabajo más que una pequeña parte de toda la obra teórica de Stalin, no podemos dejar de mencionar dos de sus últimos trabajos, ya que ambos confirman rotundamente el hecho de que hasta el final de su vida Stalin conservó todas sus características de gran dirigente comunista y teórico del marxismo-leninismo, y ello contrariamente a las calumnias y burdas acusaciones que pretenden dar una imagen de los últimos años de su vida, totalmente deformada, presentando a Stalin como un ser monstruoso, aislado de los problemas más complejos de la época y obsesionado por los problemas de la "seguridad", el castigo y la represión de los "disidentes".

En 1.953, se publica en Moscú un folleto de Stalin con el título de "El marxismo y la lingüística", de indiscutible valor e importancia para todos aquellos que se interesen seriamente por cuestiones de lingüística y por la semántica. Sin embargo pocos especialistas de lingüìstica, por lo menos en nuestro país, parecen tener conocimiento del mencionado texto, y ello, pese a que contiene planteamientos de indiscutible valor científico, basados en el materialismo histórico.

Refutando las ideas de los que erróneamente consideraban 1) que la lengua es la base de la superestructura, y 2) que la lengua tiene carácter de clase, Stalin, basando su análisis en el materialismo histórico, afirma que:

"a) la lengua como medio de relación ha sido siempre y sigue siendo única para la sociedad y común para todos sus miembros;

b) la existencia de dialectos y jergas no niega, sino que confirma la existencia de una lengua común a todo el pueblo, de la que esos dialectos y jergas son ramificaciones y a la que están subordinados;

c) la fórmula relativa al "carácter de clase" de la lengua es una fórmula errónea, no marxista".

Y en cuanto a los rasgos característicos de toda lengua, Stalin los define con gran precisión y rigor de la siguiente manera:

"La lengua es uno de los fenómenos sociales que actúan mientras existe la sociedad. Nace y se desarrolla con el nacimiento y desarrollo de la sociedad. No hay lengua fuera de la sociedad. Por eso, la lengua y las leyes de

su desarrollo solamente pueden ser comprendidas si se estudian en ligazón inseparable con la historia de la sociedad, con la historia del pueblo al que pertenece la lengua estudiada y que es su creador y portador".

Por otra parte, sale también al paso de las tendencias idealistas que pretendían hacer de la semántica (estudio significado de las palabras) y de los estudios de N.Y. Marr (un autor sobre la materia) el eje central para estudiar el desarrollo de las lenguas. Para Stalin:

"El separar el pensamiento de la lengua y "liberarlo" de la materia natural, idiomática, como lo hace N.Y. Marr, es caer en el pantano del idealismo". Y concluye que *"la exageración de la importancia de la semántica (semasiología) y el abuso de ella, condujeron a N.Y. Marr al idealismo".*

Otra de las obras apenas conocidas y ocultadas por todos los detractores de Stalin, dada su trascendencia y su elevado valor científico y en tanto que prueba de la gran capacidad teórica de Stalin frente a todas las calumnias al respecto, es el texto publicado en 1.952 con el título de "Problemas económicos del Socialismo en la URSS". Escrito en torno a una polémica y en respuesta a problemas planteados por diversos economistas soviéticos, en relación con el desarrollo de las leyes económicas específicas en el socialismo, Stalin hace toda una serie de planteamientos de elevado valor científico y de importancia universal, ya que el socialismo con sus características específicas de lugar y tiempo, es el régimen que en un futuro, mal que le pese a la decadente burguesía que aún detenta el Poder, está llamado a suplantar el sistema capitalista en todo el mundo.

En sus respuestas a distintos economistas, Stalin esclarece toda una serie de cuestiones y formula importantes tesis sobre:

1.- la producción mercantil en el socialismo;
2.- la ley de valor en el socialismo;
3.- la supresión de la oposición entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el manual, y la liquidación de la diferencia entre ellos;
4.- la disgregación del mercado mundial único y el ahondamiento de la crisis del sistema capitalista;
5.- las leyes económicas fundamentales del capitalismo moderno y del socialismo, etc.

* * * * * *

Basten estas someras referencias a la obra teórica de Stalin para percatarnos de su importancia y de su trascendencia, y de lo que representa como aportación al marxismo-leninismo.

Podemos afirmar que desde los 15 años, cuando el camarada Stalin comenzó a militar como comunista donde pronto se convertiría en un militante y en un dirigente responsable, hasta el mismo día de su muerte, Stalin ha hecho honor a las palabras que pronunció con motivo de la celebración del 50 aniversario de su nacimiento, dirigiéndose a las organizaciones y camaradas del Partido que le felicitaban:

"Podéis estar seguros, camaradas, que en lo sucesivo, estoy dispuesto a entregar a la causa de la clase obrera, a la causa de la revolución mundial y al comunismo internacional, toda mi sangre, toda mi capacidad, y si es necesario, toda mi sangre, gota a gota".

Nadie puede negar que el camarada Stalin ha sido y sigue siendo para el proletariado y las masas progresistas del mundo entero, una de las más grandes figuras de dirigente y teórico comunista, fiel hasta la muerte a la causa de la liberación de la humanidad de la explotación del hombre por el hombre, a la causa de la nueva sociedad Socialista, a la causa del Comunismo.

El papel del Partido hoy

J. RIBERA

"Se puede elevar la actividad de la masa obrera únicamente a condición de que no nos circunscribamos a la agitación política sobre el terreno económico. Y una de las condiciones esenciales es organizar denuncias políticas que abarquen TODOS LOS TERRENOS. La conciencia política y la actividad re-revolucionaria de las masas no pueden educarse sino a base de estas denuncias". (Lenin, O. Escogidas, T.1, pág. 175)

En el marco de la actual crisis del imperialismo y como consecuencia de las contradicciones específicas de la oligarquía en España, la crisis política adquiere mayor virulencia y claridad, y fuerza a amplios sectores de las masas a hacer política, a ver la íntima relación entre la crisis económica del sistema capitalista y la crisis política. Así, mientras que a nivel de masas cada vez es más evidente la necesidad de intervenir en una, para poder solucionar la otra, por otro,lado el gobierno de la Monarquía se descompone y los grupos colaboracionistas se ven forzados a cada vez tomar unas posturas más abiertamente traicioneras no solamente en la práctica, como hacían desde hace años, sino dejando caer todo aquello que siquiera remotamente sonase a lucha en una carrera desesperada. Como botones de muestra, basta el abandono del marxismo por el PSOE, o los primeros estatutos "eurocomunistas" elaborados por el grupo de Carrillo después del IX Congreso. Es decir, la crisis política pasa, para millones de españoles, a primer plano. Se clarifica la lucha de clases.

En este contexto objetivo, el papel del Partido como dirigente político y de vanguardia de la clase obrera y del conjunto del pueblo toma una importancia práctica decisiva y pasa a ser el factor subjetivo determinante de la actual coyuntura política, del avance de la lucha del proletariado y las masas populares.

Nuestro Partido que en los momentos oportunos ha sabido librar batallas de la envergadura política y de masas como el

lanzamiento y apoyo a la Convención Republicana como amplio marco de oposición a la Monarquía continuísta, o como el surgimiento y potenciación de la Asociación Obrera Asambleísta como sindicato de clase que aglutina en sus filas a decenas de miles de obreros, hoy se plantea librar una batalla esencialmente política, frontal, abierta y de carácter eminentemente masivo. Batalla en defensa del marxismo-leninismo, de la Revolución, contra la Constitución Monárquica, por las libertades democráticas para el pueblo, imponiendo la libertad de acción de nuestro Partido, etc. Batalla a la ofensiva, en relación al movimiento de masas, y con la que emplazamos y acorralamos al enemigo golpeándolo en sus puntos más débiles y dirigiendo a la vez a millones de masas en una batalla que ya está en la calle, en la fábrica y en el barrio.

Desde el histórico momento de la reconstrucción en 1.964, nuestro Partido ha mantenido y mantiene unos mismos principios y una misma política, pero adecuandola a la situación de masas y a cada viraje de la situación política. Es decir, nuestro Partido ha aplicado correctamente el principio de que el "Marxismo no es un dogma sino una guía para la acción".

Hoy más que nunca este principio cobra gran importancia dada la complejidad de la batalla política general y los diferentes frentes y organizaciones de masas que el Partido tiene que dirigir. Por eso hoy más que nunca hay que combatir en nuestras filas y entre las masas, el mecanicismo y el dogmatismo de las fórmulas preconcebidas; en definitiva, la concepción metafísica del marxismo como un recetario al que se acude en busca de soluciones hechas para cada problema concreto. Nuestra teoría se basa en los principios marxista-leninistas, y nuestra táctica procede de la aplicación de estos a cada situación cambiante. Como decía Lenin:

"Toda verdad abstracta se convierte en una frase si se aplica indistintamente a cualquier situación política."

Para que la complejidad de tareas y organizaciones de masas amplias que el Partido dirige no puedan ser motivo de que el Partido olvide ni un ápice su esencia de Partido marxista-leninista, de Partido dirigente, con una política de clase propia e independiente, sino justamente al revés y sin lo cual sería imposible dirigir el conjunto del pueblo en función de los intereses de nuestra clase, cayendo en errores de oportunismo, es necesario tener claro que el Partido tiene que ocupar el protagonismo que le corresponde como vanguardia del proletariado en cada batalla política. Esto no puede entenderse como un relajamiento de su papel dirigente en la política de alianzas tanto en el FRAP, como en la Convención Republicana, o independientemente como Partido, sino como la condición necesaria para poder llevar de manera justa esta política de alianzas fortaleciéndola y ampliándola mucho más.

Si amplios sectores del proletariado, de las clases y sectores populares están desbordando por la izquierda a los grupos reformistas y oportunistas es un aspecto positivo que demuestra el avance de la conciencia revolucionaria y la combatividad de las masas, tiene otro aspecto y es que sectores de estas masas pueden caer en el desánimo o el espontaneísmo si el Partido no aparece con toda la amplitud y su política de principios, capaz de solucionar problemas concretos y a la vez de abrir perspectivas políticas, recogiendo y desarrollando las esperanzas que la República, el Socialismo y el Comunismo despiertan en el proletariado y amplios sectores de nuestro pueblo.

En primer lugar es una cuestión de principios para todo marxista-leninista; como ya señalaba el Informe del Comité Central al II Congreso:

"El ocultar el Partido, el rebajar su política o desdibujarla... es dejar el terreno libre al enemigo en el plano ideológico y político y permitir que los falsos revolucionarios disfrazados de

marxista-leninistas efectúen con toda facilidad su labor."

Se trata de entender que respecto a lo que hay desorientación y que preocupa a sectores de masas no es el carácter de la oligarquía, su monarquía y la esencia del revisionismo y reformismo, sino respecto a quién es el auténtico Partido del proletariado, el Partido de vanguardia de la Revolución inevitable, qué papel asigna a los aliados, qué campo de lucha les abre, etc. Y este no es un problema que hemos de resolver a nivel de línea, ni siquiera de táctica política, sino un problema ideológico en el seno del Partido respecto al estilo de trabajo y el papel del Partido que exige la actual situación. Es decir, partir de que el concepto de masas hoy se ha ampliado a millones y el Partido tiene que dirigirlos.

De ahí, que la seriedad, la capacidad de dirección del conjunto del Partido y el saber en cada caso concreto trazar la línea justa, sin caer en el oportunismo o el aventurerismo es la clave para atraer y movilizar y organizar a las amplias masas y a los aliados. Más aún, sin que el Partido juegue este papel de vanguardia de manera clara y abierta es imposible que las organizaciones de masas en las que el Partido incide o dirige, crezcan y se desarrollen.

Para poder llevar adelante, dirigiendo, con la amplitud y profundidad necesaria las tareas políticas que la situación actual exige y al mismo tiempo preparar las bases materiales para emprender otras de mayor envergadura que va a plantear la lucha de clases, lo cual es una cuestión cualitativa, es totalmente necesario dar un salto cuantitativo para el que están dadas todas las condiciones objetivas a nivel político y de masas. En términos concretos se trata de multiplicar por cien las organizaciones del Partido. Esta es una cuestión que debemos entender de manera dialéctica, como generamos fuerzas los comunistas, es decir, en el desarrollo de las mismas tareas, para llevar las cuales hacen falta miles de nuevos camaradas y centenares de cuadros surgidos al calor y en función de llevar las tareas actuales del Partido adelante. Lo contrario sería caer en una concepción metafísica de la preparación y generación de fuerzas.



"Vallecas entero contra el paro". (Foto V.O.)

De todo lo anterior se desprende que si aún en situaciones cerradas era un grave error el sectarismo en el terreno organizativo, el combate contra el mismo hoy hay que ponerlo en el centro de la lucha ideológica del Partido cara a crear el estilo de trabajo que exigen las tareas a llevar adelante y partiendo de que entre los millones de masas que hacen política, hay decenas que están exigiendo un puesto de combate en el Partido. Decía Lenin:

"Para el comunista, una época revolucionaria es lo que el tiempo de guerra para un ejército. Es necesario aumentar los efectivos de nuestro ejército, hacerlo pasar de contingentes de tiempos de paz a contingentes de los tiempos de guerra, movilizar a la primera y segunda reservas, llamar a filas a los militares con permiso, crear cuerpos, destacamentos y servicios auxiliares. No hay que olvidar que, en tiempos de guerra, uno se ve inevitablemente llevado a completar los efectivos con reclutas menos instruidos, a reemplazar a menudo los oficiales por simples soldados, a apresurar y simplificar las promociones de soldados a los grados de oficiales." (Tomo VII, pág.148)

Hay que desterrar los conceptos maximalistas y comprender que no se puede ser marxista-leninista sin estar militando en el Partido y que aún dentro del Partido necesariamente habrá siempre camaradas avanzados, intermedios y relativamente atrasados, y que únicamente sobre la base de la práctica podremos establecer, en un proceso y teniendo en cuenta que las cosas cambian, el nivel de cada camarada. Hemos de partir de que a los camaradas, tanto veteranos como nuevos, hay que valorarlos partiendo de tareas concretas y no desde una concepción abstracta e idealista del militante. Como ya señalaba el II Pleno del Comité Central:

"El P.C.E. (marxista-leninista) no es un Partido ideal caido del cielo ni levantado por encima y al margen de las condiciones concretas en que vive, trabaja y lucha nuestra clase y nuestro pueblo."

Un aspecto a tener en cuenta y corregir es el llevar un ritmo de trabajo en contradicción con la situación concreta de los camaradas obreros, campesinos, mujeres, etc. Esta actitud aisla al Partido de amplios sectores de nuestra clase que quieren ser comunistas y que son además eslabones decisivos para unir más vigorosamente con más fuerza al Partido con las fábricas, concentraciones de campesinos, mujeres, etc, etc.

Luchar contra el sectarismo, incorporar a miles de obreros y jornaleros al Partido desarrollando el estilo de trabajo adecuado en el marco de nuestros principios marxista-leninistas y nuestra política de clase es totalmente necesario; sin ello nuestra justa política y nuestro Partido no estarán a la altura de las circunstancias.

"No basta con hablar de vanguardia, de destacamento avanzado; hay que obrar de tal modo que todos los demás destacamentos cobren conciencia y se vean obligados a reconocer que marchamos a la cabeza." (Lenin, tomo V, pág. 396)

Pero para que la ampliación y multiplicación de las filas del Partido, que ya es un hecho pero que es necesario intensificar aún mucho más no sea una ampliación informe que relaje la disciplina y el sentido leninista de la organización del Partido, difuminando nuestro carácter de destacamento de vanguardia, es necesario reforzar la vida colectiva de las células y comités, la disciplina, elevar la capacidad de dirección de las mismas y ser intransigentes en este sentido. Claramente lo señalan los estatutos de nuestro Partido aprobados en el II Congreso, en el artículo 36:

"La célula es el yunque donde se forjan y templan los comunistas, donde aprenden a aplicar con iniciativa la política del Partido y a conocerla a fondo, donde se educan en el trabajo colectivo, en el centralismo democrático."

Y más adelante, en el mismo artículo 36:

"...es a través del trabajo diario de las células como las masas conocen al Partido, le dan su confianza y le siguen en la lucha."

Todo esto no sólo no está en contradicción con erradicar el sectarismo de nuestras filas y organizar a miles de obreros, sino que es el complemento necesario. En términos marxistas-leninistas no puede haber un crecimiento amplio, como exige la situación, sin a la vez fortalecer y elevar el temple, la disciplina y la capacidad dirigente del conjunto del Partido. Y por otra parte es la única garantía de que este avance sea un paso adelante manteniendo firmemente el carácter marxista-leninista del Partido. Una disciplina y un temple en función de las tareas políticas que marca el Partido, una disciplina sobre la base del conocimiento en profundidad de la situación política:



"¿Cómo se mantiene la disciplina en el Partido del Proletariado? ¿Cómo se refuerza y cómo se comprueba?. Primero por la conciencia de la vanguardia proletaria y por su fidelidad a la revolución, por su firmeza, por su espíritu de sacrificio, por su heroismo. Segundo por su capacidad de ligarse, de acercarse, y hasta cierto punto si queréis, de fundirse con las más amplias masas trabajadoras, en primer lugar con las masas proletarias, pero también *con las masas trabajadoras* no proletarias. *Tercero, por lo acertado de la dirección política que ejerce esta vanguardia, por lo acertado de su estrategia y de su táctica política, a condición de que las masas más extensas se convenzan* por experiencia propia. *Sin estas condiciones es imposible la disciplina en un Partido revolucio-rio verdaderamente apto para ser un Partido de la clase avanzada, llamada a derrotar a la burguesía y a transformar toda la sociedad. Sin estas condiciones, los intentos de implantar una disciplina se convierten inevitablemente en una ficción, en gestos grotescos." (Lenin, La enfermedad infantil... pág. 354)*

En fin, se trata de que todos los camaradas entendamos que lo que hay en el centro de la situación, el factor subjetivo determinante y desencadenante de nuevas situaciones favorables a la Revolución es que el Partido recoja y organice a esas decenas de miles de nuevos militantes que de una u otra forma entienden que unicamente un verdadero Partido marxista-leninista puede dar salida a la crisis y descomposición del sistema capitalista en España, y a la vez que dirijamos a los millones de seres que están haciendo política en el seno de los cuales se está debatiendo, y no en el parlamento de la monarquía, qué hacer y cómo darle la vuelta a la situación.



El IX Congreso carrillista: Anticomunismo declarado

RAMON SANCHEZ

El día 21 de abril último concluía el llamado IX Congreso del que fue glorioso Partido Comunista de España. Después del estrépito de que había sido precedido y acallado el sensacionalismo con que fué seguido de cerca por toda la prensa nacional e internacional, el IX Congreso parece haber pasado a la historia sin pena ni gloria. Y sin embargo el acontecimiento es de importancia y tiene un interés real para la causa de la revolución. Sería un error dejarlo de lado. Supondría seguir la táctica enemiga de la normalización después de la sorpresa, del "aquí no ha pasado nada" para relajar y coger desprevenidos. Hay que volver pues sobre el IX Congreso . Supuestas las impresiones críticas con que fué seguido en V.O., es necesario hacer ahora, con una cierta prespectiva, una valoración del conjunto y extraer su verdadera significación política e histórica. Es lo que nos proponemos.

El IX Congreso, y todo lo que en torno a él ha sido posible , marca un hito en la evolución de la principal fuerza revisionista , entre nosotros. Estamos ante un verdadero punto de inflexión en el revisionismo carrillista y así hay que verlo. Algo ha cambiado de una manera determinante. No porque nos encontremos ante elementos nuevos con que no contáramos o posiciones políticas nuevas que no haya ya denunciado el Partido una tras otra, sino porque todo lo que estaba ya ahí previamente, fruto de una larga gestación, cobra de pronto cuerpo y da paso a una nueva fase. Diríamos que algo ha acabado de convertirse en su contrario.

Esto explica cierta ambigüedad en la situación creada por el IX Congreso: el que, a la vez, las cosas aparezcan por un lado como si nada nuevo hubiera intervenido y por otro como una auténtica mutación en el sentido extricto de la palabra. Ambas cosas son ciertas.

De eso sí que eran claramente conscientes los responsables de la operación –IX Congreso, los Carrillo, Sanchez Montero, Ibárruri, Azcárate, Camacho,etc. De ahí su seguridad gansteril en el feliz resultado de la maniobra y al mismo tiempo la preocupación por su inevitable riesgo.

El problema no era en absoluto desbancar a Carrillo o a su equipo como la prensa

aireó y cultivó a su debido tiempo, o como los resentidos del tipo Claudín-Semprún hubieran deseado, para volver a sus antiguos puestos. Los hechos se han encargado de demostrarlo. El problema y el riesgo estaba en lograr consumar, de la manera más convincente posible, la necesaria transformación de un Partido todavía con resonancias comunistas en un Partido liberado de toda clase de trabas internas, para ponerse al servicio de la burguesía en las específicas condiciones nacionales e internacionales de agudización de las contradicciones interimperialistas del momento en que vivimos. Y esto tiene un nombre: "eurocomunismo". Para ello era necesario un trámite y una ceremonia: el IX Congreso.

ANTECEDENTES

¿Cómo ha sido posible esto y cómo se ha llegado hasta aquí ?. Nada sucede sin un proceso anterior que lo explique y lo prepare. Que un partido llamado "comunista" pueda convocar un Congreso, con un tiempo mínimo de preparación burocrática para proclamar que ha dejado de ser lo que decía ser y borrar vergonzosamente todas sus señas de identidad sin provocar la debandada general y sin otras consecuencias que unos animados debates bizantinos y algunas resistencias emocionales, es que estaba minado desde hacia tiempo y organizado para hacerlo.

La historia de esta larga y minuciosa maniobra , no por conocida a grandes rasgos, necesita menos de ser recordada y tenida en cuenta. Forma parte de nuestra actual historia, en la que la lucha sin cuartel contra la traición carrillista que se viene dando desde sus primeras manifestaciones contituye un capítulo esencial. La reorganización de las fuerzas marxistas-leninistas , a que esta lucha dió lugar, con la reconstitución del Partido Comunista Marxista-Leninista, en 1.964, continuador del antiguo Partido Comunista , el de los tres heróicos años de lucha armada y de guerra civil contra el fascismo, es el otro capítulo esencial de nuestra historia revolucionaria.

Conocer este doble proceso y llevarlo a las masas en estos momentos es necesario para comprender la naturaleza de la nueva situación abierta por el formal abandono del campo comunista, por parte del carrillismo y prepararnos a las nuevas batallas que nos esperan contra el que sigue siendo por múltiples razones enemigo principal de la revolución, en el seno del pueblo.

"RECONCILIACION NACIONAL": PUNTO DE PARTIDA

Sin detenernos ahora en lo que aparece como los primeros resultados de una línea oportunista que pugnaba por asaltar la dirección del Partido Comunista de España y que se concretiza en la decisión y en la forma como se liquidó al ejército guerrillero, en1948, es en 1956, con la elaboración de la política de "reconciliación nacional", cuando se inicia la grave ofensiva revisionista que acaba de culminar en el IX Congreso. En ambas ocasiones, determinantes del proceso que siguió se encuentra el socialtraidor Carrillo.

En efecto, cuatro meses después del XX Congreso del PCUS, en Agosto de 1.956 la camarilla Carrillo-Ibárruri logra en un Pleno que elige a Carrillo Secretario General imponer la traidora política de "reconciliación nacional ".

En Enero de 1.960 tiene lugar el VI Congreso. Con motivo de este —como leemos en el Informe al I Congreso de nuestro Partido— "nuestras divergencias tomaron un carácter más virulento, más claro y definido. Aquel Congreso fue convocado sin que los militantes del Partido supiéramos nada ... sin conocer los textos que se iban a presentar y las modificaciones que se iban a introducir, entre otras cosas el abandono de la lucha por la Independencia Nacional, de la lucha patriótica contra el imperialismo yanqui. Aquél fue el Congreso de una camarilla de revisionistas, convocando a espaldas del Partido

para evitar 'problemas'; fue el 'Congreso' que aprobó un programa totalmente revisionista, el que lanzó abiertamente la política de "reconciliación nacional", que no era mas que la versión española del la "coexistencia pacífica" de Jruschov y sus acólitos."

En 1962, los marxista-leninistas comienzan a constituir grupos clandestinos dentro del Partido, que luego en 1963 optarán por escindirse y por crear núcleos organizados m-l.

AL AÑO SIGUIENTE, 1964, SE FUNDEN Y SE PROCLAMA LA RECONSTITUCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA, SOBRE LA BASE DEL MARXISMO-LENINISMO TRAICIONADO POR CARRILLO Y SU CAMARILLA.

A partir de este momento -fecha clave en la reciente historia comunista de nuestro pueblo- se inicia un proceso de descomposición del grupo de Carrillo que va a conocer un reguero incesante de escisiones y expulsiones: inevitables desfases que irán produciendo en sus filas el deslizamiento a mayores compromisos y traiciones de clase por parte de Carrillo y su banda de renegados.

Para ceñirnos a los más visibles pasos dados en esta dirección por la camarilla carrillista, citamos:

a) el llamado "Pacto por la Libertad", verdadero compinchamiento de Carrillo con un ala de la oligarquía,representada entonces por los Satústregui, Areilza, Ruiz Giménez, Tierno Galván y otros de la misma catadura, sobre la base de oponerse al continuísmo juancarlista y promocionando la alternativa continuísta del Borbón padre.

(De este "error táctico" de no haber jugado a la carta de Juan Carlos desde el principio, tendrá que retractarse más tarde Carrillo. Y lo hará con su habitual desverguenza: "¿La última vez que me he equivocado? -responderá a "El País",en junio último- Pués creo que la equivocación última más importante ha sido la idea de que Juan Carlos iba a ser el continuador de la Monarquía del Movimiento; la preocupación de que Juan Carlos fuese la prolongación del régimen franquista y mi condena a esa monarquía de una manera muy severa, hasta que en la práctica he visto que las cosas no eran como yo pensaba").

b) En agosto de 1970, con motivo de la renovación de los Acuerdos yanqui-franquistas, el equipo carrillista, fiel a su deserción de la lucha por la Independencia Nacional y a su pro-imperialismo declarado (desde 1956) renunciará a condenar esta renovación de la venta de nuestro país al imperilismo yanqui y propondrá, a título de inventario, una "consulta nacional" como única reacción.

c) El 30 de julio de 1974, Carrillo y su compinche el monarco-opusdeista Calvo Serer presentan en Paris la Declaración y Programa de la llamada "Junta Democrática", saliendo rápidamente al paso de la crisis que la hospitalización de Franco en ese verano abría a la maniobra sucesoria.

En 1975 se producen en la escena del revisionismo internacional dos Congresos que ejercerán su influencia en el carrillismo:

1.- El XIV Congreso del P."C". de Italia aprueba como línea estratégica la conocida política del "compromiso histórico", mano tendida especialmente a una de las fuerzas burguesas más reaccionarias y corrompidas de Italia, la Democracia Cristiana.

2.- Por su parte, el P."C". de Francia, en su XXII Congreso lanzará la primera sonda con el abandono, todavía tímido, de la Dictadura del Proletariado.

Para Carrillo se van creando las condiciones de degeneración revisionista necesarias para acelerar su propia escalada, hundido como ya está en el fango de la colaboración de clases y acosado además por

una situación revolucionaria que le deja poco respiro.

En cuanto al acoso revolucionario no hay sino recordar lo que 1975 ha representado en España y su repercusión internacional. Se trata de una de las crisis políticas más graves del sistema fascista nacido de nuestra guerra civil; crisis provocada por una ofensiva del movimiento de masas y, dentro del mismo, por el lanzamiento de una serie de acciones armadas dirigidas directamente al centro del aparato represivo. La histeria del sistema, los asesinatos de nuestros tres camaradas y de los dos militantes vascos, las movilizaciones internacionales sin precedentes desde 1936, prueban la hondura de la crisis.

En esta coyuntura de aguda y elevada lucha de clases, Carrillo, sin lugar alguno en el terreno nacional, se lanza al plano revisionista internacional, donde está dispuesto a no dejar pasar ocasión alguna. Empieza ppr un lado a trabajar en su panfleto "Eurocomunismo y Estado" e inicia por otro una *ofensiva de declaraciones* a cual más cínica y provocadora, pero con objetivos bien escalonados, como veremos:

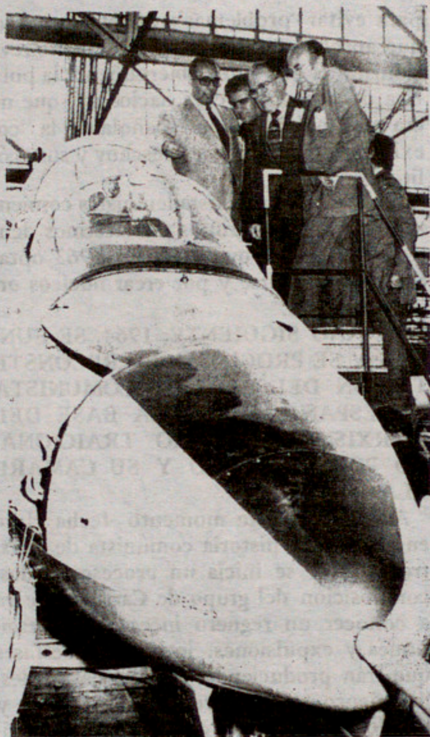
En diciembre de este mismo año 1975, manifiesta su intención de someter a revisión "los principios del internacionalismo proletario".

En febrero de 1976 advierte que está dispuesto a revisar la "teoria marxista-leninista"; ambas declaraciones recogidas puntualmente por el New York Times.

En junio de 1976, en entrevista concedida a un periodista *norteamericano*, que le pregunta que cómo se seguia llamando "comunista", le contesta que era una simple "cuestión de nombre". Sin comentario.

1977: CON LA VENIA DE LOS YANQUIS

En junio, el "Comité de estudios para la Defensa del Congreso Norteamericano"



Carrillo y Múgica apoyando al Ejército de casta.

publica un informe especial sobre el P"C" E en términos altamente elogiosos.

En julio del mismo año, el abogado carrillista José Maria Mohedano, se reúne con funcionarios de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid.

El mismo verano llega a Madrid el profesor Willian Griffith del "Massachussetts Institute of Technology", amigo íntimo de Brzezinski, actual presidente del Consejo Nacional de Seguridad de Carter. El profesor Griffith tiene concertado un almuerzo con el ultrarrevisionista Manuel Azcárate, encargado, como se sabe, de las relaciones exteriores del Partido de Carrillo. En sus intervenciones dejó constancia de su admiración por las tesis *eurocomunistas* del P."C".E.

Más tarde, dentro de su apretado plan de declaraciones a periódicos y agencias yanquis, Carrillo informa al "Washington Post" que Azcárate se habia reunido en varias ocasiones con funcinarios del Departamento de Estados Unidos.

En este mismo año Carrillo edita su "Eurocomunismo y Estado", que según precisa en su prólogo, había empezado a escribir en 1976.

En Octubre Brzezinski, Presidente -no se olvide- del Congreso Nacional de Seguridad de Carter declaraba al "International Herald Tribune" que en efecto, el PCE se había desestanilizado y probablemente desleninizado".

El requiebro hizo su efecto y el lacayo Carrillo ofreció una entrevista, esta vez a "Le Nouvel Observateur", para contestar al yanqui confirmando lo de la "desleninización" porque *"nosotros* -dice- *creemos que muchas de las concepciones de Lenin no son actuales"*

No acaba la serie y en los "Angeles Times" aparece casi como el broche de oro de la presentación de D. Santiago al público norteamericano con un artículo titulado: "Carrillo de España da respetabilidad a lo rojo" (Spain´s Carrillo Makes Red Respectable).

Todo lo cual cobra su sentido con la célebre, y por lo demás discretamente comentada visita del Mister eurorevisionista Carrillo a la Universidad de Yále, invitado a participar en una semana de conferencias y coloquios. La significación de esta invitación y visita no salta inmediatamente a la vista. Los comentaristas de este hecho que se sale de lo común señalan:

1.- Que se trata de dos auténticas primicias: Es la primera vez que la Universidad de Yale invita a un comunista conocido como tal y es la primera vez que el Gobierno yanqui permite a un dirigente comunista visitar Estados Unidos.

2.- La Universidad de Yale está directamente ligada a los centros neurálgicos del imperialismo, concretamente a ciertas instituciones militares especializadas en el espionaje. Dos egregios predecesores del señor Carrillo en la invitación de esta universidad han sido Jimmy Carter, que no necesita presentación, y Edward Heath ex-premier conservador de Gran Bretaña.

Pues bien, Santiago Carrillo aprovecha tan "caracterizada" tribuna para lanzar su pequeña bomba: la de su renuncia al "leninismo". Hubiera debido ser una bomba en el interior de su partido, tanto por el escenario como por la forma con que es anunciado algo tan esencial para un partido supuestamente comunista. No lo fué. No se tiene noticia de que nadie (ningún militante, ningún delegado, ningún rival personal de Carrillo) haya levantado la voz contra tamaña "irregularidad".

IX CONGRESO: A LA SOMBRA DE LA "DOCTRINA CARTER"

Todo esto ¿qué significa?. Que Carrillo y su camarilla eran muy conscientes de hasta dónde querían llegar y el camino que había que recorrer. No queda la menor duda de que el esfuerzo se estaba haciendo en función del imperialismo yanqui y que la maniobra "eurocomunista" respondía perfectamente a las necesidades de la nueva política del imperialismo yanqui sintetizada en lo que se denomina "la doctrina Carter". Un diálogo estrecho entre el centro ideológico del imperialismo yanqui -que pasa por Carter, Brzezinski, Yale, en suma la Comisión Trilateral- y el equipo carrillista ha ido meticulosamente tejiendo esta trama que conduciría al IX Congreso. Los hechos cantan.

El IX Congreso hay que verlo como la consagración de lo que se ha dado en llamar "eurocomunismo". En torno a esta palabra ha estado girando toda la maniobra pro-imperialista. Dejando a un lado el contrasentido de la palabra y la monstruosidad semántica que supone, es evidente que bajo este nuevo apelativo los interesados han querido romper ama-

rras con todo el contenido del comunismo, para jugar a fondo una política contrarrevolucionaria, al servicio de la oligarquía y de los intereses de las dos superpotencias, en el marco de su actual confrontación. Lo que especifíca el papel del eurorevisionismo carrillista el haberse adentrado con todas sus consecuencias en el campo del imperialismo, para ser hoy uno de los agentes fundamentales de éste, sin abandonar, por ello, el campo social-imperialista.

Para llevar a cabo este papel se ha tenido que proceder a todo un plan de desmantelamiento de todo resto comunista, es decir marxista-leninista que podía quedar, especialmente a nivel de lo que ya no era sino verbalismo marxista, reajustando toda la estructura organizativa y política del partido a las nuevas tareas que su papel de doble agente interimperialista le tiene adscritas.

Ese plan tenía que atender a cuatro frentes y en cuatro direcciones:

1.-HACIA EL IMPERIALISMO YANQUI: a quien tenía que ofrecer garantías de abandono de todo objetivo revolucionario, abandono del comunismo, y de una relativa independencia de la URSS, que le capacitara para jugar el doble papel.

No caben más seguridades que las que se le han ido dando (y que han quedado refrendadas en el IX Congreso) como: el abandono primero de la violencia revolucionaria como factor esencial de la lucha de clases; la renunica a la dictadura del proletariado; la renuncia fundamental a la teoría marxista del Estado a quien no sólo no se quiere destruir sino al que se propone perfeccionar con reformas democráticas; el elogio de la religión y de la Iglesia, que convierten hoy al partido de Carrillo en uno de sus más fieles y eficaces promotores; el abandono finalmente de la teoría marxista-leninista.

2.- HACIA LA OLIGARQUIA Y BURGUESIA PROPIAS: a quienes, además de las garantías generales que exigía el imperialismo, tenía que ofrecer en el terreno de lo concreto la seguridad de su apoyo incondicional a la política oligárquica, que pasa por la defensa de la Monarquía y de su objetivo constitucional, así como por el control del movimiento sindical, para salvar al capital de la crisis actual.

Las concesiones que Carrillo ha dado en este terreno van más allá de todo lo que la oligarquía hubiera podido esperar de un presupuesto partido comunista por muy socialtraidor que sea. Nadie defiende hoy con más intransigencia y violencia a la Monarquía que el partido de Carrillo, considerada "incuestionable", ni al Rey, considerado la pieza clave y el motor de la "democracia", ni a la Constitución, presentada como antesala del socialismo. Nada extraño que el IX Congreso haya sido saludado con tales muestras de agrado y satisfacción por la prensa burguesa y pro-oligárquica, como se lee en los titulares de aquellos días: "Merece un aplauso" (Cambio 16), "Altamente positivo" (El País), "Acontecimiento histórico para todo el país" (Informaciones), etc.



3.- HACIA EL SOCIALIMPERIALISMO: a quien tenía que tranquilizar de que su deslizamiento hacia el campo imperialista no supondría dejar de representar a su nivel los intereses socialimperialistas, sino todo lo contrario.

Una sóla advertencia le vino a Carrillo de Afanasiev, director de Pravda: "El ingreso de España en la OTAN puede impedir el desarrollo de las relaciones hispano-soviéticas", aunque no las relaciones entre partidos. No cabe duda de que tal advertencia fué tenida en cuenta y por lo demás marcada *en este momento* el límite del juego entre las dos superpotnecias.

A pesar de las lógicas reticencias al concepto "eurorevisionista", por parte del "teórico" revisionista Afanasiev, representante de la URSS en el IX Congreso, las declaraciones de éste no pudieron ser más cordiales afirmando que "Somos los mejores amigos de los comunistas españoles", haciendo una inesperada apología de la gestión política de Santiago Carrillo, con consideraciones elogiosas sobre el papel de la Monarquía en el actual proceso de "cambio" en España, en defensa de "la neutralidad de nuestro país frente a los bloques militares" y sobre todo suavizando "anteriores posiciones críticas del PCUS contra el P"C"E".

Por lo demás hay otra anécdota que ilustra bien el grado de "independencia" que el eurorrevisionismo carrillista está dispuesto a aceptar respecto del socialimperialismo. Se trata de la reciente visita a la URSS de Jorge Carrillo Menéndez, hijo del Secretario del Partido del mismo nombre, socio del magnate de "Export-import" Ramón Mendoza, representante a su vez de los intereses de las multinacionales soviéticas en España. El Sr. Carrillo hijo, se entrevistó con altas personalidades soviéticas de la política y de la economía, en relación con este tipo de actividades del P"C"E.

4.- HACIA LOS MILITANTES DE SU PARTIDO: había que cuidar en lo posible las formas, pero también había que des-



Carrillo más borbonico que los borbones.

prenderse de militantes molestos -"se han equivocado de Partido", comentará Carrillo- y dar satisfacción a las exigencias de las nuevas capas de militantes entrados "en aluvión" en su última fase claramente anticomunista, y con las que se habia logrado el cambio de clase en la composición del Partido, con esta base social se contaba por supuesto para lograr la mutación "eurocomunista" del IX Congreso.

Es claro que todo ha sucedido a pedir de boca, con alguna que otra "desgarradura" y con el abandono de los elementos más reclacitrantes y molestos, aparte las sinceras rebeldias que pudieron haberse producido en nombre del marxismo-leninismo, o de la República.

El IX Congreso recapitula todo lo que la camarilla carrillista ha ido poniendo en práctica en los cuatro frentes desde (por lo menos)1956 y logra darle forma bajo el nombre de "eurocomunismo". Nadie mejor que ellos para reconocerlo:

"Esto que a algunos militantes les parece una desgarradura -declara Carrillo- no es más que ser consecuentes con todo lo que venimos haciendo desde hace tiempo". Y Sánchez Montero, con menos mo-

dales, explicaba la urgencia del IX Congreso "porque no se podía prolongar por más tiempo el desfase existente entre la política que hacía el partido y las formulaciones teóricas que manteníamos". Para decir en otro momento, sin paliativos: "Teórica y prácticamente eurocomunismo y leninismo se dan de patadas".

EL POST-IX CONGRESO: LOS PRIMEROS RESULTADOS

Esta maniobra del partido de Carrillo de cara al imperialismo yanqui, a la oligarquía, a la Monarquía, y Gobierno-Suárez, al socialimperialismo y a sus militantes se han llevado a cabo, a costa de dar la espalda definitivamente al pueblo, al proletariado y a la Revolución.

Un partido que, por toda la trayectoria seguida desde que *predicó* la "reconciliación nacional" en 1.956, que por todas las razones que hemos visto, a logrado tales "triunfos" para mejor servir a la reacción tiene todos los títulos para ser barrido del campo del pueblo. El partido carrillista lo sabe. Y obra en consecuencia con sus compromisos. Una vez arreglada su definitiva reconversión en el partido burgués que necesita la oligarquía y el imperialismo le ha faltado tiempo para lanzarse ya con menos escrúpulos, con menos formas que guardar a jugar el papel que le corresponde, como lo hace una auténtica fuerza de relevo.

Hoy no hay flanco reaccionario que no cubra, cuanto mas reaccionario mejor: desde sus esfuerzos desesperados por imponer la "Constitución", con mayor convicción que la propia Monarquía, desde la socialfascistización de su práctica cotidiana en fábricas, barrios, Comisiones de contol, manifestaciones, terreno sindical, hasta su instigación directa a medidas excepcionales de represión, como el reciente decreto-ley antiterrorismo.

Su debilidad está en su propio desenmascaramiento, que se acelera a medida que las contradicciones se van agudizando, que las fuerzas revolucionarias crecen y que el movimiento republicano se organiza y presiona. Su debilidad está en que cada vez es más claramente un enemigo del pueblo en el campo de la reacción.

JUNIO DE 1.978

Acerca del engendro de Constitución monárquica

V. ROIG

CONSIDERACIONES GENERALES

Después de la farsa electoral del 15 de Junio de 1.977, la oligarquía financiera y terrateniente, subordinada al imperialismo extranjero, se dispuso a abordar una operación esencial en sus planes por conservar su dominación de clase, al mismo tiempo que se iba deshaciendo de las instituciones *accesorias* heredadas del franquismo (Sindicato vertical, Movimiento Nacional,Cortes Orgánicas,...). Esta operación de cambiar algo para que todo siga igual, tenía que culminar con la promulgación de una Constitución que diera respaldo legal a su poder explotador y que actualizara la caduca y reaccionaria maquinaria del estado franquista.

La Constitución monárquica tiene, pues, por finalidad, sancionar la actual situación de dominación de los grandes capitalistas y de los monopolios extranjeros sobre el pueblo, y revestir esta auténtica dictadura burguesa con unos tintes de legitimidad y de huera palabrería liberal, para escatimar las verdaderas libertades democráticas a los pueblos de España.

Esta burda maniobra ha contado, desde el primer momento, con el apoyo descarado de la oposición colaboracionista (especialmente de los revisionistas del PCE-PSUC y los socialdemócratas del PSOE), que aparte de asistir a los debates como "convidados de piedra" de la tramoya reacccionaria, pretenden servilmente introducir este engendro constitucional en los sectores por ellos influenciados del movimiento obrero y popular, y dotarle de un cierto aire de credibilidad. Especialmente repugnante es el papel jugado por Carrillo y sus acólitos que, concesión tras concesión, han adoptado en la mayoría de los casos posiciones más reaccionarias que las del propio gobierno de UCD, siendo los principales sostenedores del punto de vista oligárquico sobre el Poder y el Estado.

Las Cortes surgidas del pucherazo del 15 de Junio no tienen ningún carácter "constituyente" por mucho que pretendan aparentarlo. Han querido asumir una función de Asamblea Constituyente que nadie les ha conferido. Son las continuadoras del franquismo, con algunos retoques en su

fachada pero que surgieron en un contexto de falta de libertades democráticas, con la mayoría de los partidos y organizaciones populares sin legalizar, con los cuerpos represivos actuando impunemente, y sin que ninguna de las banderas levantadas por la lucha popular: amnistía, autonomás, independencia nacional, conquistas sociales, derechos y libertades políticas, etc., fueran siquiera consideradas. No sólo no ha habido un "proceso constituyente", en el que se hubieran cuidado, al menos, las formas de la democracia burguesa: neutralización de los aparatos represivos y burocráticos del totalitarismo franquista, y unas elecciones libres a Cortes Constituyentes con la participación de todas las fuerzas que hemos venido luchando contra la Dictadura, sino que el "motor" del "cambio" ha sido una monarquía, cuyo único timbre de legitimidad es la voluntad del dictador Franco. Y para acabar de demostrar las "intenciones de ruptura" de los Padres de la Constitución monárquica, baste significar que en la propia comisión de Asuntos Constitucionales que preside el oligarca valenciano Emilio Attard hay hasta seis diputados que ya lo eran en las Cortes orgánicas de Franco, entre ellos los "demócratas-de-toda-la-vida" Fraga Iribarne y Silva Muñoz.

Sobre estas bases: falta de libertades democráticas plenas, negativa a abrir un periodo constituyente democrático, pervivencia intacta del aparato burocrático y represivo franquista, una oposición parlamentaria absolutamente domesticada y corrompida hasta la médula,..., no hace falta gran imaginación para constatar el engendro que se prepara. La burguesía monopolista, con el apoyo de todos los renegados a la causa popular, puede hacer todos los cuerpos legales que quiera, pero el pueblo con su lucha impondrá su legalidad y hará saltar por los aires todas las maniobras que se le opongan a su irresistible avance hacia la República y el socialismo.

EL PROYECTO CONSTITUCIONAL. PUNTUALIZACIONES A ALGUNOS DE SUS REACCIONARIOS APARTADOS

El proyecto constitucional que actualmente se debate en el pseudo-Congreso monárquico, pretende elevar a rango constitucional las viejas leyes franquistas del Fuero de los Españoles y del Trabajo, con unas cuantas inclusiones de fraseología liberal-burguesa. Este proyecto no llega siquiera a recoger algunas de las moderadas y progresistas formulaciones de la Constitución Republicana de 1.931. Desde todos los ángulos se coincide en que se trata de un proyecto técnicamente malo y políticamente reaccionario ("el más reaccionario del mundo", dice uno de sus redactores el social-cristiano Peces-Barba), y lleno de expresiones ambiguas: "promoverá", "fomentará", "procurará", "velar", "tutelar", etc., que en nada comprometen a los detentadores del poder monarco-oligárquico. Veamos, en concreto, algunos apartados.

Sobre la forma de Estado

Se ha consagrado la monarquía juancarlista, heredera de Franco e impuesta por la exclusiva voluntad de este sanguinario personaje, como forma de Estado. Sin entrar en la incorrecta redacción del artículo correspondiente, al confundir la forma de Estado y la forma de Gobierno, este ataque frontal a la tradición republicana de nuestro pueblo y a la legitimidad histórica de la misma, se ha efectuado con el paripé de la abstención meramente testimonial del PSOE y algún que otro discurso de cara a la galería, así como con la insultante posición hacia las masas populares y hacia su propia base, del agente monarco-fascista Santiago Carrillo.

Se otorgan tales poderes y facultades a Juan Carlos —o lo que es lo mismo, a la oligarquía pro-imperialista que lo sostiene— que la afirmación de que "la

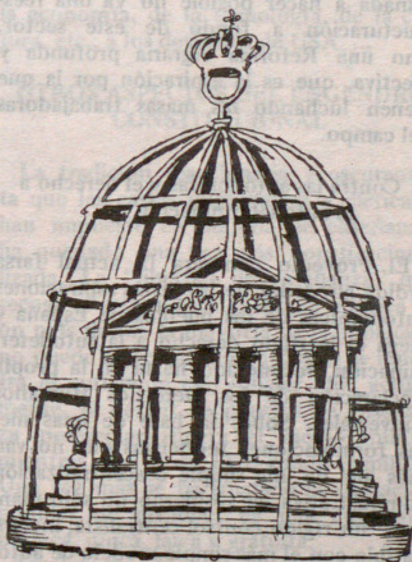
soberanía reside en el pueblo", no sólo no cuela porque tras esta frase, recogida en la mayoría de las constituciones burguesas decimonónicas, se encubre la dominación del gran capital sobre el pueblo, sino que es pura provocación ante una acumulación tal de competencias totalitarias en manos del rey y de las camarillas que le rodean, que el propio Franco sentiría envidia. En virtud del refrendo, el Rey se convierte en inviolable y por encima de cualquier responsabilidad en el ejercicio de sus funciones.

Este falseamiento político de escamotear la legitimidad republicana infringida y pretender constitucionalizar la monarquía franquista, no ha hecho más que reavivar con mayor fuerza que nunca el amplio movimiento revolucionario, de carácter republicano, como lo demuestran el 14 de Abril y Primero de Mayo últimos, dónde las banderas republicanas han presidido las moviliaciones de hombres y mujeres de nuestro pueblo, que comprenden que bajo la monarquía y la dominación yanqui, arropadas por el entreguismo de la oposición colaboracionista, no es posible ningún verdadero cambio, ni libertades, ni democracia real alguna. Y que cada día que pasa toman mayor conciencia de que sólo la República Popular y Federativa traerá la plena democracia para el proletariado y los pueblos de España, a cuya cabeza de este imparable torrente popular se encuentra nuestro Partido.

Frente a los que de repente han olvidado la historia de estos 40 años de dictadura, frente a los que pretenden hacer "cruz y raya" de los hechos históricos, frente a quienes pretenden hacernos pasar gato por liebre, es decir, a fascistas por demócratas, el PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA-LENINISTA) mantiene que la negra historia de los últimos años de nuestro país tuvo su arranque en la sublevación fascista del 18 de Julio de 1.936, y que hoy, nuestra misión no es consolidar un fascismo coronado con tintes de parlamentarismo burgués, sino profundizar en el camino que nos conduzca a la República y el Socialismo.

"Libertad de empresa en el marco de una economía de mercado"

Esta expresión, recogida en el artículo 34 del proyecto constitucional, junto con el reconocimiento del "derecho a la propiedad privada" de los medios de producción, traducidas al lénguaje llano, significan que el sistema capitalista de explotación, agravado en nuestro país por la feroz rapacidad del imperialismo yanqui y los monopolios extranjeros, va a disponer de más poderes aún de los que venía teniendo en la gestión económica. La oligarquía financiera y monopolista continuará exprimiendo al pueblo plusvalías exhorbitantes y cerrando sus balances con miles de millones de ganancias, mientras que la clase tra-



"Un Parlamento domesticado".

bajadora verá disminuido su poder adquisitivo, el paro aumentará, la emigración y el hambre irán en constante progresión, etc. Pero, es que además, el mencionado proyecto recoge, con el contubernio de revisionistas y socialdemócratas, una serie de medidas para asegurar la dominación capitalista que ninguna Constitución del mundo se había atrevido a recoger hasta el momento: cierre patronal o "lock-out", despido libre, sanciones colectivas, control de la productividad, ... A estos renegados no les es suficiente la firma de Pactos como el de la Moncloa para descargar la crisis sobre las espaldas exclusivas de los trabajadores, sino que han dadó un paso más y pretenden constitucionalizar todas estas medidas antiobreras, pasándose con "armas y bagajes" al bando de la oligarquía.

Por otro lado, el proyecto perpetúa la secular política de la oligarquía terrateniente de expoliar al campesinado y agravar, aún más, sus inhumanas condiciones al no recoger ninguna medida encaminada a hacer posible no ya una reestructuración a fondo de este sector, sino una Reforma Agraria profunda y efectiva, que es la aspiración por la que vienen luchando las masas trabajadoras del campo.

Contra las autonomías y el derecho a la autodeterminación

El Proyecto consagra la actual farsa urdida alrédedor de las justas aspiraciones autonómicas de los pueblos de España y niega el legítimo derecho a la autodeterminación, reconocido hasta en la propia Declaración de los Derechos Humanos Universales. Sobre la base de unas meras formulaciones teoricistas que no van más allá de una simple descentralización administrativa, el Gobierno no sólo mantiene un rígido control centralista, incompatible con el más simple modelo de autonomía política, sino que además adopta una serie de medidas encaminadas a impedir tanto la mera descentralización política, como la solución federativa que nuestro Partido propugna, teniendo en cuenta los intereses del proletariado y del pueblo de cada nacionalidad.

Y por si no hubiera suficiente escamoteo a las reivindicaciones autonómicas, el proyecto otorga atribuciones al Gobierno para obligar a "las comunidades autónomas" a cumplir sus mandatos en el supuesto de que "actuaran de forma que atenten gravemente al interés general de España". Expresión esta, de tal vaguedad y amplitud, que formulada desde un gobierno, portavoz de la monarquía más centralista y oscurantista que ha dado nuestra historia, reduce a la mínima expresión la seguridad jurídica de las "comunidades autónomas".

Frente a tanta reiteración de la "indisoluble unidad de la nación española" como hace el proyecto, los comunistas tenemos que levantar más alto que nunca la exigencia del pleno ejercicio del derecho a la autodeterminación y nos manifestamos por la unidad de clase del proletariado y las masas populares de todas las nacionalidades contra el enemigo común de clase: la oligarquía financiera y terrateniente y el imperialismo yanqui.

Contra los derechos elementales del pueblo trabajador

Toda la falta de escrúpulos y el desprecio habitual de las clases explotadoras sobre los derechos de las clases trabajadoras se manifiesta, de manera insultante, a lo largo del proyecto.

Sobre esta cuestión, el engendro constitucional se convierte en un auténtico tejido de Penélope, en el que a cada formulación rimbombante le corresponde tal cúmulo de limitaciones que dejan en agua de borrajas las declaraciones precedentes. Ocurre aquí, lo mismo que señalaba Marx refiriéndose a la Constitución francesa de 1.848: "Cada artículo al llevar en sí su propia antítesis se anula

por completo".

Se "reconoce" el derecho a la huelga, pero se indica que este derecho será objeto de una regulación "especial". Y para desvelar dudas a los posibles ingénuos, se adelanta que este derecho no podrá ejercerse "en casos de excepción" (¡que naturalmente decreta el gobierno cuando le interesa!), ni tampoco por quienes "prestan servicios especiales a la comunidad", es decir, se excluye a millones de obreros de transportes, servicios, sanidad, comunicaciones, energía, ...

Se "reconoce" el "derecho y el deber al trabajo", pero estamos a punto de llegar a cerca de los dos millones de parados, y por otra parte, se reconoce la propiedad privada de los medios de producción (artículo 32) y la economía de mercado (artículo 36), que como todo el mundo sabe, significa paro forzoso para una parte del proletariado. Y para colmo de la bufonada, uno de los que ataca a la propiedad privada en el pseudo-Parlamento monárquico es el "socialista" Joan Raventós Carner, multimillonario catalán, que en una sola de las múltiples empresas capitalistas que dirige, la Cía. Industrias Agrícolas, tiene más de 1.200 millones anuales de ventas, ...

Así, se "reconoce" la libertad sindical, pero se priva del mismo a "determinadas categorías de servidores del Estado" (¡), a "los funcionarios públicos", a "jueces, magistrados y fiscales", ...

Se "reconoce" que "la soberanía reside en el pueblo", pero resulta que el 0,5 - 1 por ciento de la población "activa" de nuestro país, es decir, la oligarquía financiera y terrateniente, subordinada a los monopolios yanquis, y entrelazada con ellos, es la detentadora exclusiva del poder político y la poseedora fundamental del poder económico, ...

Contra la independencia nacional

La "misión" de garantizar "la soberanía e independencia de España" le corresponde a las Fuerzas Armadas monárquicas. Es fácil comprobar, pues hasta que punto un ejército de casta y fascista a niveles dirigentes como el actual, puede "garantizar" esta "independencia", sobre todo cuando es de dominio público la absoluta subordinación de dicho ejército a las directrices del Pentágono yanqui a través del Comité Militar Conjunto, compuesto por los Jefes de los Altos Estados Mayores.

Todo esto a nivel general. Porque a nivel concreto, esta manera tan especial de "asegurar" nuestra independencia y que todos los parlamentarios aplauden, parece ser que es compatible con la existencia de más de cuarenta bases militares e instalaciones complementarias yanquis, con cerca de 20.000 soldados como fuerza de ocupación en nuestro país, con la industria armamentista americana como abastecedora del ejército monárquico, con arsenales atómicos americanos en nuestro suelo, con una subordinación de todos los sectores claves de la economía, de la tecnología, de la cultura, etc., a los designios de USA, ...

OTROS ASPECTOS DEL ENGENDRO CONSTITUCIONAL

La tradición reaccionaria y oscurantista que las castas oligárquicas y clericales han impuesto en materia de enseñanza, ha quedado una vez más, constitucionalizada. La "libertad de enseñanza" que recoge el artículo 26 es simple retórica en un país donde la mayoría de la población no puede ejercerla. Como botón de muestra es suficiente con señalar que, actualmente, el déficit de puestos de enseñanza preescolar supera el medio millón, mientras que el de EGB ronda el millón. Una vez más se ha frustado la aspiración popular de disponer de una enseñanza pública, única, laica y gratuita.

Igualmente, la justa exigencia democrática de la separación entre la Iglesia



"Es esta una constitución monárquica para un pueblo republicano ..."

y el Estado, queda descartada al consagrar que "los poderes públicos", –es decir, el Estado–, mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica ..." (artículo 15). Las prebendas y privilegios de casta clerical-oligárquica se constitucionalizan, de esta manera, a favor del monarco-catolicismo. La confesionalidad del Estado continúa. La Iglesia Católica continuará usufructando miles de millones de pesetas de todos los españoles, –cualquiera que sea nuestra posición ideológica–, para sus oscuros negocios y para sufragar su política de intoxicación ideológica sobre el pueblo.

Se mantienen fuertes discriminaciones, a todos los niveles, contra la mujer y la juventud, así como frente a otros grupos sociales marginados. Especial gravedad reviste la ignorancia y el carácter altamente restrictivo que la Constitución monárquica establece respecto a la mujer. Cuestiones que afectan fundamentalmente a la vida de las mujeres, tales como, el divorcio, el aborto, la patria potestad, la no discriminación por razón del sexo, reconocimiento de la capacidad de gobernar, matrimonio civil basado en la igualdad de los cónyuges, anticonceptivos, derecho al trabajo remunerado en igualdad de condiciones, coeducación y un largo etcétera, son ignorados cuando no camuflados de manera vergonzante en las Constitución.

Los apartados dedicados a la conservación del medio ambiente y del patrimonio artístico e histórico-cultural, son meras formulaciones retóricas que dan pie a la contínua rapiña y destrucción que sobre los mismos vienen ejerciendo la multinacionales y las empresas e instituciones especuladoras.

La falta de garantías respecto a la libertad de expresión y demás derechos democráticos, la facultad gubernamental de declarar "estados de excepción", el manifiesto protagonismo del Rey y del Gobierno sobre las Cortes, la tolerancia respecto a las bandas y grupos fascistas y parapoliciacos al no prohibirlos expresamente, el respeto y mantenimiento de la burocracia estatal heredada del franquismo, el nulo control parlamentario sobre el gobierno, ... y otros aspectos cuya enumeración sería prolija, resaltan el carácter archireaccionario del engendro constitucional monárquico.

ALTERNATIVA POPULAR CONTRA LA CONSTITUCION MONARQUICA

Todos los esfuerzos de la oligarquía monárquica en el poder, así como de sus lacayos, los cabezas de fila de la oposición colaboracionista, van dirigidos a hacer aprobar el engendro de Constitución monárquica, tras unos simulacros de "debates parlamentarios" que dan risa hasta en la propia Europa capitalista. Toda esta vil maniobra, montada abiertamente contra las aspiraciones populares de ver reconocidos los derechos por los que viene luchando desde hace más de cuarenta años, se sintetiza en el pedantesco "consenso", en virtud del cual se ponen *absolutamente* de acuerdo oligarcas como Attard, Silva Muñoz, etc., con "comunistas" tipo Carrillo y Solé Turá, "socialistas" tipo Raventós, Felipe González, Tierno Galván, fascistas tipo Fraga Iribarne, burgueses tipo Roca y Junyent, falangistas tipo Martín Villa y Suárez, ... El "consenso" es un cóctel donde se combina todo: testaferros de monopolios yanquis, reaccionarios fascistas, banqueros terratenientes, franquistas renovados, "socialistas", "comunistas", "nacionalistas",.. Ytoda esta combinación tiene un solo ingrediente: engaños al pueblo y mordazas a sus legítimos deseos de sacudirse el yugo de la opresión capitalista y su camisa de fuerza, la monarquía borbónica.

¿Qué tiene que ver estos "debates" y "consensos" con los intereses populares?. Absolutamente nada.

Ningún objetivo verdaderamente democrático, salvo algunas conquistas arrancadas a través de la lucha popular, se está registrando en este pseudo-Parlamento de la monarquía, que no es más que un biombo tras el cual se esconden los grandes oligarcas y fascistas renovados que quieren perpetuarse en sus inconfesables privilegios de clase, y el conglomerado de revisionistas, socialdemócratas y demás renegados a la causa popular que se esfuerzan todo lo que pueden y más por tener contentos a sus amos, y dar cierta credibilidad a la pantomima de los llamados "debates"

La falacia actual que supone aprobar el engendro de Constitución monárquica, va a ser seguida por el intento de todos estos cortesanos por presentar la disyuntiva de Constitución "democrática" o caos. O constitución monárquica como "mal menor" o reacción de los "poderes fácticos". Y el paso siguiente es montar un Referendum farsa para consultar la maniobra.

Este es el viejo truco de los revisionistas y de los socialfascistas de sembrar ilusiones falsas entre el pueblo y poner delante el apoyo a la constitución burguesa, por el simple hecho de que reconoce *formalmente* algunos derechos democráticos, para tapar el objetivo principal que debe guiar á las masas populares con el proletariado a la cabeza: la lucha intransigente por destruir "el viejo régimen", que decía LENIN. Es decir, se trata sencillamente, de una zancadilla consistente en utilizar algunas concesiones democráticas que la oligarquía proimperialista se ve obligada a conceder ante el empuje de la lucha popular, para frenar el movimiento de masas revolucionario y desviarlo de sus objetivos últimos.

Pero estas antipopulares maniobras están condenadas al fracaso. Por mucho que digan las leyes y las cosntituciones promulgadas por la gran burguesía y por muchos intentos oligárquicos que hagan por dejar atado y bien atado su poder explotador, es la voluntad popular la única que puede ejercer el papel de legitimador de toda ~~decisisón~~ política. La Constitución monárquica es la constitución de la oligarquía y del imperialismo yanqui, por eso la clase obrera está a la cabeza del movimiento de repulsa a la misma, y por eso el proletariado y las amplias masas populares no consentirán que esta constitución, cocinada a sus espaldas y contra sus intereses, sea aprobada de forma intrascendente.

Nuestro pueblo es consciente de que

oponerse a la aprobación del engendro constitucional de la monarquía es ganar batallas en su camino hacia la República Popular y Federativa, hacia el socialismo y el comunismo. Nuestro pueblo está muy curtido en todo tipo de trampas oligárquicas para dejarse embaucar por esta tan burda como la que comentamos. Como lo demuestra ya el vacío y repulsa hacia la Constitución y el pseudo-Parlamento monárquicos, y su creciente movilización para asestar golpes demoledores a los mismos. Los escasos sectores que habían caído en ilusiones democrático-burguesas en el movimiento de masas, están incorporándose a la lucha popular, al combate proletario, que sobre unas bases revolucionarias encabeza nuestro Partido. Esta es la demostración palpable de la creciente debilidad del revisionismo y de todo tipo de oportunismos, y del auge de la línea revolucionaria que encabezamos los marxistas-leninistas.

Nuestro Partido, el partido del proletariado y de los marxistas-leninistas de los pueblos de España, está empeñado en una amplia tarea de organizar y movilizar a las masas contra el engendro de constitución monárquica, golpear a la oligarquía y desenmascarar la línea contrarrevolucionaria de Carrillo y Felipe González. Esta campaña, cuya intensidad vamos a impulsar en los próximos meses, tiene, entre otros, los siguientes aspectos:

—Forjar la más amplia unidad de acción obrera y popular, llegando a acuerdos con otras fuerzas, sectores o personas, con las que haya coincidencia, total o parcial, para oponernos al proyecto de constitución que nos quieren imponer.

—Pasar a la ofensiva en todos los terrenos, creando un clima de agitación social contra dicho proyecto y ligando las denunicas de éste a las reivindicaciones y luchas concretas del momento.

—Denuncia intransigente del siniestro papel que en esta farsa están jugando los revisionistas y socialdemócratas para cotrarrestar su negativa influencia en el movimiento de masas.

—Exigencia de apertura de un verdadero proceso constituyente que, garantizadas las libertades democráticas plenas para el pueblo y la liquidación de toda la herencia franquista, convoque elecciones libres y abra las puertas de la República, único marco en el que cobra sentido la elaboración de una Constitución democrática.

—Levantar una potente movilización de masas que conteste con un NO rotundo en el Referéndum farsa que están preparando el gobierno y los colaboracionistas para dar visos de "legitimidad" al engendro constitucional. Frente al falso dilema de Constitución monárquica "como mal menor en relación a las Leyes Fundamentales franquistas, está la posición del pueblo, de las fuerzas revolucionarias y democráticas: Apertura de un *período constituyente democrático* presidido por un Gobierno Provisional Revolucionario.

—Avanzar hacia la formación de un GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO que garantice a través de medidas revolucionairas pertinentes, la independencia nacional, la autodeterminación de las nacionalidades, de la Reforma Agraria, las conquistas sociales que demanan los trabajadores, las libertades democráticas, y un texto constitucional que respalde los justos anhelos del pueblo trabajador.

Julio de 1.978

Algunas cuestiones de actualidad sobre el movimiento obrero y sindical

SOBRE ALGUNOS FACTORES ESPECIFICOS DEL MOVIMIENTO OBRERO EN ESPAÑA : QUE REPRESENTA LA CORRIENTE REVOLUCIONARIA Y A QUIEN LAS CENTRALES COLABORACIONISTAS

R. SANTILLANA

¿Cuáles son y que importancia tienen los factores específicos que caracterizan el actual movimiento obrero en nuestro país?. O dicho en otros términos: ¿Qué es lo que existe de particular en el movimiento obrero en España, que hace que su amplitud y radicalización alcance niveles notablemente superiores a los de otros países capitalistas?.

Que el movimiento obrero español se diferencia del resto del movimiento obrero de la mayoría de los países europeos es un hecho que, pese a que algunos, (carrillistas y renegados), traten de negarlo, resulta evidente. Y para ello bastaría con tener en cuenta primero, que el proletariado español, junto al resto del pueblo, libró una intensa batalla contra el fascismo y la reacción española, una aguda guerra civil, en la que la luchas de clases se avivó y desarrolló profundamente; segundo, que tras la guerra del 36-39, la clase obrera española ha vivido 40 brutales años de franquismo durante los cuales no ha dejado un solo día de luchar con heroísmo y tenacidad extraordinarios; y tercero, que este negro período de dictadura fascista no pertenece al "pasado lejano", sino que está ahí, está en la historia aún viva de hace tres años, y está en los continuadores del mismo: la monarquía heredera de Franco.

Es evidente que esta situación no tiene semejanza con la del movimiento obrero contemporáneo de otros países capitalistas. Y de ahí, que las comparaciones a la hora de nuestra "homologación con Europa", en lo que se refiere al movimiento obrero y sindical, no tengan sentido.

En nuestra patria, el movimiento obrero se ha mantenido en una heroica batalla contra la dictadura franquista, una batalla en la que sus mejores hijos han regado con su sangre las calles y plazas de España, una batalla en la que cientos de miles de trabajadores han forjado la unidad combatiente de la clase luchando en las calles, en las barricadas, en históricas movilizaciones y huelgas revolucionarias. En España, millones de trabajadores han luchado con el fusil en la mano por defender la bandera de la República, y por eso esta bandera está hoy en las calles, mal que le pese a todos los que quieren hacer "borrón y cuenta nueva" de nuestro pasado y de nuestro

presente.

Son precisamente estos hechos los que explican que en nuestro país exista hoy una corriente sindical revolucionaria y republicana, que no ha podido ser frenada, sino todo lo contrario, por las maniobras pseudo-democratizantes de la monarquía y sus agentes en el movimiento obrero. El sindicalismo revolucionario no ha surgido precisamente del aire en España. Si hoy millares de obreros se movilizan tras esta alternativa de clase, si hoy el Partido refuerza sus lazos entre decenas de miles de proletarios, si la A.O.A. como sindicato de clase ha surgido y se implanta con fuerza en el movimiento sindical, no es ni más ni menos que porque existen estas características específicas en el movimiento obrero.

Está el hecho además, de que desde hace 14 años existe en España un partido marxista-leninista, que desde el primer momento levantó las banderas del sindicalismo revolucionario, las banderas de la lucha contra el revisionismo y el oportunismo en el movimiento sindical, y que ha alentado y organizado tenazmente la corriente de clase en el seno del movimiento obrero. Ahí está, organizada y dirigida por el Partido la histórica Oposición Sindical Obrera (O.S.O.), que desde las huelgas de los metalúrgicos vascos en 1.965 y de los mineros asturianos, hasta las posteriores de la construcción en Madrid, ha encabezado y dirigido cientos de huelgas y manifestaciones obreras en las que han participado durante el franquismo, (enfrentándose ya entonces a los dirigentes de CC.OO., carrillistas y demás oportunistas), cientos de miles de trabajadores. Ahí están igualmente a lo largo de estos años, las heróicas luchas de Ferrol y Vigo, de la construcción de Granada, de los obreros de SEAT, Standard, Altos Hornos y tantas y tantas acciones revolucionarias del proletariado de los pueblos de España, en las que se han forjado decenas de miles de luchadores enfrentándose al capitalismo y a sus agentes revisionistas y amarillos.

Todo esto, todo lo que ha supuesto y cómo se ha forjado la corriente sindical revolucionaria en nuestro país, tiene una gran importancia a la hora de comprender la actual situación en el movimiento obrero, a la hora de comprender las crecientes dificultades de las centrales amarillas para hacerse con el control del mismo y los éxitos logrados por el Partido en el fortalecimiento del sindicalismo de clase.

Basta recordar lo que eran las CC.OO. en los años 70, cuando ya importantes sectores de la clase obrera fueron tomando conciencia de lo que significaba y de adónde conducía el reformismo. Recordar que prácticamente llegaron a desaparecer, manteniendo exclusivamente una pequeña, o en bastantes lugares nula, estructura burocrática sin influencia real en el movimiento obrero. Recordar dónde estaban la UGT, CNT y otros oportunistas (como la ORT y el PTE) en estos años. Recordar, clara y sencillamente que no existían, o que como ocurría con los grupúsculos oportunistas eran simples apéndices del aparato burocrático de CC.OO. ¿Quién, sino el Partido y la OSO, levantaron durante estos años las banderas del sindicalismo revolucionario en el movimiento sindical?.

Todo este proceso de la lucha de clases en España ¿tiene comparación con el de otros países capitalistas y con la forma en que fueron levantadas allí las centrales amarillas? Sin duda, no. En la Europa capitalista los actuales sindicatos amarillos fueron configurándose como tales durante un periodo de desarrollo del capitalismo y de democracia burguesa, tras la II Guerra Mundial, en el que la burguesía podía hacer ciertas concesiones económicas a las capas de la aristocracia obrera y la burocracia sindical, lo que permitió que estas centrales se dotaran de cuadros y un aparato burocrático sin precedentes para mejor manipular el movimiento obrero. Así surgieron estas gran-

des centrales ligadas a los partidos revisionistas y socialdemócratas, que se han vinculado directamente por arriba al propio poder estatal y monopolista.

¿Tiene esto comparación con lo que son hoy las CC.OO., UGT, USO, etc.?. Es evidente que no. Y este es precisamente el problema con que se encuentra la gran patronal y el imperialismo de cara al movimiento obrero en nuestro país, el gran problema de las propias centrales colaboracionistas, y la causa de su enorme miedo a la línea revolucionaria del Partido y a la actividad y desarrollo de la AOA, que ha recogido la tradición y las enseñanzas de la O.S.O. y de todo el movimiento obrero revolucionario. Por eso no es ninguna casualidad que mientras las centrales pactistas, particularmente CC.OO. y UGT, se ponen de acuerdo en apoyar el Pacto de la Moncloa, en paralizar las huelgas y acciones reivindicativas del proletariado, solamente en el pasado mes de Mayo más de un millón de trabajadores hayan ido a la huelga en España.

SOBRE EL PAPEL DEL PARTIDO EN LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO OBRERO

Es esta una cuestión que si bien ha sido desde siempre esclarecida por el Partido, hoy, como consecuencia de la nueva situación en el movimiento obrero y popular, es necesario volver a insistir en ella. La dirección del Partido en el movimiento obrero se lleva a cabo no sólo de manera directa, a través de sus propias organizaciones en fábricas y tajos, sino también a través de las organizaciones de masas existentes en las fábricas y barrios obreros, a través de la A.O.A., como sindicato de clase dirigido por el Partido, etc., y ello, en ocasiones, da lugar a incomprensiones y deficiencias que han de ser corregidas dada su gran importancia.

Que el Partido dirija el movimiento obrero y sindical quiere decir, en primer lugar, que corresponde a los distintos comités de dirección del Partido, desde el Comité Central hasta los comités regionales, de nacionalidad o locales, la



Manifestación del Primero de Mayo de este año, en Madrid. (Foto V.O.)

tarea de ir dando alternativas a los distintos problemas y situaciones que van surgiendo en el movimiento obrero. Es decir, cualquier huelga, cualquier manifestación o movilización obrera, cualquier problema que en un determinado momento esté afectando al proletariado, ha de ser discutido y dado salidas por los respectivos comités o células del Partido en cada lugar. Esto en la práctica diaria no siempre se entiende así y se piensa que los problemas sindicales son problemas que debe abordar y resolver el sindicato al margen del Partido, la A.O.A., u otras organizaciones. Tal forma de actuar constituye un grave error, que da lugar a una división peligrosa de la dirección del Partido en el movimiento obrero, fragmentando ésta en parcelas distintas, y tiene como una de sus consecuencias más visibles la de caer en posiciones exclusivamente sindicales a la hora de dirigir y dar alternativas a las luchas del proletariado.

El papel del proletariado de las grandes fábricas en el conjunto del movimiento obrero es de una gran importancia, y esto, es algo que no sólo lo tiene presente el Partido, sino que también la reacción los revisionistas carrillistas, los bonzos amarillos, actúan en función y en consonancia con ello. No es por casualidad que hoy en muchos lugares los cabecillas colaboracionistas se hallan atrincherados en las grandes fábricas, particularmente de los sectores punta como el metal, habiéndose visto obligados a ceder abundante terreno en otros sectores y frentes del movimiento obrero. Hoy el Partido, que cuenta con organizaciones en prácticamente la mayoría de las grandes fábricas del país (aunque algunas incipientes), está en condiciones óptimas para dar un gran salto adelante en el desarrollo de la línea sindical revolucionaria en las grandes fábricas, pero ello a condición de que tengamos presente la trascendencia política de esta batalla, y sepamos volcar las fuerzas necesarias con la tenacidad y firmeza que esto exige. Por consiguiente es una tarea que los comités del Partido tienen que asir firmemente.

Y esto, exige un esfuerzo práctico, concreto, para tomar en las manos y directamente a las organizaciones ya existentes del Partido en las grandes fábricas; para no considerarlas como una organización más, sino como aquellas organizaciones en las que en cada lugar "reside la fuerza principal". Esto exige dedicar desde los comités de Dirección a los camaradas idoneos para llevar la dirección, el control y la orientación de las organizaciones de las grandes fábricas, para analizar la táctica a llevar en las mismas contra las maniobras de los bonzos amarillos y la gran patronal, para organizar la distribución y venta prioritaria del periódico del Partido "Vanguardia Obrera" entre los obreros de estas fábricas, etc.

Hoy más que nunca, en el trabajo del Partido en las grandes fábricas lo que cuenta es el trabajo perseverante, la firmeza, la continuidad y la justa labor de dirección y control por parte de los comités de dirección. Los resultados en aquellas grandes fábricas en que esto ha sido comprendido y aplicado están ahí, como un valioso ejemplo de ello.

SOBRE EL PAPEL DEL SINDICATO DE CLASE: LA A.O.A.

Entre las cuestiones nuevas del trabajo sindical que el Partido ha ido aprendiendo y conociendo en los últimos años, una, no precisamente secundaria, ha sido la de apoyar y desarrollar el sindicato de clase, la A.O.A., como respuesta organizada de la corriente sindical revolucionaria a las nuevas maniobras de la reacción dirigidas a apuntalar y apoyar las centrales colaboracionistas y amarillas. En este proceso de desarrollo e implantación del sindicato, van surgiendo cuestiones y problemas nuevos que es necesario que los militantes del Partido profundi-

cen, actualicen o corrijan para avanzar con mayor rapidez.

El sindicato de clase, la A.O.A., es un instrumento de la clase obrera para su lucha contra el capital, para defenderse de la rapiña de la gran patronal y oponerse organizadamente a las maniobras de los cabecillas colaboracionsitas. Como tal, es una escuela de educación del proletariado en la lucha de clases, en la que éste, organizado, se prepara para nuevas batallas. Ahora bien, ¿qué tipo de incomprensiones se dan en ocasiones respecto al papel del sindicato?. Pues fundamentalmente una, que es la de confundir el papel del sindicato con el papel del Partido la de pretender hacer del sindicato el instrumento de la clase obrera para su total emancipación. Esto evidentemente lleva de un lado, a desviaciones derechistas, "sindicaleras" en el seno del Partido y al mismo tiempo estrecha y reduce las filas del sindicato.

El sindicato de clase, cumple su papel en la medida en que está dirigido y orientado por el Partido. Hoy, en el mundo capitalista, ningún sindicato de clase puede desarrollarse como tal, puede organizar a cientos de miles de trabajadores en torno a posiciones consecuentemente revolucionarias, sino está orientado y dirigido por un partido marxista-leninista. En este sentido no puede haber equívoco alguno.

En la A.O.A. se organizan los obreros, cientos de miles de obreros, que en España están dispuestos a luchar por sus reivindicaciones económicas y políticas y a no aceptar la camisa de fuerza que tratan de imponer la oligarquía y los partidos y sindicatos vendidos a ella. Ahora bien, para terminar con el capitalismo, para poner fin al régimen de opresión y explotación de la oligarquía y el imperialismo en España, no basta con el sindicato, es necesario, además, e imprescindible-



"Organizar la distribución y venta prioritaria del periódico del Partido "Vanguardia Obrera" entre los obreros de estas fábricas. (Foto V.O.)

mente, el Partido. El Partido es quien organiza a la vanguardia de los obreros, de los sindicalistas revolucionarios, que comprenden la necesidad del derrocamiento del capitalismo, que comprenden la necesidad de dotarse de un Estado Mayor para la toma del Poder mediante la lucha revolucionaria, que comprenden la necesidad de atraer a la revolución a otros sectores y clases del pueblo, etc. Es decir, en el Partido se organizan aquellos obreros que se elevan por encima de la conciencia media de clase, que se elevan por encima de la comprensión exclusiva de sus problemas económicos y sindicales y que comprenden la importancia y la necesidad de organizarse como marxista-leninistas.

Confundir ambas cuestiones, el papel del Partido y el complementario papel del sindicato, lleva pues a incomprensiones importantes. Desdibuja por un lado el papel del Partido y desdibuja igualmente el papel del sindicato, que en vez de una amplia organización de los obreros para la conquista de sus reivindicaciones, se convertiría en una organización estrecha, sin objetivos claros, y en cualquier caso "gremialista".

Volvemos pues a insistir en ello. El papel importantísimo que juega el sindicato de clase, revolucionario, de base asambleísta y republicano, que es la A.O.A., es precisamente el de organizar a miles de trabajadores que están dispuestos a luchar consecuentemente por sus derechos sindicales. Y en base a esto hay que desarrollar constantemente las filas del sindicato. El papel del Partido, en el terreno sindical, es el de orientar, a través de sus militantes que trabajan en el movimiento sindical, en la lucha política, y por supuesto en la lucha económica.

SOBRE LAS ALIANZAS Y LOS COMPROMISOS

Si en todos los terrenos de la lucha política es necesario rehuir cualquier clase de esquema, combatir la estrechez y el sectarismo, hoy, en lo que se refiere al movimiento sindical, esto es algo de una importancia enorme. Hoy, el enemigo utiliza diferentes tácticas y maniobras para tratar de encajonar al movimiento obrero, recurre a diferentes centrales colaboracionistas que tratan de repartirse los papeles para impedir que las masas trabajadoras encuentren una salida revolucionaria a la actual situación política y económica. De ahí que necesitemos, que necesite la clase obrera, captar la complejidad de estas maniobras y saber actuar en consonancia con ellas.

Estamos aprendiendo a librar las batallas en el movimiento obrero en una nueva situación, más compleja, y un ejemplo de ello lo constituye la convocatoria de huelgas. No es por casualidad que en determinados momentos las mismas centrales colaboracionistas se ven forzadas a convocar huelgas de *uno* o *dos días* para evitar desenmascararse ante las masas y sus propios afiliados, y en tales casos, el Partido ha de medir muy certeramente los pasos a dar, estudiar la correlación de fuerzas, la táctica a utilizar en estas convocatorias, la posibilidad real de extenderlas o no, el estado de ánimo de las masas, no dejándose llevar por las primeras impresiones o por opiniones subjetivas y momentáneas, etc. El convocar "a todo en todo momento" es un estilo enormemente pernicioso que debe ser combatido allí donde existan manifestaciones de ello.

Lo mismo cabe decir de la cuestión de las alianzas. ¿Es que el Partido y con más razón la A.O.A., puede negarse a establecer alianzas con otras fuerzas y organizaciones políticas y sindicales?. Lógicamente, la respuesta no puede ser otra que: en función de qué y para qué se realizan tales alianzas. Si establecemos alianzas para fortalecer la lucha, para debilitar al enemigo, para imponer nuestra presencia, es indudable que éstas no sólo son justas sino necesarias. Y esto hay que tenerlo muy presente.

Abordando esta importante cuestión Lenin señalaba:

"Llámase compromiso en política a la concesión hecha en ciertas exigencias, a la renuncia de una parte de las propias reivindicaciones en virtud de un acuerdo con otro partido.

La idea que el vulgo tiene habitualmente de los bolcheviques, sostenida por las calumnias de la prensa consiste en que éstos nunca se prestan a compromiso alguno con nadie.

Tal idea es halagüeña para nosotros, como Partido del proletariado revolucionario, pues demuestra que hasta nuestros enemigos se ven obligados a reconocer nuestra fidelidad a los principios fundamentales del socialismo y de la revolución. Pero con todo hay que decir la verdad: esa idea no corresponde a los hechos. (...)

El deber de un partido auténticamente revolucionario no consiste en proclamar imposible la renuncia a cualquier compromiso, sino en saber cumplir fielmente a través de todos los compromisos *-en la medida en que sean inevitables-, con sus principios, su clase, su misión revolucionaria, su obra de preparar la revolución y de educar a las masas populares para triunfar en la revolución."*

(Acerca de los compromisos)

Esto quiere decir que si en el terreno de la lucha sindical, la A.O.A. y el Partido necesitan establecer acuerdos con determinados partidos o sindicatos, acuerdos sobre cuestiones concretas, en modo alguno existe una posición "de principios" que lo impida, sino todo lo contrario. Quiere decir que la A.O.A. tiene y debe, para cumplir su papel como sindicato de clase, que participar en las negociaciones de los convenios, sentarse en la mesa con las otras centrales colaboracionistas, y, sin dejar de denunciar la naturaleza de estas, establecer aquellos acuerdos con ellas y con la



Manifestación contra el paro, contra los expedientes de crisis y por una vivienda digna, convocada por la AOA en julio pasado en el barrio madrileño de Vallecas. (Foto V.O.)

patronal, que *sean beneficiosos para la lucha de la clase obrera.*

Esto es algo que en lo fundamental es comprendido por los militantes del Partido, y en lo que hemos dado pasos importantes. Pero, repetimos, se trata de combatir cualquier concepción estrecha, "izquierdista" en este sentido, que hoy no nos llevaría más que a aislarnos de las masas y a no ocupar nuestro papel en las distintas luchas que por doquier estallan en el país.

El euro-revisionismo, la "línea Carter" y nuestra lucha por la Independencia Nacional

V. VEGA

En torno al problema de la dominación imperialista y de la lucha por la independencia nacional se libra hoy, en España, una aguda batalla política, más o menos soterrada, que está prendiendo en el movimiento de masas y que ocupa un lugar central en la lucha política.

Los medios de propaganda de la oligarquía y del imperialismo suelen presentar este problema, tan vital para el pueblo, como algo en lo que el pueblo no necesita ni debe intervenir políticamente. Querrían reducirlo a un problema de "élites" especializadas, de espías y contraespías de la CIA o la KGB, de conversaciones secretas a alto nivel. Hacen lo posible para que el movimiento obrero se contenga en los límites de la lucha reivindicativa y permanezca alejado, de espaldas, sin posibilidad de intervenir en los grandes problemas políticos que afectan de una manera decisiva al presente y al futuro de la clase y de la nación.

Pero cuando llegan las épocas de efervescencia social, cuando el movimiento de masas amenaza con tomar cartas en todos los asuntos, las fuerzas del imperialismo y de sus lacayos se ven obligadas a maniobrar, a enmascarar su política ante la opinión pública.

El enemigo más peligroso del imperialismo es la clase obrera, por ello, los servicios del imperialismo trabajan febrilmente por escindir el movimiento obrero, levantando toda clase de grupos y partidos "socialistas" y socialdemócratas (como ha ocurrido, por ejemplo, con el PSOE de Felipe González y Múgica, promocionado por la socialdemocracia alemana), inventando grupos de "diversión" con adjetivos comunistas y atrayéndose definitiva y abiertamente a su lado a los degenerados líderes revisionistas.

El significado de la aparición del concepto "eurocomunismo", con el cual se designa una tendencia del revisionismo moderno que sobrepasa los límites de Europa y del cual es promotor el antipatriota Carrillo, reside, en esencia, en la adaptación teórica y práctica del revisionismo moderno en los países capitalistas a la actual política del imperialismo.

Sin embargo, advertía Lenin, analizando un fenómeno similar, el problema no se

reduce a la corrupción o burocratización de algunos líderes y personalidades por parte de la burguesía imperialista. El oportunismo, el socialchovinismo tiene su historia, como vamos a ver más adelante y cuenta con una base social determinada.

Al caracterizar al imperialismo como capitalismo parasitario y en descomposición, Lenin destacó el hecho objetivo de que las superganancias permiten a los monopolios la corrupción de una pequeña capa de obreros, la "aristocracia obrera". Las formas de soborno son muy variadas: aumentos de salarios y seguridad en el empleo de determinados grupos de obreros, parcelación en numerosas categorías de la masa de asalariados, privilegios y gajes que proporcionan las instituciones burguesas —prensa, sindicatos, parlamento, comisiones relacionadas con el Gobierno, los municipios— a los líderes reformistas del movimiento obrero, etc., todo lo cual crea las condiciones económicas para que la capa superior de los obreros se separe de la gran masa del proletariado y se convierta en la base social del oportunismo y el socialchovinismo en el movimiento obrero.

Veamos, pues, algunos rasgos de la historia del revisionismo carrillista y del papel que actualmente desempeña en tanto que pilar fundamental de la política imperialista en España.

EURO-REVISIONISMO E IMPERIALISMO

Terminada nuestra Guerra, a lo largo de los años cuarenta tomó cuerpo en parte del equipo dirigente del viejo Partido una actitud oportunista respecto a las potencias imperialistas occidentales. Dolores Ibarruri, en Informe al V Congreso del Partido (1.954), así lo reconoció:

> *"En nosotros* —confiesa— *había en cierta manera, aunque no se manifestase de una forma abierta, la idea tan extendida en los medios republicanos de* la posibilidad de la ayuda de las potencias que lucharon al lado de la Unión Soviética, *por restablecer la República y la libertad en España. Es verdad que esta idea no cuajó en resoluciones políticas, pero que ella influía en nuestra actividad, no cabe ninguna duda".*

Pero lo que no dice Ibarruri es que esta "idea", esta falsa ilusión en el imperialismo norteamericano e inglés —que ya habían apoyado al bando franquista durante nuestra Guerra, tanto política como material y económicamente—, no era una simple "idea", sino una manifestación del oportunismo que iba ganando posiciones en la vieja Dirección y que desorientaba, desarmaba al Partido y al proletariado frente a la política imperialista. El imperialismo yanqui no sólo no iba a "ayudar" al pueblo español a restablecer la libertad y la República, sino que trabajaba para crear las condiciones que le permitieran ocupar en nuestro país el lugar dominante que habían dejado vacío las potencias del eje nazi-fascista, especialmente Alemania.

Dos años después de este V Congreso y al calor del golpe de Estado revisionista en el PCUS tras la muerte del camarada Stalin, la camarilla de Carrillo-Ibarruri abrazaría abiertamente las posiciones de traición a la revolución del revisionismo moderno y de abandono de la lucha por la independencia nacional. Así, mientras en los Estatutos aprobados en el V Congreso de 1.954, se decía (artículo 1.):

> *"En el periodo actual los objetivos inmediatos del Partido Comunista son el derrocamiento de la dictadura franquista,* la liberación de España del yugo del imperialismo americano, *la paz, la democracia y la independencia nacional."*

...en los Estatutos aprobados en el VI Congreso (1.960) fue suprimida la frase que hemos subrayado.

Desde entonces y tal y como ya señalaba nuestro Partido en el trabajo "Adulteraciones del equipo de Santiago Carrillo", la política revisionista está movida por el deseo de granjearse la benevolencia del imperialismo yanqui.

Las tesis pacifistas que Carrillo desarrolla en aquellos años, aparecen entrelazadas con aquellas que tienden a minimizar, a quitar importancia a la ocupación militar y a la dominación económica y política del imperialismo norteamericano sobre España. Así, en el año 64, Carrillo concibe un "proceso revolucionario" tras la caida del franquismo *"que puede tener un desarrollo pacífico... si los españoles conseguimos mantener alejado de nuestras polémicas y contradicciones al imperialismo extranjero..."* (1)

Pero, ¿cómo iba a quedar al margen de un proceso revolucionario el imperialismo que ya dominaba , que mantenía bases militares en España, que había firmado un pacto en el que se le autorizaba a intervenir militarmente en apoyo de sus intereses imperialistas, entrelazados ya con los intereses de la oligarquía en el Poder? Como vemos, tras este y otros sofismas parecidos, Carrillo estaba apostando ya por una maniobra democratizante del tipo de la que se lleva actualmente a cabo, que no lesionase ni los intereses oligárquicos ni los del imperialismo.

Un año después, en 1.965 y en su "Después de Franco, ¿qué?", Carrillo llega a afirmar abiertamente que *"un Estado democrático con la participación gubernamental de los comunistas* no sería de su propia iniciativa un Estado antinorteamericano". Y a lo largo de los años sesenta, la camarilla carrillista propugnará cada vez más descaradamente la asociación de España al club de los monopolios europeos, al Mercado Común, donde mantienen una posición predominante los imperialistas norteamericanos.

Asimismo irá adaptando su estrategia y hasta su lenguaje a la maniobra de restauración monárquica con visos pseudodemocratizantes, que el imperialismo norteamericano había trazado para España. En 1.974, por ejemplo, Carrillo, con otros notorios reaccionarios, lanza la "Junta Democrática" en cuya declaración aparecen conceptos tan gratos a los oidos de los imperialistas como *"...la moderna convergencia en la libertad de las aspiraciones morales y materiales de las clases trabajadoras con la alta burguesía neocapitalista..."*, mientras que en el Programa de dicha Junta se abogaba ya por *"la integración de España en las comunidades europeas y el respeto a los acuerdos internacionales..."*, es decir, por el ingreso de España en el Mercado Común y por el respeto de los pactos yanqui-franquistas que sancionan la ocupación militar de España por los imperialistas norteamericanos.

Los acontecimientos se aceleran en los dos últimos años y, sobre todo, a raíz de la subida al poder del equipo Carter en los EE.UU., que lanza su política de "democracia controlada" para los países bajo la esfera de influencia del imperialismo, política que requiere, según los análisis de la Trilateral, una nueva actitud hacia los partidos "eurocomunistas", buscando su colaborción en el proyecto imperial de Carter.

Carrillo, en vanguardia del "eurocomunismo", se convierte en una gran 'vedette' de la prensa norteamericana que le ofrece sus páginas al tres por dos y que sigue día a día todos sus pasos. Así, en el "New York Times" del 7 de Agosto de 1.976 publicaba unas declaraciones en las que Carrillo se muestra partidario de la permanencia en España de las bases militares norteamericanas, "absolutamente a favor de la entrada de España en el Mercado Común", y de acuerdo en la solicitud de España para hacerse miembro de la OTAN "bajo la condición de que la OTAN no trate de vetar la participación comunista en el Gobierno". Posiciones que irá repitiendo en diversas ocasiones acompañadas del abandono público de los principios del internacionalismo proleta-

rio, de la dictadura del proletariado, y del leninismo.

Es así que en junio de 1.977, el "Comité de Estudios para la Defensa" del Congreso norteamericano publica un Informe oficial sobre el P"C"E en el que enfatiza el hecho de que este partido "ha renunciado a la dictadura del proletariado" y que "intenta llevar a cabo una política de reforma gradual de las estructuras económicas". Poco después se hicieron oficiales ciertos "contactos". Santiago Carrillo declara al "Washington Post", en septiembre, que Azcárate se venía reuniendo con funcionarios del Departamento de Estado norteamericano, mientras que otro portavoz del P"C"E Mohedano, se reunía también con funcionarios de la embajada de los EE.UU. en Madrid. De entre estos "contactos", cabe destacar la visita a Madrid de profesor W. Griffith, directivo del poderoso Massachussets Institute of Technology y uno de los hombres del Consejo Nacional de Seguridad, adjunto a la Casa Blanca. Fue en agosto y tuvo una entrevista con Azcárate en la que el profesor yanqui no ocultó su admiración por las tesis eurocomunistas de Carrillo.

En el otoño de 1.977, el grupo eurorevisionista actúa de promotor del pacto social de la Moncloa, pacto que había sido sugerido previamente por el Fondo Monetario Internacional y por la OCDE. Poco después, en noviembre del mismo año, Carrillo viaja, por primera vez oficialmente, a los EE.UU., generosamente invitado por la Universidad de Yale, aunque, como es de sentido común, el viaje de Carrillo no tiene nada de "universitario". Es sabido que en los EE.UU. las grandes universidades, subvencionadas por las multinacionales, estructuran en su seno diversos organismos de estudios estratégicos al servicio del imperialismo. Con toda seguridad, los anfitriones yanquis habían leído el libro "Eurocomunismo y Estado", en el que Carrillo mantiene unas posiciones que coinciden, "casualmente", con las expuestas en los documentos de la Trilateral:

"Estamos –dice Carrillo– *en medio de un proceso de internacionalización de las fuerzas productivas y ante la realidad de las inversiones de capital extranjero y de las multinacionales... La inversión de capitales extranjeros y el funcionamiento de las multinacionales en nuestro país no será obstaculizado. Por consiguiente, el capital extranjero aquí va a extraer plusvalía, va a hacer beneficios".*(2)

Lo que le lleva a Carrillo a aceptar y aplaudir la actual división de Europa en bloques militares:

"no se trata de desestabilizar el actual equilibrio mundial de fuerzas, ni de pasar de la influencia americana a la soviética. El equilibrio de fuerzas militares puede ser, durante bastante tiempo ...la única garantía de paz."

Pero la camarilla carrillista ha ido más allá en los últimos tiempos, en el sentido de que actua abiertamente como cómplice y defensora de las fuerzas armamentistas: *"en el marco del parlamento y fuera de él* –leemos en Mundo Obrero del 3-11-77– *nuestro partido abogará porque las Fuerzas Armadas estén dotadas de medios modernos de defensa, porque se desarrolle una industria nacional de defensa".* Aquí lo de "nacional" es puro eufemismo; el significado real de la política carrillista es su apoyo a los monopolios yanquis fabricantes en España de material militar y al militarismo monárquico, cuyo máximo representante es el general Gutiérrez Mellado, tan adulado por Carrillo. Pero el armamentismo desaforado, y los revisionistas lo saben, significa reforzamiento del aparato militar de la oligarquía, dependencia creciente de España respecto del Pentágono y mantenimiento de nuestro país en plaza de armas de los EE.UU. y de la OTAN al servicio de sus preparativos de guerra. Carrillo, pese a las declaraciones deliberadamente ambiguas tras el IX Con-

greso euro-revisionista, se ha convertido en un social-militarista.

Como vemos, la lucha por la independencia nacional, contra las bases militares extranjeras, contra las flotas de guerra de las superpotencias, contra las intervenciones imperialistas y socialimperialistas, ha desaparecido del campo visual del renegado anticomunista, quien actúa como un propagandista entusiasta y un instrumento de primera fila de la política imperialista de las superpotencias, del imperialismo norteamericano y del capital multinacional.

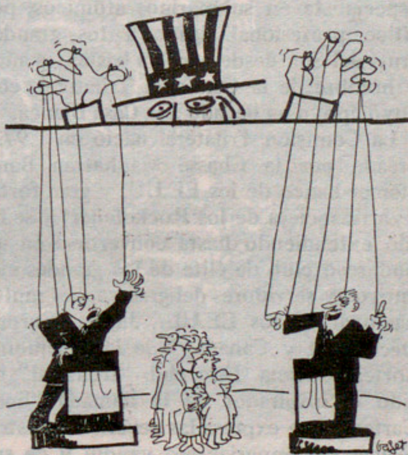
Propagandista de los imperialistas que tienen en su haber el mayor rosario de agresiones, intervenciones militares y crímenes que en los últimos cuarenta años se han cometido contra los pueblos del mundo, propagandista de los que no han dudado ni dudan, para mantener su hegemonía, en apadrinar, apoyar y aliarse a los Suharto, los Pinochet, los Videla, el Sha de Persia, los racistas de Sud Africa, los sionistas y toda la caterva de dictadores, camarillas reaccionarias y déspotas. Las coincidencias entre los euro-revisionistas y los oportunistas de la nefasta teoría de los tres mundos son, al respecto, evidentes.

El euro-revisionismo carrillista ha abrazado plenamente y ha hecho suyos los planes del imperialismo y su propia ideología cosmopolita, ideología que enmascara los verdaderos fines expansionistas y bélicos de las grandes potencias so capa de la "internacionalización de las fuerzas productivas", del "equilibrio mundial de fuerzas" que supuestamente hay que ayudar a estabilizar, de que el principio de la soberanía nacional ha envejecido y que la independencia, los intereses y las tradiciones nacionales carecen de sentido ante la "realidad" del mercado mundial imperialista, del capital multinacional y de la división del mundo en bloques.

El euro-revisionista Carrillo tiende a presentar al club de los monopolios europeos, el Mercado Común, y a la OTAN, no desde el punto de vista de su contenido de clase y de sus fines imperialistas, sino como alianzas que superan las "limitaciones nacionales". ¿Nos puede extrañar, pues, que sus cantinelas hayan caido bien a los oidos de sus anfitriones en los EE.UU.?

La camarilla carrillista, que viene siendo calificada por nuestro Partido de antipatriota, desde hace bastante tiempo, se ha convertido en un peón de maniobra, sin tapujos, del imperialismo norteamericano, en un pilar fundamental de la pseudemocracia monárquica, inspirada por Carter, y se apresta ya incluso a formar parte de cualquier gobierno de la oligarquía en cuanto sus amos lo decidan.

Las "explicaciones" que Carrillo ofrece para justificar sus más escandalosas posiciones proimperialistas consisten en divagaciones sobre los "cambios positivos" devenidos en la política imperialista; esta clase de argumentos, a los que Carrillo ya echó mano a principios de los años sesenta para presentar a Kennedy como paladín de la paz (3) los vuelve a utilizar hoy respecto a Carter. Así, durante su viaje a EE.UU. el antipatriota declaró a la prensa:



Democracia a la española = Made in U.S.A.

"Yo creo que ha habido cambios importantes en sentido positivo desde que Carter llegó a la presidencia... Mi propia presencia aquí es una muestra de ello".

Vemos, pues, en qué consisten esos cambios "positivos" según Carrillo, de la línea Carter.

LA LLAMADA "LINEA CARTER" Y LA COMISION TRILATERAL

En torno a las últimas elecciones presidenciales en los EE.UU., los medios de propaganda del imperialismo iniciaron una gigantesca campaña destinada a imponer a la opinión publica mundial la "dulce" imagen del nuevo presidente norteamericano, Carter, al que se nos ha venido presentando como un batallador moralista frente a la corrupción imperante; como el cultivador de cacahuete y hombre de provincias alejado de las intrigas de los grandes centros de poder y, sobre todo, como paladin de los derechos humanos en el mundo.

Nada más falso y alejado de la realidad que esta imagen de "marketing". Carter, actual presidente de los EE.UU. ha sido oficial de la Marina, ingeniero nuclear y especialista en submarinos atómicos, político profesional ligado a los grandes truts del Sur desde hace ya bastantes años y hombre de la Comisión Trilateral, con cuyo apoyo ha llegado a la Casa Blanca.

La Comisión Trilateral nació en 1.973, creada por la Chasse Manhattan Bank (tercer banco de los EE.UU. y gran fortaleza financiera de los Rockefeller) y se ha ido extendiendo hasta convertirse en un poderoso club de élite de los grandes ejecutivos y servidores del gran capital multinacional de los EE.UU., Japón, Europa Occidental y Canadá, bajo la hegemonia norteamericana. Este club "trilateral" ha sido el inspirador de la llamada "linea Carter", que expresa las necesidades estratégicas del imperialismo yanqui y de sus aliados occidentales en la situación que se ha creado tras la derrota del imperialismo yanqui en Indochina y la aparición de la crisis general capitalista.

Entre las nuevas orientaciones de la "línea Carter" figuran la de jugar la carta democratizante en aquellos países bajo dominio yanqui en los que las viejas dictaduras descaradamente fascistas han sido o son incapaces de dotarse de una base social mínimamente sólida. En buen número de dichos países el imperialismo norteamericano ha orientado a sus lacayos a cambiar su vieja imagen por una nueva "democrática" y "centrista", como en España. Otro aspecto de la línea Carter consiste en promocionar a fondo a los partidos social-demócratas (creándolos por arriba donde no existan) controlados por el imperialismo alemán, como partidos de gobierno. Al respecto cabe señalar la utilización internacional que el imperialismo está haciendo del PSOE: en el conflicto del Sahara por un lado y en los países latinoamericanos sometidos a dictaduras fascistas, como Chile y Argentina, a donde son enviados nuestros socialdemócratas para, con permiso de los dictadores y mandato del imperialismo, promocionar personalidades y grupos socialistas de los que habrán de surgir nuevos partidos socialdemócratas de recambio. La Trilateral recomienda, sobre todo, utilizar, en beneficio del imperialismo norteamericano, la disgregación del campo revisionista, apoyándose, en primer lugar, en el titismo yugoslavo, acercándose cada vez más a los "euro-revisionistas" y en particular a Carrillo y aliándose con los revisionistas tercermundistas chinos. La política de la Trilateral y de Carter se caracteriza porque se basa en una careta demagógica acerca de los derechos humanos y de la democracia con el fin de calmar y adormecer la marea anti-imperialista que ha sacudido la opinión pública mundial y, sobre todo, con el fin de facilitar la penetración del capitalismo yanqui en los países del Este de Europa, que se encuentran en la esfera de influencia del socialimpe-

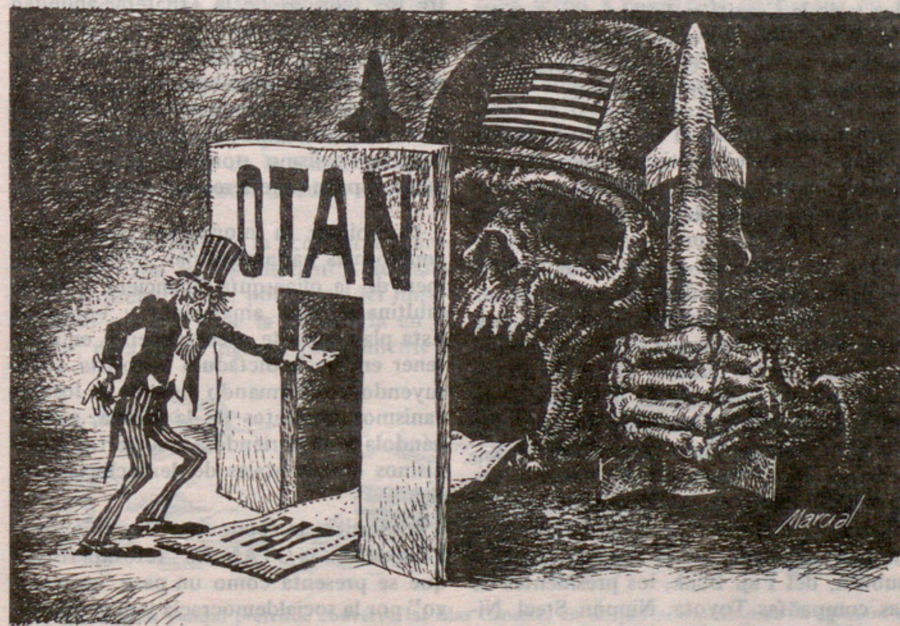
rialismo ruso, cuyos pueblos viven hoy sometidos a brutales dictaduras revisionistas de corte social-fascista.

Así pues, la "línea Carter" no ha surgido para cambiar ni la naturaleza ni las ambiciones de dominación mundial del imperialismo norteamericano, sino para mejor servir dichas ambiciones, para fortalecer las posiciones de los EE.UU. frente a los pueblos oprimidos y países de economía débil, para descargar el peso de la crisis capitalista en dichos pueblos y países, para acelerar la carrera de armamentos y los preparativos de guerra, para reforzar la OTAN y "atlantizar" aún más a Europa occidental, para competir en los preparativos de guerra con el socialimperialismo ruso y los países del Pacto de Varsovia.

Veamos, a título de ejemplo, algunos personajes del gabinete de Carter y algunos de los integrantes de la Comisión Trilateral:

CYRUS VANCE, Secretario de Estado. En 1962 era consejero jurídico del Pentágono. Participó en la preparación del golpe militar-fascista en Brasil el año 1964 y en el de Chile en 1973, así como en la "operación Prometheus" en Grecia. Miembro de la presidencia del consejo de administración de la poderosa IBM, de la Fundación Rockefeller y de otras grandes empresas multinacionales. Miembro-fundador de la Comisión Trilateral.

HAROLD BROWN, Secretario de Defensa Consejero de la IBM y de la "Schroeder Limited", ha sido, en el período 1961-65, Director del Departamento de Investigaciones e Ingeniería del Pentágono y entre 1965-69 Secretario del Arma de Aviación. Los monstruosos bombardeos yanquis de destrucción masiva sobre el norte de Vietnam se realizaron bajo su mando. Consejero de Rockefeller para asuntos armamentistas, etc.



A.M. SCHLESINGER, Secretario de la Energia. Miembro del consejo de la Rand Corporation, institución yanqui que estudia los planes de guerra y la producción militar. Antiguo "experto" yanqui en Vietnam, Presidente en 1971 de la Comisión Nacional de Energía Atómica. Director de la CIA al final del mismo año. Secretario de Defensa y jefe supremo del Pentágono en 1973, año del golpe de Estado en Chile.

ABIGNIEW BRZEZINSKI. Presidente del Consejo de Seguridad Nacional y "sucesor natural" de Kissinger. Consultor de la CIA para asuntos de Europa oriental. Miembro de la Rand Corporation. Idem del Instituto de Asuntos Comunistas de la Universidad de Colombia. Alto funcionario del clan Rockefeller. Primer Presidente de la Comisión Trilateral.

W. BLHUMENTAL, Secretario del Tesoro Presidente de la multinacional Bendix Corp. Miembro de la Fundación Rockefeller y de la Comisión Trilateral y partidario de convertir el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el "policía financiero del mundo", según él mismo dice.

Un equipo, como se ve, salido de las entrañas de grandes multinacionales, relacionado con los grandes crímenes del imperialismo norteamericano en los últimos años, con la CIA, con la carrera armamentista y los planes de guerra y con el poderoso clan financiero de los Rockefeller.

En cuanto a la Comisión Trilateral, forman parte de la misma a título de ejemplo y además de los citados: el presidente de la Coca Cola Company,de la Exxon Corp. de la Sears, de la Columbia Broadcasting Sisten (CBS), del Chase Manhattan Bank... e importantes "sindicalistas" yanquis, como el secretario de la AFL-CIO. Entre los miembros japoneses de la Trilateral citamos al presidente de la corporación Mitsubishi, del Fuji Bank, los presidentes de las compañías Toyota, Nippon Steel, Nissan Motors, etc. Alemanes miembros de la Trilateral son, entre otros: el presidente de la Federación Alemana de Banqueros, el de la Unión Federal Industrial y otras poderosas asociaciones patronales, así como los líderes "sindicalistas" amarillos. Otros miembros europeos de la Trilateral son: Agnelli, presidente de la Fiat; el director del Financial Times y el de Barclay Bank, el presidente de la Confederación de Sindicatos Cristianos de Bélgica, el presidente de la Royal Dutsh Pretoleum Company; Raymond Barre, primer ministro de Giscard en Francia, el presidente del Banco de París..., etc. En resumen una seleccionada élite del gran capital multinacional, encabezada por los estrategas del imperialismo norteamericano, en la que no faltan "pensadores", altos tecnocrátas, dirigentes de sindicatos reaccionarios y grandes patronos de la prensa capitalista. Una "santa alianza" al servicio de las más gigantescas multinacionales, que trata de esconder sus brutales proyectos -insistimos en que en el equipo de Carter y entre los teóricos de la Trilateral abundan los jefes y "expertos" de la guerra de Indochina-, bajo la burda máscara del "imperialismo con rostro humano".

Si de las cuestiones generales pasamos al contenido concreto de la política actual del imperialismo norteamericano en lo que a España se refiere, ésta pasa por:

-Consolidar la monarquía continuista con formas parlamentarias, como el régimen de la oligarquía financiera y de las multinacionales, amaricanas y europeas. Esta plan consiste, esencialmente, en mantener en pie la dictadura terrorista, sustituyendo y reformando algunos de los mecanismos obsoletos de la misma, combinándola y recubriéndola con ciertos mecanismos ornamentales de democracia política.

-Militarizar la economía y hacer ingresar a España en la OTAN. La "reforma fiscal" que se presenta como un paso "progresivo" por la socialdemocracia y el revisionismo tiene, como uno de sus fines, el de

conseguir aumentar los fondos del Estado destinados a gastos militares a armamentos y a material bélico sofisticado en general. Con el apoyo del ala socialdemócrata del PSOE, encabezada por Múgica Herzdog y de la camarilla carrillista, la oligarquía en el Poder está llevando a cabo un vasto plan de aumento de los gastos militares, de compra de armas a EE.UU., Francia y Alemania y de estímulo a la producción de material militar por parte de grandes empresas como por ejemplo la Chrysler (fabricación y montaje de carros de combate), la Marconi y otras filiales de la ITT (material electrónico), la CASA, bajo control de la Northorp yanqui (fabricación y mantenimiento de aviones de guerra), etc, etc. Dicho plan incluye la instalación de nuevas industrias bélicas en España, filiales de las multinacionales americanas y alemanas y la "reestructuración" de ciertos astilleros para la fabricación de buques de guerra bajo licencia de la Marina de los EE.UU.

Es evidente que este incremento brutal de los gastos militares a la vez que constituye una nueva fuente de ganancias para los monopolios, representa una carga sobre las espaldas del pueblo trabajador que es, en última instancia, quien soporta los monstruosos gastos de la militarización a través de los impuestos directos e indirectos.

La militarización de la economía aparece relacionada en los momentos actuales con los preparativos, por parte del imperialismo yanqui y de la oligarquía en el Poder, para hacer ingresar formalmente a España en la OTAN, así como con el papel que la OTAN tiene reservado a España tras dicho ingreso formal: construcción de nuevas bases militares como la de Gando-Canarias y aumento generalizado de la actividad de las fuerzas militares norteamericanas en España.

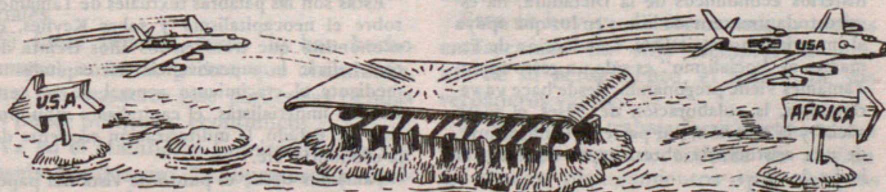
-En lo económico, la política imperialista pasa por:

–el pacto social como forma de mantener la tasa de ganacia de las multinacionales y del capital financiero a costa de los trabajadores asalariados.

–la instalación en España de grandes sucursales de los bancos americanos y de otros bancos extranjeros a fin de pasar a controlar sobre el terreno y junto a la oligarquía bancaria, el mercado financiero, control que necesitan para acelerar la concentración empresarial, la fusión de bancos y capitales, el hundimiento de las pequeñas y medianas empresas, la adaptación al mercado europeo de las grandes (con vistas a la entrada de España en el Mercado Común) y el acoplamiento del sector estatal de la economía (INI, RENFE, Tabacalera, Campsa, etc) a los intereses de las multinacionales. Ya se habla al respecto de un nuevo "Plan Marshall" para España.

–la intensificación de la penetración imperialista en la agricultura y la ganadería y

–el desarrollo acelerado y sin medida de la energía nuclear como forma de incrementar la dependencia económica, tecnológica y estratégica del país al imperia-



El imperialismo yanqui pretende convertir las islas Canarias en un porta aviones para su agresión en Africa. (Dibujo V.O.)

lismo y como forma de que sean los pueblos de España quienes paguen una buena parte de las investigaciones nucleares y militares de los EE.UU.

El imperialismo y concretamente el norteamericano no ha cambiado de naturaleza. Por el contrario, como podemos ver por su política en España, parece cada vez más voraz, más agresivo y más peligroso, dado que intenta enmascararse y dotarse de una base social generalizando y utilizando a fondo la corrupción política y a los que, se han convertido en los representantes de la corrupción en el movimiento obrero y popular. Y es que, hoy también, como en tiempo de Lenin:

"La burguesía imperialista atrae a los representantes y partidarios de los "partidos obreros burgueses" con lucrativos y tranquilos cargos en el gobierno o en el comité de industrias de guerra, en el parlemento y en diversas comisiones, en las redacciones de periódicos legales "serios" o en la dirección de sindicatos obreros no menos serios y obedientes a la burguesía".

La lucha contra el imperialismo, sagrada para los pueblos; la lucha por la independencia nacional, sin la que no es posible ningún verdadero progreso, son frases vacías si no van unidas a la lucha contra el euro-revisionismo y, en general, contra todas las formas y manifestaciones del oportunismo.

NOTAS

(1) ¿Liberalización o democracia? S. Carrillo, 1964

(2) Carrillo, aunque se pretende innovador, va a la zaga de las fuerzas del imperialismo sin inventar nada nuevo. Hace ya años que Rockefeller, el vicepresidente de los EE.UU. con Nixon y Ford, el amo de la Trilateral y gran "padrino" de Carter, declaraba:

"Los intereses humanos generales... prosperan mejor en términos económicos cuando las fuerzas del mercado libre pueden transcender las fronteras nacionales".

(3) *Tamames.*

La ascensión pública de Ramón Tamames en el seno de la camarilla carrillista, hasta ser considerado como el "segundo" de Carrillo, por algunos comentaristas, es un reflejo inequívoco de la política abiertamente pro-imperialista del eurorevisionismo.

Tamames, catedrático de economía, capitalista en activo y ex-alto funcionario de los Ministerios económicos de la Dictadura, ha escrito toda una serie de libros en los que apoya al imperialismo capitalista. La adhesión de Tamames al "socialismo" es sólo un gesto vacío. Tamames viene pregonando, desde hace ya varios años, la colaboración de clases, el pacto social y la creación, por parte de la oligarquía, de una aristocracia obrera capaz de frenar la lucha de clases.

En su libelo "Un proyecto de democracia para España", escrito en 1975, Tamames da a entender que, para él el ideal sumo de democracia es Norteamérica:

"Está bastante demostrado que los países con mayor libertad, cultura y desarrollo económico son precisamente los que antes empezaron a disfrutar de las libertades burguesas". lo cual no es sino una confesión de amor al imperialismo norteamericano, al inglés y al francés, un intento de ocultar el carácter imperialista de esos países que "antes empezaron a disfrutar de las libertades burguesas".

Para Tamames, democracia y neocapitalismo son términos sinónimos: *"Históricamente* -dice en el libro mencionado- *un segundo paso en el proceso democrático vino del capitalismo reformado o neocapitalismo, introducido a partir de 1932 en los Estados Unidos, y en toda Europa Occidental, tras la Segunda Guerra Mundial". "Desde el punto de vista teórico* -continua Tamames-, *las bases económicas de la reforma del capitalismo hay que verlas en la llamada* revolución macroeconómica keynesiana, ... *Keynes sentó las bases de una política de pleno empleo...".*

Estas son las palabras textuales de Tamames sobre el neocapitalismo y sobre Keynes, el economista que trató en los años treinta de racionalizar la supervivencia del capitalismo mediante el crecimiento general de las tendencias imperialistas, el capitalismo monopolista de Estado, la militarización creciente de la economía, etc.

Tamames desde el punto de vista del papel que politicamente viene representando, es el puente de unión entre la vieja camarilla revisionista y la tecnocracia, las "élites" capitalistas de la oligarquía pro-imperialista.

La corrupción social, instrumento de gobierno del imperialismo y la oligarquía

M. SERRADA

Una de las características más acusadas y reveladoras de la situación actual de aguda crisis general por la que atraviesa el capitalismo, sobre todo en sus países más desarrollados, es la extensión y envergadura que han adquirido la corrupción, la descomposición y la degeneración moral y cultural de todos los que fueron grandes valores de la burguesía.

Para las oligarquías en el poder, su máxima aspiración y objetivo primordial es continuar en él indefinidamente como sea y al precio que sea. Así, junto a la destrucción de sus propios valores, arrojados al vacío como un lastre que les impidiese seguir encaramados al vértice de la pirámide, sólo les preocupa la conservación y conquista de los mercados y el rearme monstruoso de sus ejércitos y arsenales.

Si fuese preciso, como lo han hecho siempre, antes la guerra que abandonar, antes las masacres que perder las riendas del poder político y económico.

Ya en el Manifiesto Comunista, Marx y Engels escribieron: "... opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes".

Para la oligarquía y el imperialismo, entre la transformación revolucionaria de la sociedad y el hundimiento general de la misma, la elección está ya hecha: votan por el hundimiento.

Antes la descomposición y el escepticismo, razonan, que la pérdida del poder.

Antes perder los valores morales, éticos, culturales y espirituales, por muy eternos que en otro tiempo jurasen que eran, que perder el poder.

Antes el fascismo, la agresión abierta y sanguinaria que perder el poder.

Antes el desastre y la guerra que perder el poder.

Esta es hoy y, de forma más o menos enmascarada ha sido siempre, la letanía de su pensamiento, el rosario de sus verdaderos valores.

Si las masas trabajadoras rechazan sus trampas y engaños, todavía se aferran a nuevos planteamientos que son los que hoy vivimos. Si no creéis en mí, dice la oligarquía, no creáis en nadie, si no creéis en mi política, no creáis en ningu-

na; si no soy el mejor, reconoced que soy el menos malo y si pensáis que no soy el menos malo, sino lo peor, pensad que todos somos iguales y, entonces, ¿para qué cambiar?.

La oligarquía jamás ha temido el escepticismo; su temor de siempre es la alternativa positiva, revolucionaria, a sus valores, la alternativa revolucionaria a su política corrompida, la alternativa de transformación social frente a la de hundimiento general.

EL HUNDIMIENTO DE LA "RESERVA ESPIRITUAL DE OCCIDENTE"

En España, la actitud de la monarquía y su gobierno, así como la de los colaboracionistas y traidores que se sientan en el parlamento va también en la misma dirección, aunque con una característica: la existencia de un poderoso movimiento popular que hace que, a su vez, se acreciente la actividad y el fomento, por parte del fascismo, de sus medios de corrupción, bien que, la permanencia y agudización de las medidas abiertamente represivas hablan mucho de la poca incidencia de la degeneración en el seno del pueblo. Por otro lado, la presencia de nuestro Partido y su actividad hacen que las posiciones políticas que presentan esa alternativa luminosa y revolucionaria vayan ganando terreno cada día.

Pese a todo, debemos denunciar y desenmascarar la presencia de los intentos de corrupción que la oligarquía y sus colaboradores socialdemócratas y revisionistas están llevando a cabo.

En vida del criminal Franco, la corrupción existía sobre todo en las filas de la propia oligarquía, eran los matesas, las estafas inmobiliarias, la fuga de divisas, el chalaneo financiero y el soborno. De cara al pueblo, era el estado católico, tradicional, reserva espiritual de Occidente, y desenmascarador de la conspiración universal judeo-masónica-marxista; todo lo cual, en la vida diaria se traducía en una sola palabra: represión. La oligarquía fascista jamás pensó en convencer al pueblo de sus valores. Tras el 20 N del 75, es la misma oligarquía la que, embarcada en la maniobra monárquica, finge admitir y hasta hacer suyos los valores y las aspiraciones populares de libertad y democracia con un solo objetivo: vaciarlos de todo valor y significado, corromperlos y utilizarlos simplemente para introducir el engaño, la confusión y el hastío político. Su meta, permanecer en el poder.

Mientras la corrupción por las alturas continúa y hasta se acrecienta, se articulan y se facilitan todo tipo de medios de corrupción por abajo, intentando inocularla en las filas populares, con una diferencia: que de la corrupción por las alturas se benefician las camarillas y clanes oligarcas, en los intentos de corrupción por abajo, los trabajadores y el pueblo nada tienen que ganar, sino tan sólo perder. Las ganancias, como en el primer caso, irán a los bolsillos de la oligarquìa.

Conforme a las alternativas de la oligarquía y el colaboracionismo, elecciones fraudulentas, parlamento domesticado, Pacto de la Moncloa, consenso constitucional, se van quemando sin ofrecer nada real al pueblo, la política de corrupción abierta por un lado y la represión, por otra, aumentan día a día.

Las esperanzas desatadas por la muerte del dictador han sido ya frustradas por cambalacheo y la politiquería de áquellos, sobre todo, que, bajo etiquetas de eurocomunistas o de socialistas no resultan ser otra cosa que los recaderos de la oligarquía de cara a las masas, la cual, sabiéndose en desprestigio total les ordena: "decidlo vosotros; a mí, jamás me creerían; engañadles vosotros; a cambio, si las cosas se ponen mal, podréis ser la alternativa de poder".

El resultado es que también los colaboracionistas están perdiendo crédito a pasos agigantados.

Mientras, la crisis económica no cesa: el paro aumenta (cerca de 2 millones de

personas sin trabajo, entre ellas 800.000 jóvenes) y los estallidos regulares de huelgas generales y protestas masivas contra las indignantes condiciones de vida existentes se incrementan por momentos.

PROMOVER LA CORRUPCION, APOYAR LA CORRUPCION

Si con Franco, entre sectores atrasados de ciertas capas sociales se decía aquello de que "yo, de política nada", o de "yo no me meto en política" ..., hoy, estos aspectos reaccionarios se han "modernizado" y se pretende consolidar en ciertos sectores populares una corriente de pensamiento estéril y escéptica, convirtiendo aquel de "política nada" en el "paso de todo" de los grupos anarquizantes que tienen sus miras puestas sobre todo en la juventud.

Los excesos de la politiquería monárquico-colaboracionista tienen el peligro de hacer nacer el escepticismo frente a todo tipo de política. Es entonces cuando las corrientes ácratas intentan cumplir su papel como instrumentos ideológicos de la reacción y la oligarquía. Es entonces cuando entra en acción ese "si no crees en mí, no creas en nadie".

El escepticismo, el "pasar de todo" no es peligroso para el fascismo; al revés, le resulta sumamente cómodo; es la voz que dice: no hagas nada, no escuches a nadie, nada vale la pena, lo que, en definitiva, viene a significar: déjalo todo como está. Precisamente, el objetivo básico de la reacción. Incluso, se le murmura al "pasota", si no quieres trabajar, no lo hagas, tampoco hay trabajo para todos; si quieres delinquir, házlo: drógate, roba, tenemos cárceles de sobra; lo que faltan son puestos de trabajo.

Es esa falta la que ha arrojado a casi un millón de jóvenes a la desocupación. Este potencial de protesta y rebeldía que tanto puede dar y esta dando a las filas revolucionarias, es una obsesión para la oligarquía.

Y así, como se decía en el II Congreso del Partido "en estos momentos, nadie, ni la monarquía, ni los revisionistas y demás oportunistas tienen nada que ofrecer a las masas juveniles", ¿qué decir de las masas de jóvenes parados?, ¿quién puede ofrecerles algo?.

Pero el caso es que cada clase, en definitiva y mejor o peor, ofrece siempre soluciones a los problemas, ya sean falsas o reales. Y la oligarquía, a esa masa juvenil a la que tanto teme le presenta la corrupción. El proletariado y su Partido le ofrece la revolución.

La juventud es pues, además , un campo de batalla: el fascismo bombardea con basura, la clase obrera y los marxistas-leninistas con alternativas revolucionarias, con perspectivas de vida, no de frustación.

La reacción, muy especialmente, entre la juventud fomenta y apoya la corrupción. Corromper a la juventud es, a la larga, corromper al pueblo. La lucha contra la corrupción juvenil es de una importancia capital para el futuro de la revolución.

LOS ELEMENTOS CONCRETOS DE CORRUPCION: DROGA, PORNOGRAFIA MODAS IMPERIALISTAS, ...

De entre los elementos de corrupción social que la oligarquía, ya sea directamente, embelleciéndola a través del cine, la televisión, revistas, etc, ya sea indirectamente, vía ideologías anarquistas, vías modas musicales yanquis, etc, está introduciendo especialmente entre la juventud, se encuentra en primer lugar la droga.

Según informaciones dadas a conocer a primeros de Julio de 1978, se ha registrado en España un notable incremento en el consumo de estupefacientes, señalándose un aumento: " del número de consumidores de cannabis y de drogas "duras" y un descenso en la edad de iniciación. Hay casos en que se comienza a los diez años de edad. Una extensión de la toxicomanía a todos los estratos socieconómicos..."

Los defensores y embellecedores de estos productos hablan de una "cultura de

la droga" que, según ellos, se opondría a la cultura tradicional, conservadora y burguesa y sería víctima de ella, sufriendo la persecución de las instituciones sociales y de la policía y la condena de los santones vigilantes de la moral y las buenas costumbres.

Lo que estos pretendidos teóricos olvidan es que cada clase tiene su propia cultura y moral que nace, en última instancia como reflejo de la posición que dicha clase ocupa en el proceso de producción. La moral y cultura de una clase está pues al servicio de la misma y responde a sus necesidades. La moral burguesa, la moral de la oligarquía en el poder está puesta fundamentalmente al servicio de la permanencia en el poder de la clase oligárquica, de la burguesía, hoy monopolista, imperialista y, pese a todos los disfraces, enormemente reaccionaria.

Es esta necesidad de permanencia en el poder, objetivo básico de la clase opresora que lo posee, la que determinará los aparentes cambios de la moral y las modas culturales, muchas veces de apariencia contradictoria, en las diferentes fases de su historia.

La llamada "cultura de la droga" (y observemos que ya el nombre tiende a embellecerla y convertirla en algo específico, diferente y separado del conjunto de la cultura burguesa) sólo superficialmente va en contra de determinados aspectos de la moral y cultura burguesa clásica, pero, y esto es lo determinante, continúa dentro de su ámbito en cuanto que su papel es semejante al de cualquier otro aspecto cultural burgués actual o del pasado, es decir, el de corroborar a la permanencia en el poder de la burguesía.

Lo que pueda llegar a destruir de la vieja cultura burguesa, no lo sustituye por nada nuevo sino por la apatía, el escapismo místico, la experiencia individual y estéril e, incluso, la desintegración personal, factores todos ellos tremendamente negativos para el pueblo, pero muy positivos para la oligarquía reaccionaria que puede así neutralizar una serie de fuerzas que, en otras circunstancias, podrían encaminarse por la senda revolucionaria.

(Observemos, a modo de ejemplo, que el culto al trabajo y a la pretendida posibilidad de amasar riquezas mediante el esfuerzo individual ha sido uno de los valores básicos de la moral burguesa; hoy, sin embargo, con millones de parados en todo el mundo capitalista, mantener este valor sería absurdo; por tanto, en buena parte a través de la droga y también a través de ciertas revistas, cine, etc, se cultiva lo contrario, el desprecio por el trabajo, el culto a la diversión absurda, el culto del aventurerismo y hasta de la delincuencia).

Así, en el fondo, la tal "cultura de la droga" cumple la misma misión que la más clásica y pacata cultura tradicional burguesa.

La burguesía y la oligarquía, pues, no tienen el menor escrúpulo por destruir sus propios pretendidos valores y sustituirlos por el más puro nihilismo si con ello logra un poco de seguridad, si eso le hace mantenerse un día más en el poder.

Marx y Engels dijeron en el Manifiesto que la burguesía intenta vencer sus crisis económicas mediante "la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas". Se referían, por suspuesto, al ámbito de la producción económica. Pero en lo moral y cultural sucede algo parecido. La burguesía, en épocas de crisis agudas, como la que estamos viviendo, prescinde e incluso destruye sus propios valores tradicionales, de la misma manera que, en la esfera directamente política prescinde de sus partidos y gobiernos de corte conservador y tradicional para servirse de los de carácter socialdemócrata y revisionistas cuya esencia es la traición y la corrupción de los intereses populares.

Siguiendo con el ejemplo de las drogas, verdadero azote de algunos sectores juveniles de las grandes ciudades, vemos que, aparentemente, y de manera limitada, son perseguidas por el gobierno de la oligar-

quía. Pero el aspecto principal de esta persecución no es la tal persecución en sí. sino el servicio que presta de cara a facilitar la teorización de la droga, de cara a la juventud, como algo protestatario, rebelde e inconformista, cuando no pasa de ser un instrumento para manipularla, desorientarla y desviarla de sus propios intereses.

Otra falacia respecto al mundo de las drogas, desde un punto de vista ideológico y político, es su división en "suaves" y "duras", con lo que se pretende, primero, extender el uso de las llamadas "suaves" y, segundo, preparar la clientela de las "duras".

Respecto a las "suaves", se las llega a comparar con el alcohol, el tabaco, el café, etc., especulando sobre si son mejores o peores para la salud que dichos estimulantes. Pero todo este tipo de disquisiciones son aspectos puramente académicos y constituyen, exclusivamente, un problema médico.

El problema no se plantea, políticamente, sobre si tal o cual droga es "suave" o "dura" o sobre si tal o cual droga es mejor o peor que el tabaco. La cuestión es si existe un manejo ideológico corruptor de la droga o no y al servicio de qué objetivos y de qué clase se realiza este manejo.

Como hemos visto, tal manejo existe, se realiza al servicio de la burguesía imperialista y de las oligarquías en el poder y se pretende con ello desviar, desvirtuar y corromper parte de las fuerzas que en potencia corresponden a la revolución.

Este es el fondo del problema y lo que determina fundamentalmente la actitud comunista respecto a la droga, radicalmente diferente del seguidismo y el colaboracionismo, también en este campo, del revisionismo carrillista y del enjambre de siglas oportunistas y corrientes anarcoreaccionarias que las fomentan descaradamente.

Un buen ejemplo de lo anterior son las publicaciones dedicadas a la juventud de estos grupos, verdaderos manuales para la corrupción y la desmovilización juvenil, así como la decisión adoptada en el reciente congreso de la organización de los jóvenes carrillistas, por la que se pedía al gobierno la legalización de la droga.

A los motivos de orden político-ideológico cabría añadir, además, otros de carácter mucho más inmediato en cuanto a los intereses que se mueven tras el tráfico y comercio de drogas. Como muestra, de una revista de las llamadas "underground" que se sitúa, fuera de toda sospecha, dentro del campo favorable a la droga, citamos la siguiente frase: "El mundo de las drogas viene regido desde las más altas esferas de mando; salvando los casos minoritarios en los que personas listillas hacen sus negocios a escala muy reducida, los kilos entran y salen manipulados desde muy arriba, de mutuo acuerdo entre las altas esferas de los países interesados". Por algo será.

Tanto como lo señalado para la droga podría decirse de otros factores de corrupción utilizados hoy por la oligarquía en España y que han venido a unirse, en esta época de continuismo y falsa democracia, a la vieja técnica de la represión abierta y sangrienta, a los métodos de lucha antipopular.

Un ejemplo característico es la pornografia, muestra acabada de la degradación del mundo afectivo y sexual del hombre y la mujer, en la que, muy particularmente, queda degradada y explotada hasta la vileza la figura de la mujer.

La coartada que utiliza la oligarquía y, muy particularmente, el imperialismo en este caso es la sexualidad, el erotismo, la libertad en las relaciones entre los sexos...

Topamos, pues, aquí, aparte de con la citada degradación directa de una parte de la vida del hombre y de la mujer, con el mismo manejo político-ideológico y comercial al servicio de la corrupción social que en el caso de la droga. Se alega también aquí que la pornografia es contraria a la puritana moral sexual tradicional, pero, en las sociedades capitalistas, la una

convive y reclama a la otra, como ya señalaba Engels al hacer referencia a la existencia paralela de la familia burguesa y de la prostitución.

La sexualidad y los sentimientos amorosos, en manos del imperialismo, se han convertido en pornografía y es usada como arma de embrutecimiento de cara a las masas. Mismo papel corruptor y desintegrador lo cumplen también determinadas corrientes de modas musicales, del vestir (lo hippie, lo punk, modas filonazis...),etc. que, muy especialmente el imperialismo yanqui, con toda la fuerza que le da el dominio de sus grandes empresas y su influencia en los medios de comunicación, introduce abierta y continuamente en nuestra patria, contando, además, con la ayuda de esos grupos oportunistas y anarcoides a los que ya hemos hecho referencia.

La mano del imperialismo yanqui y sus tentáculos financieros y comerciales están muy directamente tras esta oleada de elementos corruptores al servicio de la reacción. Un hecho revelador lo contituye el que, mientras todavía están por ganarse las verdaderas libertades y derechos democráticos para el pueblo, aquellos mismos que tan sólo hace unos años perseguían en nombre de los "sagrados" valores de la religión y la moral, el menor desliz en algunos de los terrenos expuestos, son hoy los que han dado vía libre a todos estos elementos corruptores.

Y ello porque, pese a su pretendida moral, los necesitan como armas de lucha, como verdaderos instrumentos de gobierno contra el pueblo.

FRENTE A LA CORRUPCION, REVOLUCION

Para la oligarquía en crisis la corrupción a todos los niveles no es excepción, sino regla, sistema, instrumento de poder.

Junto a los factores de descomposición política y económica: luchas populares de un lado y crísis económica por otro, los valores culturales y morales de la oligarquía han entrado también en crisis por un doble motivo: porque la base político-económica que los sustentaba también está en crisis y porque, colocada a la defensiva y perdiendo terreno cada día que pasa, la propia oligarquía ha introducido toda una serie de factores de descomposición de su propia moral y cultura tradicional sustituyéndola por la corrupción generalizada con el objeto de apartar a las masas trabajadoras de su norte: la revolución.

La oligarquía teme el pensamiento, la ideología, la política y la acción positiva del proletariado y del pueblo, teme la revolución, lo único que atenta directa y certeramente contra su poderío.

Los resultados en nuestro país de la presencia de los elementos corruptores, pese a los esfuerzos, al despliegue de medios de la manera acelerada con que el imperialismo y la oligarquía los han introducido, han sido muy pobres. Es evidente que, si los pueblos de España han combatido y combaten contra el fascismo coronado, dejando incluso la vida, y están ya dando la espalda al colaboracionismo traidor de los Carrillo y los Felipe, no es para "pasar de todo", sino para incorporarse cada vez más activamente al combate republicano y antifascista.

Frente a la trampa de la corrupción los marxista-leninistas oponemos la perspectiva luminosa del proletariado triunfante. Los marxista-leninistas tenemos mucho que ofrecer frente a la apatía y el excepticismo conscientemente fomentado por los enemigos del pueblo. Tenemos una ideología y una política de clase, la ideología y la política de la clase obrera.

No está en el pueblo ni el "pasar", ni la indiferencia, ni la apatía, ni la pasividad. Lo propio del pueblo es el trabajo y la lucha por lo que es suyo.

Como bien decía el título de un artículo de "REVOLUCION ESPAÑOLA" anterior "Ante la crisis y degeneracion del capitalismo, la revolución socialista es la única perspectiva para la clase obrera y el pueblo trabajador.

DOCUMENTOS INTERNACIONALES

I.- SOBRE EL SIGNIFICADO TEORICO Y PRACTICO DEL TRABAJO DE ORGANIZACION

ENVER HOXHA

II.- CARTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO Y DEL GOBIERNO DE ALBANIA AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA Y AL GOBIERNO DE CHINA

(Extractos)

Sobre el significado teórico y práctico del trabajo de organización

ENVER HOXHA

El 26 de Junio de 1.970 y ante el X Pleno del C.C. del Partido del Trabajo de Albania el camarada Enver Hoxha pronunció un importante discurso acerca del significado teórico y práctico del trabajo de organización. En este discurso el camarada Enver Hoxha analizó la relación profunda que existe entre las tareas de organización, el estilo y los métodos de trabajo, la táctica, la línea política y la ideología marxista-leninista que inspira y orienta todo el trabajo del Partido.

El discurso fue publicado en castellano en el "Boletín de Información del C.C. del PTA" número 3 de 1.970, de donde reproducimos amplios extractos.

....

Cuando hablamos de los problemas organizativos del Partido, jamás debemos permitir caer en simplificaciones. limitarlos ni empequeñecerlos, circunscribiéndolos sólo a algunas normas o reglas organizativas conocidas. Recalco esto porque algunas veces se comprende como que estos problemas contemplan sólo algunas cuestiones tales, como la organización del Partido en organizaciones de base, la ampliación del Partido, las admisiones en el Partido, la organización de reuniones y algunas otras actividades similares. Una tal comprensión mecánica de los problemas organizativos del Partido, no sólo es muy estrecha, sino que tampoco es correcto el concepto de que la labor organizativa del Partido se comprende y se limite sólo a determinar o adoptar algunas medidas simplemente prácticas, carentes de contenido político e ideológico y sin claras perspectivas sobre la amplitud y la profundidad de los resultados-que se quieren lograr.

Nuestros grandes maestros, Marx, Engels, Lenin y Stalin, nos enseñan que, en la lucha contra la burguesía, por el triunfo de la revolución proletaria, a la fuerza opresora y explotadora del régimen capitalista, la clase obrera no tiene que contraponer sino la fuerza de su férrea organización, su conciencia de clase. Incluso después de haber tomado el

Poder político, en la construcción del socialismo y del comunismo, la clase obrera enfrenta y vence muchas dificultades y obstáculos gracias sobre todo a su organización y a su consciente actividad revolucionaria de clase. Pero, tanto para derrocar a la burguesía del Poder político así como para construir la nueva sociedad, la férrea organización de la clase obrera exige indefectiblemente y en primer lugar que se organize el Partido del proletariado. Sin esta organización, en imposible aplicar con éxito la línea política e ideológica del proletariado. Este ayuda, regula y acelera el proceso para que, en las condiciones materiales y revolucionarias logradas, el factor subjetivo, la clase obrera, aseste el golpe final y decisivo para destruir el viejo mundo del capital y para reemplazarlo con el nuevo mundo del socialismo y del comunismo.

Así, para que la ideología y la política de la clase obrera se lleven a cabo con éxito, es necesario dedicar mayor atención al papel de la fuerza organizativa del Partido, ya que de lo contrario, es imposible conquistar victorias ni éxitos verdaderos, ni en la lucha contra el capital ni en el mantenimiento del poder político por parte del proletariado, sin el cual es imposible dar ni un solo paso adelante en la construcción del socialismo y el comunismo.

A través de este prisma es necesario comprender y aplicar las tareas organizativas del Partido y es necesario luchar por el perfeccionamiento de la labor de dirección y organizativa del Partido. Comprender profundamente el papel dirigente, organizativo, educativo y realizador del Partido, constituye una premisa indispensable para poder contar con un poderoso Partido del proletariado, templado en las batallas, capaz de comprender correctamente, política e ideólogicamente, todos los problemas en cada momento y situación, un partido que sepa organizar perfectamente el trabajo para aplicar la línea. Y la línea del Partido es amplia y múltiple . Por ello debemos tener bien en claro que comprendiendo debidamente las cuestiones organizativas del Partido, nos armemos al mismo tiempo para poder organizar debidamente en todas partes el trabajo y en todos los sectores, para realizar las tareas que la nueva etapa de desarrollo nos plantea.



El camarada Henver Hoxha, eminente marxista-leninista, dirigente del pueblo albanés.

Las cuestiones organizativas del Partido no pueden ser desprendidas de su labor organizativa en todas las tareas y diversos problemas que constituyen la línea del Partido. No puede ser comprendida la política, desprendida de la organización por la aplicación de esta línea y ninguna de las dos podrá ser comprendida ni aplicada por nuestro Partido, si no se inspiran, sino están imbuidas y orientadas por la ideología marxista-leninista. El avance a paso firme y ritmo revolucionario, hace férreo a nuestro Partido y capaz de solucionar correctamente los problemas políticos, ideológicos, económicos, culturales y militares.

Pero no debemos pensar que hemos llegado a la perfección en cuanto a estos problemas, no debemos pensar que todos los comunistas los comprenden y aplican correctamente y que tampoco tenemos errores y deficiencias.

Es sabido, y sobre esto se ha hablado frecuentemente , que la labor organizativa del Partido, sus formas, métodos y estilo no son algo rígido, invariable y definitivo. No, son dinámicos, variables y deben cambiar según la etapa de desarrollo de los factores materiales y subjetivos, según las nuevas tareas y problemas que la práctica plantea, según las necesidades de fortalecer el mismo Partido ...

....

Cuando se da una directiva, se determinan asimismo las formas de organización del trabajo para poder aplicarla. Todos y en primer lugar los comunistas, deben contribuir poderosamente para que las directivas que se dan y las formas organizativas que las acompañan, sean lo más correctas y adecuadas posible. Asimismo es necesario que todos, y en primer lugar los comunistas,hayan comprendido la directiva, puesto que así también podrán aplicarla enteramente. Ciertamente, la determinación, en líneas gene rales, de la directiva y de las formas organizativas se realiza en las reuniones de las org



"Todo lo que en nuestro país se produce y se crea, se realiza en nombre y en interés del hombre trabajador". (Enver Hoxha)

nizaciones de base, de los comités del Partido, de los órganos del Poder y económicos, según las necesidades y la realidad objetiva que exigieron el dar esta directiva.

Pero sin embargo, sea la directiva o las formas organizativas para su aplicación, pueden tener errores. Esto lo comprueba la práctica y es necesario que esta se la tenga siempre en cuenta, no en forma pasiva sino revolucionaria. ¿Qué quiere decir con esto? Con esto, quiero decir que, cuando todo trabajador, sea comunista o sin partido, en el curso de su trabajo descubre deficiencias y tiene buenas ideas para corregirlas, cuando se han abierto aún más claras perspectivas, este debe proponer cambios. ¿Pero qué ocurre? Muchas veces se deja llevar por el indifirentismo, tiene vergüenza o vacila en hacer observaciones sobre una directiva procedente de arriba, teme que alquien le ponga la etiqueta de autosuficiente, de criticón, de camorrero. Todos estos son puntos de vista erróneos, no revolucionarios.

....

Cuando decimos que la organización de base debe actuar por propia iniciativa, ser revolucionaria y combativa, no debe ser sólo comprendido como tarea de la organización de base sino bajo su ejemplo, también todo militante debe de actuar en la práctica. No puede haber organización revolucionaria sin comunistas revolucionarios. Por consiguiente, si el comunista pertrechado de las resoluciones y las directivas de Partido, no actúa eficazmente en todo trabajo y actividad revolucionaria cotidiana y no se esfuerza en encontrar las formas de organización, el método y estilo de trabajo adecuados, no puede desempeñar debidamente el papel como dirigente, como comunista. Cuando lo requiera el caso, puede y debe actuar incluso en forma independiente para aplicar la directiva y no esperar a que se reúna la organización de base para criticar a algún camarada que viola la directiva o la disciplina, como hacen algunos comunistas que permanecen con los brazos cruzados y dicen que se atienen a las formas organizativas.

....

Decimos que las ideas son el reflejo del mundo material, pero frecuentemente ocurre, sobre todo con los que no profundizan en esto, que las consideran como algo que no se somete a una ordenación y a una organización, mientras que en realidad, las ideas en todo caso, en toda forma y modo que adopten, están acompañadas de una forma de organización, de coordinación y de ordenamiento. La cuestión es que cuando en nuestras ideas se refleja correctamente la realidad, éstas expresan el nexo orgánico de las cosas y fenómenos que nos rodean, expresan aquella organización y aquella ordenación que existe en el mundo exterior, en otros términos expresan la lógica, la dialéctica objetiva del mundo material. Por otra parte para que las ideas sean claras y comprensibles por ellos mismos y mas aún por los otros, es indispensable organizarlas, coordinarlas y sistematizarlas. De lo contrario las ideas son confusas, los problemas se plantean en forma desordenada y las conclusiones no son lógicas.

Se debe dedicar gran importancia a las cuestiones organizativas en cuanto a todos los problemas, ya que la organización tiene un profundo significado teórico y filosófico. La vida de la sociedad se desarrolla conforme a unas leyes, así como la naturaleza que tiene también sus propias leyes. Independientemente a nuestra voluntad estas leyes actúan y realizan su función. Pero el hombre no es impotente ante ellas, sino que está en condiciones de conocerlas y utilizarlas para llevar adelante la producción y toda la vida de la sociedad. En los diversos sistemas sociales son asimismo diferentes las posibilidades de conocer y utilizar estas leyes. Con el paso al socialismo, estas posibilidades se acrecientan en forma colosal. Aquí se da aquel gran salto cualitativo en el desarrollo de



"...por el triunfo de la revolución proletaria, la clase obrera no tiene que contraponer sino la fuerza de su férrea organización, su conciencia de clase". (Henver Hoxha)

la sociedad, que Engels lo ha caracterizado como un paso del reino de la necesidad al reino de la libertad. Pero las posibilidades son una cosa y su realización en la práctica es otra. El amplio y correcto empleo de las leyes de la sociedad y de la naturaleza en beneficio del desarrollo múltiple de la sociedad y del hombre, depende directamente de nuestro trabajo organizativo, de la creacion de las condiciones y de la adopción de las medidas imprescindibles que posibilitan su exitosa acción. Sin una organización del trabajo de acuerdo a las exigencias de las leyes objetivas, surgen serios peligros que conducen a grandes fracasos.

Así pues, la organización no hay que considerarla como algo de segundo orden, porque es base y parte constitutiva de la aplicación de la ley, de la directiva. La buena y perfecta organización en todo es una cuestión científica y de gran importancia. Una organización así perfecta, científica, no sólo permite que se realice la ley, la directiva, la ciencia, sino que lleva adelante a ésta última y ayuda a descubrir los lados desconocidos de las leyes y de los fenómenos. Mientras que una mala organización no cientifica que no toma en consideración todas las particularidades objetivas y subjetivas, perjudica y frena la teoría y la práctica . Por consiguiente la organización es una cuestión importante que está ligada a la teoría y la práctica.

Cuando el físico o el químico no organiza bien su trabajo, las leyes científicas no pueden encontrar su debida aplicación, no pueden actuar ni se puede llegar a conclusiones y ulteriores descubrimientos de los fenómenos y los casos que en el hecho no se han producido, o que si se han producido han sido deficientes, por razón de que la organización del trabajo no ha sido perfecta ni científica sino deficiente. Lo mismo ocurre en todos los terrenos: en la industria, la agricultura, la instrucción y la cultura; naturalmente esto ocurre también tanto en el trabajo teórico como en la práctica revolucionaria del Partido.

La organización es un poderoso medio que impulsa y desarrolla los trabajos, el pensamiento, es un conocimiento que no nace de por sí en el hombre, sino se logra trabajando; es un conocimiento sin límites determinados, que no es igual en todo trabajo y momento y ni puede ser establecido como molde y en forma permanente. La organización perfecta es un arte que se basa en amplios conocimientos teóricos, políticos , científicos y organizativos, que sabe combinar debidamente las particularidades y tiene claros los objetivos que debe alcanzar, que se caracteriza por un espíritu progresista, revolucionario, que no teme a las dificultades sino las prevé. La organización perfecta se asienta en la férrea voluntad y en el infatigable trabajó, tiene en cuenta el aprovechamiento del tiempo, la aplicación de la técnica moderna, y otras particularidades.

Vistos pues a través de esta lente, se puede comprender la gran importancia que debe dedicárseles a las cuestiones organizativas.

* * * * *

Deseo ahora detenerme un momento en otra cuestión, en la del trabajo con las gentes, en el significado del método y del estilo de este trabajo. Para todos está claro que una más elevada y perfecta organización de la múltiple actividad del Partido, la gran organización socialista de la producción, el trabajo amplio con la creciente participación colectiva de las masas, requiere asimismo un trabajo más organizado, de mayor calidad y más cuidadoso con las gentes. Para alcanzar este objetivo,a la par del contenido marxista-leninista, de su combativo espíritu revolucionario de clase, un papel muy importante desempeñan el método y el estilo de nuestro trabajo partidario. Se trata de penetrar con nuestro trabajo en la mente y el corazón de las masas y de personas particulares, convencerlas colectiva e individualmente, impresionarlas y emocionarlas, estimularlas y lanzarlas a las acciones, enardecer su entusiasmo en la lucha por la gran causa del Partido y de la revolución. Esta es una empresa compleja . Exige una propaganda persuasiva con profundas bases científicas. Es al mismo tiempo un arte especial que todo el Partido, que todos los cuadros de organización y de propaganda deben dominar.

La formación de la conciencia socialista es un proceso complejo. En este proceso, chocamos tanto en la psicología social de los hombres como en su psicología individual. Por ello es imprescindible conocer profundamente la opinión social en general y la de los hombres como personas, conocer no sólo sus puntos de vista ideólogicos, políticos y su actitud en general, sino también su psicología, su concepción sobre la vida, sus necesidades y demandas no sólo materiales, sino también desde el punto de vista social y psicológico. Y si trabajamos atentamente, podremos observar que estos fenómenos tienen sus características, diferencias y matices en las diversas capas sociales, en la edad y sexo diferentes, en la ciudad y el campo, en el llano y en las montañas, en las diversas regiones del país, sin mencionar sus manifestaciones particulares en diferentes individuos. Es imprescindible tener en cuenta todos esos fenómenos en nuestro trabajo con los hombres y nuestra actividad organizativa, propagandística y educativa con ellos.

El trabajo del Partido es, por sobre todo, trabajo con las gentes y es un trabajo múltiple ya que los mismos hombres son múltiples con intereses, demandas, problemas y preocupaciones diversos. Su vida es todo un complejo, y es por ello que el Partido debe asir todo este complejo y no ser unilateral en su trabajo. No debe exigirse de las gentes sólo trabajo, producción,rendimiento y realización del plan. Todas son demandas justas indispensables e importantes, pero éstas no constituyen un objetivo en sí. Todo lo que

en nuestro país se produce y se crea, se realiza en nombre y en interés del hombre trabajador. Partiendo de este punto de vista es necesario criticar y condenar severamente los métodos y prácticas de algunos cuadros, sobre todo de los órganos del Poder y de la economía , quienes se interesan por todo, hasta de tornillos y vacas pero olvidan el factor principal y decisivo de todo trabajo –al hombre–, se olvidan de su cuidado, de su vida y de su salud, de su seguridad de trabajo, de su higiene, y de crearles un ambiente culto, de su descanso, educación y recreo, etc.

....

El trabajo con las gentes exige que sea conocida profundamente la línea del Partido, exige habilidad y tacto en su aplicación. No todo es posible solucionarlo y tratarlo mediante las formas de trabajo masivo, en las reuniones del Frente, de la juventud, de las uniones profesionales, o mediante la prensa. Sobre todo si se trata de problemas sociales y familiares, de los de la vida íntima de las personas, muchas veces la intervención oportuna o inoportuna, en lugar de hacer bien, les causa daños, les crea grandes e innecesarias preocupaciones, hiere profundamente su amor propio y puede empujar a alguien a cometer un acto deplorable y condenable por nuestra moral proletaria. Jamás debemos olvidar que la gente tiene sentimientos y corazón, que tiene su dignidad y personalidad, que no sólo no deben ser holladas, sino más bien defendidas y fortalecidas por el camino que el Partido nos señala, combatiendo toda actitud y acto arbitrarios por quienquiera que sea adoptada y cometido. No se trata de ocultar las deficiencias o los errores de una u otra persona, sino de saber encontrar los caminos, las formas y los métodos de trabajo mas adecuados para alcanzar el objetivo propuesto.

Este es un trabajo que para realizarlo con éxito, es necesario penetrar en el alma de las gentes, conocer a profundidad sus pensamientos y preocupaciones, sus intereses y problemas. Para poder conocer todo esto, es necesario tener buen sentido, se necesita elasticidad y tener tacto en el trabajo para con las gentes, con el fin de crear, en las relaciones con ellos, un ambiente cálido y social, donde cada cual exprese libremente sus pensamientos, plantee francamente sus problemas y preocupaciones como a una perso-



Pancarta llevada por nuestro Partido en el Primero de Mayo de este año, en Madrid. (Foto V.O.)

na más íntima. Es sabido que, durante los debates en cuanto al control obrero, los obreros y los campesinos plantearon muchos problemas y asuntos, hicieron muchas observaciones sobre el trabajo y la gente. Pero el hecho es que hasta entonces esas cosas habían sido mantenidas en secreto, encerradas. ¿Por qué? Porque las ahogaba el burocratismo, la tendencia oficinesca. De estos casos continuamente el Partido ha sacado y debe sacar lecciones. Esta es una cuestión de gran importancia ya que tiene que ver con sus lazos con las masas, con las relaciones de los cuadros con los trabajadores, con la defensa y desarrollo de la democracia de las masas.

Para crear este ambiente cálido, libre y social debemos declarar una guerra sin cuartel a la tendencia oficinesca, que se manifiesta tanto en la conducta y en la actitud de algunos cuadros hacia los trabajadores, como en la propaganda, el estilo y el lenguaje con los que nos dirigimos y hablamos a las masas. Nuestros cuadros deben ser ejemplo de modestia, de sencillez proletaria, deben ser intransigentes con toda manifestación de altanería y megalomanía intelectual, con todo espíritu autoritario que restringe y ahoga la iniciativa, la libertad de pensamiento y la acción, la crítica y la autocrítica sanas y revolucionarias. No sólo en las relaciones con las masas, sino también con los compañeros de trabajo en los órganos del Partido o del Poder, los cuadros deben crear un ambiente social en donde todos puedan exponer sin temor y abiertamente sus opiniones, se aconsejen en todo problema, hagan observaciones y soliciten ayuda.

En este sentido, influye mucho también el estilo, la manera y el lenguaje que utilizamos en el trato con la gente y en los materiales de nuestros periódicos. También en otras ocasiones he recalcado que, en este sentido, debemos emanciparnos nosotros mismos, porque somos nosotros y muchos camaradas que a veces dan malos ejemplos en este sentido, que en la propaganda del Partido introducen un lenguaje y estilo burocráticos, oficiales, frases estereotipadas y grandilocuentes, términos intelectualistas que dificultan la comunicación con las gentes, nos alejan de ellas y crean relaciones de acentuada rigidez oficial. Comprendo que el viraje es difícil, por el hecho de que nos hemos acostumbrado con estos métodos que se han convertido en hábito, pero nosotros hemos roto con muchas tradiciones y otros hábitos aún más fuertes, razón por la cual podemos y debemos romper también con estas tradiciones y hábitos y dar a nuestra propaganda un nuevo impulso y fuerza.

Carta del Comité Central del Partido del Trabajo y del Gobierno de Albania al Comité Central del Partido Comunista y al Gobierno de China

(Extractos)

AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA
AL CONSEJO DE ESTADO DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA

El 7 de julio de 1.978, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China entregó a la Embajada de la República Popular Socialista de Albania en Pekín una nota oficial a través de la cual comunica que el Gobierno Chino ha decidido "suspender las ayudas económicas y militares a Albania, el pago de las ayudas a Albania y retirar los especialistas económicos y militares" que trabajaban en Albania hasta esa fecha.

Con este acto pérfido y hostil respecto a Albania socialista ustedes han pisoteado sin escrúpulo los acuerdos oficialmente concluidos entre los dos países, han violado de manera brutal y arbitraria las elementales reglas y normas internacionales y han extendido las divergencias ideológicas también a las relaciones estatales con Albania.

Dando este paso hostil respecto a Albania socialista, ustedes buscan golpear y perjudicar la economía y la capacidad de defensa de nuestro país, sabotear la causa de la revolución y del socialismo en Albania. Al mismo tiempo, ustedes socavan gravemente la amistad fraternal entre los pueblos albanés y chino. Queriendo el mal de un país socialista, como es la República Popular Socialista de Albania, ustedes satisfacen a los enemigos del socialismo y de la revolución. La responsabilidad por este acto reaccionario y antialbanés, y todas las consecuencias que de él se derivan, recaen enteramente sobre la parte china.

. . . .

El pueblo albanés, su Partido y su Gobierno, inspirados en las enseñanzas del marxismo-leninismo y en los principios del internacionalismo proletario, han luchado sincera

y consecuentemente por la consolidación de la amistad, la colaboración fraternal y la ayuda mutua entre Albania y China. Siempre han valorado altamente la ayuda que China ha concedido a Albania, considerándola como una ayuda internacionalista del pueblo chino, como ayuda que servía a la causa general de la revolución y del socialismo en el mundo, como una ayuda procedente de un país que se decía socialista.

....

Albania socialista jamás ha considerado su amistad con los pueblos de otros países como medio para obtener beneficios económicos. Al mismo tiempo, a nadie le ha permitido mirar las ayudas y la colaboración económica como una inversión tendente a dictar y a imponer a nuestro país puntos de vista políticos e ideológicos contrarios al marxismo-leninismo y a los intereses del socialismo. La República Popular Socialista de Albania jamás ha transigido con los principios, jamás ha negociado ni negocia con ellos.

....

I

....

El pueblo, el Partido y el Gobierno Albanés jamás han negado la ayuda de la República Popular China ni el papel de esta ayuda en el desarrollo económico de nuestro país. La han reconocido y apreciado, movidos por sentimientos sinceros y pensando que les venía de un Estado amigo y que era concedida en el espíritu de los principios del socialismo.

Pero, mientras en la nota china del 7 de julio la ayuda económica y militar que China ha concedido a Albania es inflada en exceso y embellecida, no se encuentra ninguna palabra para recordar que también Albania ha ayudado a China, como los propios dirigentes chinos han declarado reiteradas veces tiempos atrás.

Valorando la ayuda que Albania ha prestado a China, Mao Tsetung ha dicho: "Ante todo debemos agradecerles a ustedes, porque permanecen en la primera línea del frente, porque se encuentran en condiciones sumamente difíciles y luchan perseverantemente en defensa del marxismo-leninismo. He ahí una cosa muy valiosa, esto es de un precio más grande que cualquiera otra cosa". (Extracto del acta de la conversación mantenida con una delegación albanesa, el 29 de junio de 1.962).

Mientras que Chu En-lai, por su parte, ha declarado: "Los camaradas albaneses evocan a menudo el respaldo y la ayuda que China concede a Albania. Desearía señalar aquí que ha sido Albania la que en primer lugar nos ha concedido una gran ayuda y respaldo.

"... El pueblo chino jamás olvidará que en momentos en que los revisionistas modernos calumniaban contra el Partido Comunista de China, lo atacaban salvajemente, el Partido del Trabajo de Albania, manteniendo una posición correcta, sin hacer caso de las presiones, dificultades y peligros, se levantó con audacia para enfrentar esta corriente adversa, denunció y golpeó implacablemente los complots antichinos urdidos por el revisionismo moderno" ("Zëri i popullit", 9 de enero de 1.964, discurso pronunciado en el mitin de Tirana).

....

II

La anulación unilateral de los acuerdos de colaboración económica y militar con Albania por parte del Gobierno Chino, la violación arbitraria por éste de los contratos ul-

timados oficialmente entre los dos países, el hecho de dejar inconclusas muchas obras importantes para nuestra economía socialista, la retirada de los especialistas, etc., reflejan una línea política e ideológica determinada de la dirección china. Son consecuencia de la desviación de la dirección china del marxismo-leninismo y de los principios del internacionalismo proletario, de su acercamiento y colaboración con el imperialismo norteamericano, con el capital internacional y la reacción, de su renuncia a la ayuda y respaldo a las fuerzas revolucionarias y de liberación en la arena internacional, de los objetivos de China de convertirse en una superpotencia imperialista.

....

1. Los vínculos entre nuestros dos partidos y países se establecieron después de la victoria de la revolución en China, después de la creación de la República Popular China. Pero se estrecharon y fortalecieron particularmente después del año 1.960, cuando se dio inicio a la lucha abierta contra el revisionismo jruschovista. La lucha contra el imperialismo y el revisionismo moderno unió a nuestros Partidos, el alejamiento de China de esta lucha separó sus caminos.

La lucha del Partido del Trabajo de Albania contra el revisionismo moderno había empezado ya antes de la condena del titoísmo por parte de la Oficina de Información. Prosiguió aún más dura después de la muerte de Stalin, cuando comenzó a manifestarse la variedad jruschovista del revisionismo.

....

En junio del año 1.960, como se sabe, se realizó la reunión de Bucarest. Allí se comprobó mejor la línea contrarrevolucionaria de Jruschov y los jruschovistas. Ellos no sólo atacaron al marxismo-leninismo en todas las direcciones, sino que atacaron directamente también al Partido Comunista de China. El Partido del Trabajo de Albania en esta reunión acudió abiertamente en ayuda del Partido Comunista de China y lo defendió hasta el fin, atrayendo sobre sí mismo el fuego de la cólera y el peso de las presiones de todos los revisionistas jruschovistas. Nuestro Partido emprendió esta defensa de principios con conciencia comunista pura, pensando y estando convencido de que defendía al marxismo-leninismo y a la China Popular.

La reunión de Bucarest y posteriormente la Conferencia de los 81 partidos comunistas y obreros en Moscú, marcaron la separación definitiva entre los marxista-leninistas y los revisionistas jruschovistas y el inicio de la polémica abierta entre ellos. Mientras nuestro Partido inició y desarrollaba la lucha contra el revisionismo jruschovista con consecuencia y resolución, la dirección china mostraba vacilaciones y no adoptaba actitudes tajantes antijruschovistas. En los primeros momentos de la dura polémica entre el Partido del Trabajo de Albania y los revisionistas jruschovistas, China estaba de acuerdo con Albania, pero sólo en la superficie, porque, en realidad, como fue comprobado más tarde, tendía a la conciliación con los soviéticos y a sofocar la polémica. Esto se notó también en el discurso de Chu En-lai en el XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, donde de hecho no defendió a nuestro Partido, sino que reclamó el cese de la polémica.

....

2. La actitud vacilante del Partido Comunista de China en la lucha contra el revisionismo se vió más claramente en junio del año 1.962. En aquel tiempo, el Partido del Trabajo de Albania envió una delegación a Pekín para conversar con la dirección del Partido Comunista de China sobre cuestiones importantes relacionadas con la táctica

y la estrategia de la lucha común de nuestros dos partidos en la arena interncional. La delegación de nuestro Partido chocó en esa ocasión con las concepciones muy erróneas de la dirección china.

Liu Shao-chi, que a la sazón era el principal dirigente en el Partido Comunista de China después de Mao Tsetung, y fue quien dirigió las conversaciones para la parte china, y Teng Siao-ping, en aquel entonces secretario general del Partido Comunista de China, hicieron hincapié en el punto de vista de la dirección china, según la cual el frente antiimperialista debía abarcar necesariamente también a la Unión Soviética, que en aquel tiempo estaba dirigida por la camarilla revisionista de Nikita Jruschov.

. . . .

La dirección china motivaba la línea de la reconciliación con los revisionistas soviéticos con la necesidad de la unión "con todos" contra el imperialismo norteamericano, que, como ella decía, era el enemigo principal. Esta tesis oportunista, además de otras consideraciones, expresaba también las ilusiones de la dirección china hacia los cabecillas revisionistas soviéticos. Teng Siao-ping declaró a la delegación del Comité Central de nuestro Partido, durante las conversaciones en Pekín, que: "Es imposible que Jruschov cambie y se haga como Tito... La Unión Soviética jamás podrá cambiar su condición de país socialista". (Sacado del acta de las conversaciones mantenidas el 11 de junio de 1.962).

El Partido del Trabajo de Albania no aceptó estos puntos de vista ni la tesis china sobre el frente único, antiimperialista, que englobara también a los revisionistas jruschovistas.

. . . .

3. En verano de 1.964, la propaganda china empezó a hablar sobre los problemas fronterizos chino-soviéticos.

. . . .

El Partido del Trabajo de Albania no aprobó el planteaminto por parte de Mao Tsetung de la cuestión de la revisión de las fronteras.

. . . .

El Comité Central del Partido del Trabajo de Albania, respetando las normas leninistas, en un espíritu de suma corrección y por vía de camaradería, dió a conocer abiertamente sus puntos de vista relativos a estas cuestiones al Comité Central del Partido Comunista de China y personalmente al presidente Mao Tsetung a través de una carta enviada el 10 de septiembre de 1.964.

Entre otras cosas en esta carta se decía: "Nosotros estimamos que plantear actualmente los problemas territoriales con la Unión Soviética significa un grave daño a nuestra lucha. De hacerlo, daríamos al enemigo una gran arma para combatirnos y esto paralizaría nuestro avance.

"Las masas del pueblo soviético, presionadas por la propaganda revisionista de Jruschov, influidas por las calumnias y las invenciones de Jruschov y debido a muchas otras razones, no comprenderán por qué la China Popular presenta ahora reivindicaciones territoriales respecto a la Unión Soviética, no las aceptarán, y la propaganda soviética está trabajando para malquistarlas con ustedes. Pero estimamos que tampoco los verdaderos comunistas soviéticos comprenderán ni aceptarán esto. Esta será una pérdida colosal para nuestra lucha.

"... somos de la opinión de que no debemos reabrir las viejas heridas, si es que existen, ni debemos dar inicio a la lucha y a la polémica, para ver si la Unión Soviética se ha apropiado o no de territorios ajenos, sino que, por el contrario, nuestra lucha única, concentrada, debe ser una lucha contra la gran plaga del imperialismo y del revisionismo moderno, contra la gran traición de los grupos felones de Jruschov, Tito y todos sus seguidores.

El Comité Central del Partido Comunista de China no le dio respuesta a la carta de principios y correcta de nuestro Partido. Jamás la dirección china dio una explicación a nuestro Partido acerca de esta cuestión importantísima. Mao Tsetung se limitó a formular una declaración verbal, esto es "no responderemos a su carta, para no hacer polémica".

. . . .

4. En el mes de octubre de 1.964 N. Jruschov fue derrocado. Este acontecimiento puso otra vez de manifiesto la actitud vacilante de los dirigentes chinos hacia los revisionistas soviéticos. Se renovaron sus deseos de lograr una reconciliación y acercamiento con ellos.

El 29 de octubre de 1.964, Chu En-lai, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de China y del Consejo de Estado de la República Popular China, y en presencia de los embajadores de Viet Nam, Corea, Rumania y Cuba, solicitó al embajador albanés en Pekín que transmitiese al Comité Central del Partido del Trabajo de Albania la propuesta china de que nuestros Partidos enviasen delegaciones a Moscú a fin de respaldar a la nueva dirección de la Unión Soviética con Brezhnev a la cabeza y a unirse con ella "en la lucha contra el enemigo común, el imperialismo". Agregó que con este fin había una invitación también a Albania para participar en los actos conmemorativos del 7 de noviembre.

Argumentando en ese encuentro los puntos de vista de la dirección china, Chu En-lai dijo : "En la Unión Soviética se han producido cambios. Su influencia e importancia no se circunscriben únicamente a la Unión Soviética, sino que se extienden a los partidos y los países socialistas, a todo el movimiento comunista internacional e, incluso, a nuestro enemigos comunes y sus agentes. En una palabra, se trata de algo bueno, se ha operado un cambio.

"...Por estas razones hemos dirigido también un telegrama de felicitaciones a la nueva dirección del Partido y del Gobierno de la Unión Soviética, manifestándoles que apoyamos y acogemos positivamente este cambio".

. . . .

El Comité Central del Partido del Trabajo de Albania no podía aceptar esta propuesta, con la que se pedía suspender la lucha contra el revisionismo y reconciliarse ideológicamente con él. La aceptación de esta línea de reconciliación con los revisionistas soviéticos hubiera significado una catástrofe para el movimiento marxista-leninista, un golpe contundente para él. Por eso nuestro Partido rehusó categóricamente la solicitud de la dirección china y la rechazó firmemente.

. . . .

5. Nuestro Partido apoyó la Revolución Cultural a petición personal del propio Mao Tsetung, quien declaró a nuestro Partido que China se encontraba ante un peligro colosal y que no se sabía quién vencería en China, las fuerzas socialistas o los revisionistas.

(Sacado del acta de la conversación con la delegación del Partido y del Gobierno Albanés en Mayo de 1966). El Partido del Trabajo de Albania ayudó a China en un período muy crítico, cuando atravesaba un período de grandes conmociones y era ferozmente atacado por el frente unido imperialista-revisionista. Apoyó la línea general de la Revolución Cultural para la liquidación de los elementos capitalistas y revisionistas que se habían apoderado de posiciones clave en el partido y el poder, independientemente de que no estaba de acuerdo con muchas cuestiones de principio que guiaron esta revolución y con muchos métodos utilizados en ésta Al respaldar la Revolución Cultural, nuestro Partido abrigaba la esperanza de que ella encontraría el camino de la verdadera lucha revolucionaria, dirigida por la clase obrera y su vanguardia, el Partido Comunista. Todo el período de la gran Revolución Cultural fue un período extremadamente difícil para el socialismo en China y creó una situación complicada y caótica. Esta situación fue resultado lógico de las pugnas fraccionalistas carentes de principios que han tenido lugar en el seno del Partido Comunista de China en el curso de la lucha para impulsar el desarrollo de la revolución democrático-burguesa y, después de 1949, en relación al camino que China habría de seguir en el desarrollo ulterior de la revolución.

Las grandes ideas de la gran Revolución Socialista de Octubre y la ideología marxista-leninista no se convirtieron debidamente en ejemplo, eje y brújula del Partido Comunista de China, en las condiciones concretas de este país. Esto hizo que también el núcleo marxista-leninista del Partido se sumiese en un peligroso eclecticismo que dió origen a un incontenible caos de pugnas por el poder entre fracciones, personas y grupos con múltiples concepciones no marxista-leninistas, lo que constituyó un serio obstáculo a la construcción de los fundamentos del socialismo en China. Este caos político, ideológico y organizativo del Partido Comunista de China y del Estado chino permitió a los elementos capitalistas y revisionistas apoderarse de las posiciones clave en el partido, el poder y el ejército. En estas condiciones estalló la Revolución Cultural, inspirada y dirigida por el propio Mao Tsetung.

El Partido del Trabajo de Albania apoyó la estrategia general de la Revolución Cultural. Pero queremos señalar que nuestro Partido apoyó la estrategia de esta revolución y no cualquier táctica suya. Defendió con determinación la causa del socialismo en China, defendió al hermano pueblo chino, al Partido Comunista de China, a la revolución, y no defendió en absoluto la pugna fraccionalista de los grupos antimarxistas, cualesquiera que fueran, que se enfrentaban abierta o subrepticiamente y se combatían incluso con las armas, para reconquistar el poder.

La Revolución Cultural, en la mayoría de las veces, se caracterizó por el espíritu y las acciones de una lucha sin principios, que no estaba dirigida por un verdadero partido de la clase obrera que luchase por instaurar la dictadura del proletariado. Así, en China, estas pugnas entre los grupos fraccionalistas terminaron con la instauración de un poder dominado por elementos burgueses y revisionistas.

La dirección china actual ha pretendido y pretende que el Partido del Trabajo de Albania condene la Revolución Cultural conforme al deseo y las razones de la dirección china. El Partido del Trabajo de Albania jamás aceptará semejante dictado. El y todos los revolucionarios del mundo esperan que el Partido Comunista de China haga el verdadero análisis de esta Revolución Cultural, tenga la audacia de decir la verdad sobre las ideas que guiaron esta revolución, sobre los grupos y las personas que la desarrollaron y la dirigieron, sobre aquellos que fueron el blanco de esta revolución y definir claramente su posición sobre estas cuestiones. Hasta hoy día, la dirección del Partido Comunista de China no ha hecho tal cosa, porque teme a la verdadera interpretación de marxista-leninista de los hechos y de los sucesos. •

. . . .

7. En 1968 fue a China una delegación del Partido y del Gobierno de Albania, presidida por el ex miembro del Buró Político y ex vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Defensa Popular, Beqir Balluku. A la delegación se le había encomendado la tarea de plantear a la dirección china también nuestra solicitud de ayudas para el fortalecimiento del potencial defensivo de Albania.

En esta ocación Chu En-lai expuso abiertamente a Beqir Balluku el punto de vista de la dirección china según la cual Albania, por ser un país pequeño, no necesitaba armas pesadas, ni estaba en absoluto en condiciones de defenderse con sus propias fuerzas de una agresión del exterior, particularmente por parte del socialimperialismo soviético y el imperialismo norteamericano, por más ayudas militares que reciba de China. Por eso, según Chu En-lai, la única alternativa de Albania para hacer frente a una agresión extranjera, era aplicar la táctica de la lucha guerrillera en el país y establecer una alianza militar con Yugoslavia y con Rumania.

. . . .

La dirección de nuestro Partido consideró la propuesta de Chu En-lai acerca de la alianza militar que pretendía imponernos, como una tentativa de carácter reaccionario de la dirección china para comprometer a la Albania socialista en la trampa de los com plots belicistas a través de las alianzas militares, con el objetivo final de convertir la zona de los Balcanes en un barril de pólvora, como pretenden hacerla los socialimperialistas soviéticos y los imperialistas norteamericanos.

No sabemos si Yugoslavia y Rumania conocen algo de estos planes de la dirección china. Pero vemos también hoy que la dirección china se muestra demasiado celosa por inmiscuirse en los asuntos de los Balcanes, enredar las cartas y pegar el fuego de la guerra a esta zona sumamente sensible de Europa. Pero confiamos en que los pueblos de los Balcanes no aceptarán nunca enfrentarse los unos a los otros, no aceptarán nunca convertirse en instrumentos ni del imperialismo norteamericano, ni del socialimperialismo ruso, ni del hegemonismo chino.

. . . .

Nuestro Partido jamás se ha entrometido en los asuntos internos de China. Pero la dirección china, en algunos momentos determinados, ha intervenido de manera criminal en los asuntos internos de Albania. A su debido momento, sacaremos estos hechos, abiertamente, a la luz del sol.

. . . .

8. Mientras nuestro Partido trabajaba por el reforzamiento de la colaboración fraternal con China y deseaba que en un frente común con todos los partidos y las fuerzas marxista-leninistas desarrollásemos correctamente e intensificásemos la lucha contra el imperialismo, el revisionismo moderno y la reacción, China lo consideraba todo únicamente a través de su propio prisma, peretendía dominar a los demás, para que éstos se subordinaran a su estrategia y a sus tácticas.

. . . .

En verano de 1.971, Albania, que se consideraba como la aliada más estrecha de China, supo por las agencias de prensa extranjeras la noticia difundida a todo el mundo de que Kissinguer había hecho una visita secreta a Pekín. Con Kissinguer se habían desarrollado negociaciones que marcaban un cambio radical en la política china. Como en

otras ocasiones, también esta vez, a pesar de que se trataba de un gran viraje político, de un cambio de la línea estratégica, el Partido Comunista y el Gobierno de la República Popular China no juzgaron necesario conversar de manera preliminar con el Partido del Trabajo y el Gobierno de Albania, pedir su opinión. La dirección china siguió el camino de poner a los otros ante hechos consumados, pensando que debían obedecerle sin más ni más.

....

La visita de Nixon a Pekín sentaba los cimientos de una nueva política por parte de China.

Con la visita de Nixon, China se metía en la danza de las alianzas y las rivalidades imperialistas por el reparto del mundo, donde también China tuviese su parte. Esta visita abrió el camino al acercamiento y la colaboración por su parte con el imperialismo norteamericano y los aliados de éste.

....

Por eso, el Comité Central del Partido del Trabajo de Albania, viendo este peligroso viraje en la política exterior de China, envió el 6 de agosto de 1.971, una larga carta al Comité Central del Partido Comunista de China, en la que recalcaba su oposición tajante a este viraje de China, contrario a los intereses de la propia China Popular, de la revolución y del socialismo.

La carta, entre otras cosas, indica:

"...No consideramos justa ni deseable su decisión de recibir a Nixon en Pekín, no la aprobamos ni la apoyamos. Nuestra opinión es, asimismo, que la visita anunciada de Nixon a China no será comprendida ni aprobada tampoco por los pueblos, por los revolucionarios y por los comunistas de los diversos países.

"... El hecho de recibir a Nixon en China, que es conocido como anticomunista rabioso, como agresor y asesino de los pueblos, como el representante de la más negra reacción norteamericana, comporta muchos aspecto negativos y acarreará muchas consecuencias nocivas al movimiento revolucionario y a nuestra causa.

La visita de Nixon a China y las conversaciones con él, no pueden dejar de sembrar en la gente sencilla, entre los pueblos, entre los revolucionarios, ilusiones dañinas hacia el imperialismo norteamericano, hacia su estrategia y su política.

"....Las conversaciones con Nixon dan pie a los revisionistas para restar valor a toda la lucha y la gran polémica que ha hecho el Partido Comunista de China para el desenmascaramiento de los renegados soviéticos, como aliados y colaboradores del imperialismo norteamericano, y para identificar la actitud de China frente al imperialismo norteamericano con la línea traidora de colaboración que siguen hacia él los revisionistas soviéticos. Esto da a los revisionistas jruschovistas la posibilidad de agitar aún más su bandera del antiimperialismo falso y de intensificar su demagogia y sus fraudes para arrastrar a las fuerzas antiimperialistas.

"... La visita del presidente norteamericano a China no puede dejar de suscitar interrogantes, incluso malentendidos en la gente sencilla, en la cual pueden surgir dudas de que China está modificando su actitud hacia el imperialismo norteamericano y está entrando en el juego de las superpotencias.

"... Nuestra estrategia prevé una estrecha alianza con los pueblos que luchan, con los revolucionarios del mundo entero en un frente común contra el imperialismo y el socialimperialismo, y nunca una alianza con el socialimperialismo soviético supuestamen-

te contra el imperialismo norteamericano, ni tampoco una alianza con el imperialismo norteamericano supuestamente contra el socialimperialismo soviético".

La carta finaliza señalando que "la línea y las actitudes del Partido del Trabajo de Albania serán siempre de principios, consecuentes, invariables. Combatiremos al imperialismo norteamericano y al revisionismo soviético sin compromiso y de manera consecuente".

La modificación de la estrategia de China se ha efectuado a través de una lucha interna en el seno de su Partido Comunista, donde existían profundas contradicciones, donde "florecían cien flores y cien escuelas", donde en la dirección existían projruschovistas, pronorteamericanos, oportunistas y revolucionarios. Esto explica los sucesivos cambios de la línea política del Partido Comunista de China, sus actitudes vacilantes, oportunistas y contradictotias, como hacia el imperialismo norteamericano, el revisionismo moderno y la reacción internacional. En 10 años, desde 1962 hasta 1972, tres veces ha cambiado el eje de la política china. En un comienzo el Partido Comunista de China se atenía a la fórmula estratégica "frente único también con los revisionistas soviéticos y otros contra el imperialismo norteamericano y sus aliados". Posteriormente, el Partido Comunista de China apareció con la consigna "frente único muy amplio del proletariado y de los pueblos revolucionarios de todos los países contra el imperialismo norteameriacano, el revisionismo soviético y la reacción de los diversos países". Con la visita de Nixon a China, la estrategia china se refiere de nuevo a un "frente único y amplio", pero esta vez abarca "a todos aquellos que son susceptibles de unirse", incluyendo aquí también los Estados Unidos de América, contra el socialimperialismo soviético.

9. Después de su acercamiento al imperialismo norteamericano y su apertura hacia los Estados Unidos y sus aliados, la dirección del Partido Comunista de China proclamó la teoría antimarxista y contrarrevolucionaria de los "tres mundos", presentándola como estrategia de la revolución y haciendo esfuerzos para imponerla al movimiento marxista-leninista y a todos los pueblos del mundo como línea general de su lucha.

El Partido del Trabajo de Albania, al igual que el Partido Comunista de China, cuando luchaban juntos contra el revisionismo moderno y en particular contra el jruschovista, han tenido por principio y han recalcado que no existe "partido padre" y "partido hijo", que cada partido tiene derecho a tener su punto de vista sobre todos los problemas, que un partido es verdaderamente comunista, revolucionario, cuando estos problemas los ve por el prisma del marxismo-leninismo. El Partido Comunista de China ha violado estos principios y normas en todos los sentidos.

La política china es una política pragmática y no puede ser de otra manera, dado que también su estrategia y su táctica son así. Por eso el mundo ha constatado y constatará también en el futuro cambios de 180 grados en la estrategia y la política chinas. Estos virajes son presentados como marxista-leninistas, pero en realidad son antimarxistas, son virajes que sirven a los intereses del gran Estado chino en busca de las alianzas con el imperialismo norteamericano, el socialimperialismo soviético y el capital mundial para hacer de China una superpotencia imperialista.

Actualmente el plan chino de convertirse en una superpotencia ha encontrado su expresión concentrada en la nefasta teoría de los "tres mundos". Esta teoría busca reemplazar el marxismo-leninismo por una amalgama ecléctica de ideas y tesis oportunistas, revisionistas y anarcosindicalistas, intenta sofocar el espíritu revolucionario del proletariado y su lucha de clase, preconizando la unión con la burguesía y el imperialismo. La teoría de los "tres mundos", con sus prédicas, según las cuales supuestamente no ha

llegado el momento de hacer la revolución, trata de mantener el statu quo, la situación actual de la opresión y explotación capitalista, colonialista y neocolonialista.

. . . .

La teoría de los "tres mundos" es una cortina de humo para encubrir el objetivo de China de establecer su hegemonía sobre lo que llama "tercer mundo".

. . . .

Por eso, la dirección china en vano pretende haber sacado esta teoría en 1.974 de un análisis supuestamente objetivo de la situación internacional que hizo Mao Tsetung. Todo el mundo sabe que la teoría sobre el "tercer mundo" ha sido creada por la reacción mundial.

. . . .

La "contribución" de los dirigentes chinos a la teoría de los "tres mundos" consiste solo en "argumentar" la necesidad de la conciliación del "tercer mundo" con el imperialismo. Ellos no descubrieron nada, solo que inventaron la alianza del "tercer mundo" con el imperialismo norteamericano y los demás imperialistas para atraer sus ayudas y para hacer de China una superpotencia imperialista.

10. El Partido del Trabajo de Albania ha hecho todos los esfuerzos a fin de que las divergencias que surgían entre los dos Partidos y que se agravaban con el tiempo, fuesen solucionadas en el camino marxista-leninista.

. . . .

Así, en enero de 1.974, el Comité Central de nuestro Partido propuso al Comité Central del Partido Comunista de China enviar a China una delegación de alto nivel de nuestro Partido y Gobierno para mantener conversaciones, proponiendo además que esta visita se realizase en lo posible dentro del primer semestre de 1.974. Pero la dirección china, aunque formalmente aceptó la propuesta de nuestro Partido, de hecho no aceptó la visita de nuestra delegación a Pekín. Al principio, la dirección china nos dijo que la delegación viajara en el segundo semestre de 1.974, luego aplazó la fecha para el primer semestre de 1.975. Y, por último, echó al olvido la cuestión cerrando así el paso a las conversaciones, precisamente cuando en Pekín era acogidos con gran pompa reyes y príncipes, reaccionarios y fascistas de toda clase.

. . . .

En estas condiciones, cuando la dirección china se negaba a todo contacto, cuando evitaba toda discusión y consulta, cuando con arrogancia y prepotencia se dedicaba a imponer al movimiento marxista-leninista la teoría de los "tres mundos", ¿qué debía hacer el Partido del Trabajo de Albania? ¿Aceptar la línea antimarxista del Partido Comunista de China y renegar de sí mismo? ¿Renunciar a la lucha contra el imperialismo y el revisionismo moderno y unirse con los enemigos de la revolución, del socialismo, de la libertad y la independencia de los pueblos? ¿Separarse de los revolucionarios marxista-leninistas y unirse con los oportunistas y la burguesía reaccionaria? ¿No respaldar la lucha de liberación nacional de los pueblos contra las superpotencias y sus agentes en el seno de estos pueblos?

El Partido del Trabajo de Albania permaneció fiel al marxismo-leninismo y a su justa línea revolucionaria, que ha seguido continuamente con decisión, sin vacilar y de

manera consecuente. Es esta línea marxista-leninista que presentó en su VII Congreso, donde expuso sus puntos de vista y actitudes sobre los principales problemas internacionales actuales, sobre los problemas de la revolución y de la lucha de liberación de los pueblos. En el VII Congreso, igual que en todos sus congresos anteriores, nuestro Partido, en el espíritu del internacionalismo proletario, expresó sus puntos de vista también sobre los problemas relacionados con el movimiento marxista-leninista. La línea del VII Congreso, aprobada unánimemente por todo el Partido, está en los cimientos de toda la política interior y exterior de nuestro país.

. . . .

La ira y la arrogancia de la dirección china hacia el VII Congreso tienen la fuente en el hecho de que nuestro Partido no aceptó las tesis y las concepciones antimarxistas chinas, la teoría contrarrevolucionaria de los "tres mundos". El Partido del Trabajo de Albania, como un Partido verdaderamente marxista-leninista, acepta discutir sobre los problemas, pero jamás ha admitido órdenes y directrices de nadie en relación a lo que debe plantear y cómo debe presentar sus puntos de vista en sus Congresos. Por eso no ha permitido ni permite que ningún Partido, sea pequeño o grande, incluyendo también el Partido Comunista de China, intervenga en sus asuntos internos y le dicte lo que debe hacer y cómo debe actuar.

11. En la dirección del Partido Comunista de China se han producido cambios sucesivos de línea, estrategia y personas. El Partido del Trabajo de Albania no ha defendido jamás tal o cual grupo y personalidad que ha sido apartado de la dirección del Partido Comunista de China. Hemos tenido y tenemos nuestras opiniones sobre todo lo que ocurría en China y sobre toda persona o grupo de la dirección que actuaba en es país. Esto es algo natural.

La actual dirección china deseaba vehementemente que el Partido del Trabajo de Albania apoyara sus acciones relativas a los cambios que han tenido lugar a la cabeza del Partido Comunista de China. Como no lo hemos hecho, llega a sostener que somos partidarios de Lin Piao y del "grupo de los cuatro". Ella se equivoca en los dos sentidos y ésta es una de las grandes razones políticas e ideológicas no confesadas, que ha impelido a la dirección china a cortar sus ayudas a Albania. La actual dirección china ha pretendido que nuestro Partido apoyara sus acciones ilegales y contrarias al camino marxista-leninista para tomar en sus manos el poder en China. Nuestro Partido no ha satisfecho ni satisfará este deseo de la dirección china. El Partido del Trabajo de Albania no viola jamás los principios marxista-leninistas, nunca se ha convertido ni convertirá en instrumento de nadie.

En las divergencias y las contradicciones ideológicas y políticas con el Partido del Trabajo de Albania, en el fracaso de los intentos de la dirección china de imponer al Partido del Trabajo a Albania sus concepciones y su línea, reside la verdadera causa de la decisión china de cortar las ayudas a Albania. Porque no pudo doblegar a Albania socialista, la dirección china ahora trata de vengarse y atentar contra la construcción del socialismo en Albania. Pero con esta acción descubre aún mejor su verdadera catadura antimarxista y contrarrevolucionaria.

******

Suspendiendo la ayuda a Albania socialista cuando, al mismo tiempo, China recibe cuantiosas ayudas y créditos del imperialismo norteamericano y del capitalismo mundial, y concede ayudas y créditos a los agentes de éstos, como Mobutu y compañía,

la dirección china muestra abiertamete ante la opinión mundial que no está ideológicamente de acuerdo con un verdadero país socialista, sino que está de acuerdo y en alianza con los enemigos del socialismo y los reaccionarios, que está en contra del régimen socialista y de los países y pueblos que aspiran a liberarse precisamente del imperialismo y del socialimperialismo, de la opresión y la imposición del chovinismo de gran Estado.

Queremos decirles a los dirigentes chinos: Ustedes han extendido los desacuerdos y las divergencias ideológicas también al terreno de las relaciones estatales con nuestro país. Con esto ustedes han golpeado rudamente la amistad albano-china, por la cual han luchado mucho, tanto el pueblo albanés como el pueblo chino. Ustedes hicieron públicos los desacuerdos y las divergencias y dieron inicio a la polémica abierta. Aceptamos este desafío y no tememos a la polémica. Pero, por todos sus actos hostiles, antimarxistas y antialbaneses, ustedes asumen toda responsabilidad ante el pueblo chino y el pueblo albanés, ante toda la opinión mundial.

Para que el pueblo albanés y el pueblo chino, así como toda la opinión pública internacional, tengan la posibilidad de conocer y juzgar los puntos de vista de su Partido y de su Gobierno, y del Partido y del Gobierno Albanés acerca de la suspensión por parte de China de los créditos y las ayudas a Albania, en nuestro diario "Zëri i popullit", publicaremos esta carta así como la nota del Gobierno Chino. Esperamos que ustedes también publicarán nuestra carta en su diario "Renmin Ribao". Esta es una norma que China ha respaldado en el pasado.

La dirección china fracasará tanto en sus prédicas como en sus intrigas. El acto reaccionario que perpetró contra Albania subleva la conciencia de cualquier persona honrada en el mundo. Albania socialista se encuentra cercada, pero no está aislada, porque goza del respeto y el cariño del proletariado mundial, de los pueblos amantes de la libertad y de las personas honradas en el mundo entero. Y este respeto y cariño crecerán aún más en el futuro. ¡Nuestra causa es justa! ¡Albania socialista triunfará!

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA

EL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA POPULAR SOCIALISTA DE ALBANIA

TEXTOS DE LA HISTORIA DE NUESTRO PUEBLO

TORRIJOS Y SUS COMPAÑEROS

Antonio Machado

Torrijos y sus compañeros

ANTONIO MACHADO



Con el título de "AVISO PUBLICO" apareció un día en Málaga el parte que anunciaba al pueblo la detención de Torrijos. Había sido dado, en un lenguaje ya acostumbrado y que más tarde había de ver muy aumentada su impopularidad, por el Gobernador de la provincia. Este "AVISO PUBLICO", acaso de inserción obligatoria, decía lo siguiente:

"Los últimos restos de los revolucionarios españoles que aún existían en Gibraltar, agavillados por el ex-brigadier Torrijos, olvidando lo que son y lo que es un pueblo fiel, que descansa en la seguridad y confianza que le inspira el paternal gobierno del Rey, N.S., quisieron ponerse y ponerlo a la última prueba de la infamia y debilidad de unos y de la decisión y entusiasmo de otros. En la noche del día 2 de este mes, desembarcaron en las costas del Oeste de esta provincia. Inmediatamente tuve aviso y, con la velocidad del rayo, me puse en marcha para perseguirlos. A las pocas horas ya supe el rumbo que habían seguido y punto en que se hallaban; me presenté en él y, al aspecto sólo de los valientes que me acompañaban, han rendido sus armas y entregádose a discrección.

Tengo la mayor satisfacción al participarlo para la suya al leal vecindario de Málaga desde este Campamento, en el Cortijo del Inglés, a las ocho de la mañana de hoy 5 de diciembre de 1.831.

VICENTE GONZALEZ MORENO

Olvida decir el sátrapa malagueño, el ya entonces célebre por sus crueldades González Moreno, y conocido del público con el alias de *Verdugo de Málaga*, que Torrijos y sus compañeros desembarcaron en las costas de Málga porque él, fingiendo simpatizar con la causa revolucionaria, los había llamado. Que él, en connivencia con sus cofrades del "*El Angel Exterminador*" había tramado ladina e insistentemente la emboscada de que fueron víctimas Torrijos y sus cincuenta y dos amigos liberales, fusilados en Málaga el 11 de diciembre de 1.831

En este mes y día, un siglo más tarde y con este recuerdo, coincidiendo con la instauración de nuestra segunda República gloriosa, hubiera debido celebrarse el centenario de la eclosión del romanticismo en España.

El más grande de nuestros poetas románticos, José de Espronceda, un joven a la sazón de veintiún años, escribió en aquellos días de plena reacción fernandina este soneto, que han reproducido más tarde muchas antologías de líricos españoles:

A LA MUERTE DE TORRIJOS Y DE SUS COMPAÑEROS

Helos allí, junto a la mar bravía
Cadáveres están ¡ay! los que fueron
Honra del libre, y con su muerte dieron
Almas al cielo, a España nombradía.
Ansia de patria y libertad henchía
Sus nobles pechos que jamás temieron;
Y las costas de Málaga los vieron
Cual sol de gloria en desdichado día.
Españoles, llorad; más vuestro llanto
Lágrimas de dolor y sangre sean;
Sangre que ahogue a siervos y opresores.
Y los viles tiranos con espanto
Siempre delante amenazando vean
Alzarse sus espectros vengadores.

Es muy posible que este soneto no merezca figurar entre los paradigmas de lírica esproncediana. Confieso que lo leí siendo niño con una emoción que no pierdo ahora, al recordarlo y al transcribirlo de memoria. Nuestra vida emotiva se da siempre un poco al margen de nuestras preferencias estéticas. Tampoco he de olvidar el temblor que produjo en mí el célebre cuadro de Gisbert, que contemplé hace ya también muchos años, en la Institución Libre de Enseñanza, reproducido por el fotograbado, que todos conocemos. Don Manuel Cossío nos habló entonces muy sobriamente del hecho histórico, al par que nos señalaba en la estampa la noble figura de su pariente Flores Calderón. Tampoco el cuadro original de Gisbert, que he visto más tarde en el Museo Moderno, es para contemplarlo con frialdad en nuestros días. Obra es de un exaltador de la historia y, como el soneto de Espronceda, ha de estar, creo yo, más cerca de la verdad esencial de los hechos que el fruto de mucha crítica erudita con que se pretenda juzgar de los grandes incendios por el análisis de sus cenizas.

José María Torrijos, nacido en Madrid el año 1.791, fué hombre de vida breve, gloriosa y trágica. Su florecer coincide con la aurora de nuestro romanticismo. De sus maestros, hombres del XVIII, conserva Torrijos en su estilo vital una cierta sobriedad neoclásica. Pero su alma es ardientemente romántica, complicada siempre con la juventud y con la muerte.

Por aquellos días de terrible reacción fernandina, uno de los modos más característico de ser romántico era ser liberal y constitucionalista. La Dulcinea de los caballeros andantes de la época era la Constitución del año 12. Torrijos la amaba ardientemente y, como dice la canción popular, murió por defenderla.

Pronto alcanzó Torrijos el grado de general, combatiendo las partidas realistas, y en 1.823 fué nombrado Ministro de Guerra de un gobierno que el mismo Rey cedió a los exaltados y del que formaron parte Flores Estrada, Díaz del Moral, Calvo de Rozas, etc.

Expulsado de su patria aquel mismo año como tantos egregios liberales, pasó a Francia, y comió en París el pan amargo del traductor para América, de que tantos españoles hemos gustado más tarde. En Londres preparó, unido a Palarea y a Flores Calderón, ex-presidente de las Cortes de Sevilla, la expedición a España que había de costarle la vida.

Mientras Mina y Valdés esperaban en Navarra con varia fortuna, Gurea y Plasencia cruzaban la frontera de Aragón, y San Miguel, Milán y Grases penetraban en Cataluña, Torrijos, con sus compañeros (Calderón, Fernández Golfin, López Pinto), protegidos por Inglaterra se dispusieron a atacar por el sur y desembarcaron con doscientos hombres en la Aguada inglesa. El número de sus enemigos, los realistas, les obligó a refugiarse en Gibraltar. Por aquellos día murió Manzanares, víctima de una traición, después de vencido en la Serranía de Ronda, y fué sacrificada Marianita Pineda en la triste ciudad que, un siglo más tarde, había de presenciar el vil asesinato de García Lorca, poeta de ambas —de la ciudad y de la heroína—. Los tiempos eran para dar plenas albricias al sombrío Calomarde y al abyecto Fernando. Al fin, Torrijos con los suyos, había desembarcado en Fuengirola, para dirigirse a la Alquería del Conde de Molina. Sorprendidos por los esbirros de González Moreno, fueron todos apresados y conducidos al Convento del Carmen. Después... Recordad el cuadro de Gisbert: la noble fraternidad ante la muerte de aquellos tres hombres cogidos de la mano. El suelo está ya sembrado de cadáveres... Un frailecico venda los ojos a un anciano. Torrijos, erguido y sereno, aguarda. ¿Era él mismo quien daba la orden de fuego, como correspondía a su alta categoría militar?. Se sabe que reclamó, sin jactancia pero insistentemente, el ejercicio de este derecho.



Fusilamento de Torrijos y sus compañeros, cuadro realizado por el pintor Antonio Gisbert.

Ignoro si le fue concedido. Recordad los versos de Espronceda; pensad en lo que vieron las costas de Málaga aquel día, en lo que han visto más de un siglo después, en lo que pueden ver todavía. La España joven, que mira hacia el futuro, vilmente asesinada; la infatigable primavera española, que tantas veces ha florecido con sangre, ahogada por el muérdago, consumida por la cizaña de la abyección y de la vejez. Porque González Moreno, el tigre de Málaga, traidor a su pueblo, traidor más tarde a la voluntad postrera de su amado monarca, traidor a la reina Gobernadora, traidor, en fin, al mismo Pretendiente Don Carlos María Isidro, bajo cuyas banderas militó, forma parte de una abominable traición de felones y de verdugos que todavía no se ha extinguido en España.

Todos sabemos cómo se llaman los González Moreno de nuestros tiempos.

Por fortuna, al árbol de nuestra raza, nutrido hoy por raices universales, le aguardan muchas primaveras. Por fortuna, las almas fraternas de los Mina, los Empecinado y los Torrijo pululan en nuestros días.

Y también sabemos cómo se llaman.



SEDES DEL PARTIDO

MADRID
Calle Don Pedro, 5 - tercero A
Tfno. 265 69 28

BARCELONA
Calle Aragón, 96 - 100 primero 8
Tfno. 323 18 39

VALENCIA
Calle Matías Perelló, 34 - primero
Calle Escalante, 191 - bajo

BILBAO
Muelle de la Merced, 4 - segundo A

ZARAGOZA
Calle Estebanes, 21 - principal dcha.

SEVILLA
Calle Arroyo, 71 primero

VALLADOLID
Plaza Circular, 7 - bajo

Precio 100 pts.